

Apéndices






Los
Fundamentos
Teológicos
de la Religión
de
Cienciología



Las Metas de Cienciología

por L. Ronald Hubbard



Una civilización sin demencia, sin criminales y sin guerra, donde el capaz pueda prosperar y los seres honestos puedan tener derechos, y en donde el hombre sea libre para elevarse a mayores alturas, son las metas de Cienciología.

Anunciada por primera vez a un mundo enturbulado en 1950, estas metas están perfectamente dentro del alcance de nuestra tecnología.

De naturaleza apolítica, Cienciología da la bienvenida a cualquier individuo de cualquier credo, raza o nación.

No buscamos ninguna revolución. Sólo buscamos una evolución hacia estados de ser más elevados para el individuo y para la sociedad.

Estamos logrando nuestras metas.

Después de interminables milenios de ignorancia sobre sí mismo, su mente y el universo, se ha hecho un avance notablemente importante para el hombre.

Apéndice Uno

Otros esfuerzos que el hombre ha hecho han sido superados.

Las verdades combinadas de cincuenta mil años de pensadores, destiladas y ampliadas por nuevos descubrimientos sobre el hombre, han hecho posible este éxito.

Le damos la bienvenida a Cienciología. Lo único que esperamos de usted es su ayuda para lograr nuestras metas y para ayudar a los demás. Esperamos que se le ayude.

Cienciología es el movimiento más vital sobre la Tierra hoy en día.

En un mundo turbulento, el trabajo no es fácil. Pero entonces, si lo fuera, no tendríamos que estar haciéndolo.

Respetamos al hombre y creemos que es digno de ayuda. Le respetamos a usted y creemos que usted, también, puede ayudar.

Cienciología no adeuda su ayuda. No hemos hecho nada por lo que debamos propiciar. Si

lo hubiéramos hecho, no seríamos ahora lo suficientemente inteligentes para hacer lo que estamos haciendo.

El hombre desconfía de todos los ofrecimientos de ayuda. Con frecuencia se le ha traicionado y se ha destrozado su confianza. Con demasiada frecuencia ha dado su confianza y se le ha traicionado. Nosotros podemos errar, pues construimos un mundo con astillas rotas. Pero nunca traicionaremos su fe en nosotros mientras sea uno de nosotros.

El sol nunca se pone en Cienciología.

Y que un nuevo día amanezca para usted, para los que ama y para el hombre.

Nuestras metas son simples, aunque grandes.

Y triunfaremos, y estamos triunfando con cada nueva revolución de la Tierra.

Su ayuda es aceptable para nosotros.

Nuestra ayuda es suya.

Los Factores

(Resumen de las consideraciones y exámenes del espíritu humano y el universo material terminados entre 1923 y 1953 d.C.)



1 Antes del principio hubo una Causa, y el propósito total de la Causa era la creación de un efecto.

2 En el principio y por siempre está la decisión y la decisión es SER.

3 La primera acción de beingness es adoptar un punto de vista.

4 La segunda acción de beingness es proyectar desde el punto de vista, puntos que ver, que son puntos de dimensión.

5 De este modo se crea el espacio, pues la definición de espacio es: punto de vista de dimensión. Y el propósito de un punto de dimensión es espacio y un punto desde el cual ver.

6 La acción de un punto de dimensión es alcanzar y retirarse.

7 Y del punto de vista a los puntos de dimensión hay conexión e intercambio. Así se crean nuevos puntos de dimensión; por lo tanto hay comunicación.

8 Y así hay luz.

9 Y así hay energía.

10 Y así hay vida.

11 Pero hay otros puntos de vista, y estos puntos de vista proyectan puntos que ver. Y se produce un intercambio entre puntos de vista; pero el intercambio nunca es de otro modo que en términos de intercambiar puntos de dimensión.

12 El punto de vista puede mover el punto de dimensión, porque el punto de vista,

además de capacidad creativa y consideración, posee volición e independencia potencial de acción; y el punto de vista, al ver puntos de dimensión, puede cambiar en relación a sus propios puntos a otros puntos de dimensión o puntos de vista. Así se producen todos los fundamentos que hay relativos al movimiento.

13 Todos y cada uno de los puntos de dimensión son sólidos, ya sean grandes o pequeños. Y son sólidos únicamente porque los puntos de vista dicen que lo son.

14 Muchos puntos de dimensión se combinan en gases, líquidos o sólidos mayores. De este modo hay materia. Pero el punto más valorado es la admiración, y la admiración es tan fuerte que su ausencia por sí sola permite la persistencia.

15 El punto de dimensión puede ser diferente de otros puntos de dimensión y por

lo tanto puede poseer una calidad individual. Y muchos puntos de dimensión pueden poseer una calidad similar, y otros pueden poseer una calidad similar a ellos mismos. De este modo se produce la calidad de clases de materia.

16 El punto de vista puede combinar puntos de dimensión en formas, y las formas pueden ser simples o complejas y pueden estar a diferentes distancias de los puntos de vista y, así, puede haber combinaciones de forma. Y las formas son capaces de movimiento y los puntos de vista son capaces de movimiento y de este modo puede haber movimiento de formas.

17 Además, la opinión del punto de vista regula la consideración de las formas, su quietud o su movimiento, y estas consideraciones consisten en la asignación de belleza o fealdad a las formas; y estas consideraciones solas son arte.

18 Son las opiniones de los puntos de vista que algunas de estas formas deberían perdurar. De este modo hay supervivencia.

19 Y el punto de vista nunca puede perecer; pero la forma puede perecer.

20 Y los muchos puntos de vista, en interacción, se vuelven mutuamente dependientes de las formas de cada uno, y no eligen distinguir completamente la propiedad de los puntos de dimensión, y así se produce una dependencia de los puntos de dimensión y de los otros puntos de vista.

21 De esto resulta una consistencia del punto de vista respecto a la interacción de los puntos de dimensión y esto, regulado, es el tiempo.

22 Y hay universos.

23 Los universos son, pues, tres en número: el universo creado por un punto de vista, el universo creado por cada uno de los otros puntos de vista, el universo creado por la

acción mutua de puntos de vista que se acuerda sostener: el universo físico.

24 Y los puntos de vista nunca se ven. Y los puntos de vista consideran más y más que los puntos de dimensión son valiosos. Y los puntos de vista intentan convertirse en los puntos de anclaje y olvidan que pueden crear más puntos, espacio y formas. Así se produce la escasez. Y los puntos de dimensión pueden perecer; y de este modo los puntos de vista suponen que ellos también pueden perecer.

25 Así se produce la muerte.

26 Así se derivan las manifestaciones de placer y dolor, de pensamiento, emoción y esfuerzo, de pensar, de sensación, de afinidad, realidad, comunicación, de comportamiento y ser y los enigmas de nuestro universo están aparentemente contenidos y resueltos aquí.

27 Hay beingness, pero el hombre cree que sólo existe la condición de llegar a ser.



28 La resolución de cualquier problema planteado aquí es el establecimiento de puntos de vista y puntos de dimensión, el mejoramiento de la condición y concurso entre los puntos de dimensión, y, por ello, entre los puntos de vista, y el remedio de abundancia o escasez en todas las cosas, agradables o feas, mediante la rehabilitación de la capacidad del punto de vista de adoptar puntos de vista y crear y descrear, desatender, comenzar, cambiar y parar puntos de dimensión de cualquier clase por la determinación del punto de vista. Se debe recobrar la certeza en los tres universos, porque la certeza, no los datos, es conocimiento.

29 Según la opinión del punto de vista, cualquier beingness, cualquier cosa, es mejor que ninguna cosa, cualquier efecto es mejor que ningún efecto, cualquier universo mejor que ningún universo, cualquier partícula mejor que ninguna partícula; pero la partícula de admiración es la mejor de todas.

30 Y por encima de estas cosas sólo podría haber especulación. Y por debajo de estas cosas está la participación en el juego. Pero el hombre puede experimentar y conocer estas cosas que están aquí escritas. Y algunos pueden querer enseñar estas cosas, y algunos pueden querer usarlas para asistir a los afligidos, y algunos pueden desear emplearlas para hacer a los individuos y a las organizaciones más capaces y así dar a la Tierra una cultura de la que podamos estar orgullosos.

*Ofrecidos humildemente por
L. Ronald Hubbard como regalo
al hombre el 23 de abril de 1953*

Los Axiomas de Cienciología

Los Axiomas de Cienciología son una recapitulación de todos los Axiomas y Lógicas anteriores. Estos Axiomas de Cienciología son verdades que son

probadas por toda la vida y que presentan una destilación más sucinta en relación con la naturaleza del espíritu humano.

Axioma 1 La vida es básicamente un estático.

DEFINICIÓN: Un estático de vida no tiene masa, ni movimiento, ni longitud de onda, ni localización en el espacio o en el tiempo. Tiene la capacidad de hacer postulados y de percibir.

Axioma 2 El estático es capaz de consideraciones, postulados y opiniones.

Axioma 3 El espacio, la energía, los objetos, la forma y el tiempo son el resultado de consideraciones hechas y/o acordadas por el estático, y únicamente se perciben porque el estático considera que puede percibirlos.

Axioma 4 El espacio es un punto de vista de dimensión.

Axioma 5 La energía consta de partículas postuladas en el espacio.

Axioma 6 Los objetos constan de partículas agrupadas.

Axioma 7 El tiempo es básicamente un postulado de que el espacio y las partículas persistirán.

Axioma 8 La apariencia de tiempo es el cambio de posición de partículas en el espacio.

Axioma 9 El cambio es la manifestación primaria del tiempo.

Axioma 10 El propósito más elevado en el universo es la creación de un efecto.

Axioma 11 Las consideraciones resultantes en las condiciones de existencia son cuádruples:

a. As-isness es la condición de creación inmediata sin persistencia, y es la condición de existencia que hay en el

momento de la creación y en el momento de la destrucción, y es diferente a otras consideraciones en el hecho de que no contiene supervivencia.

b. Alter-isness es la consideración que introduce cambio, y por lo tanto, tiempo y persistencia, en as-isness, para lograr persistencia.

c. Isness es una apariencia de existencia producida por la alteración continua de as-isness. Esta se llama realidad cuando se ha acordado.

d. Not-isness es el esfuerzo para manejar isness reduciendo su condición mediante el uso de la fuerza. Es una apariencia y no puede vencer totalmente a isness.

Axioma 12 La condición primaria de cualquier universo es que dos espacios, energías u objetos no deben ocupar el mismo espacio. Cuando se viola esta condición (un duplicado perfecto) se anula la apariencia de cualquier universo o cualquier parte de él.

Axioma 13 El ciclo de acción del universo físico es: crear, sobrevivir (que es persistir), destruir.

Axioma 14 La supervivencia se logra mediante alter-isness y not-isness, con lo que se logra la persistencia conocida como tiempo.

Axioma 15 La creación se logra mediante la postulación de as-isness.

Axioma 16 La destrucción completa se logra mediante postular as-isness de cualquier existencia y de las partes de ésta.

Axioma 17 El estático, habiendo postulado as-isness, practica entonces alter-isness, y así logra la apariencia de isness y así obtiene realidad.

Axioma 18 El estático, al practicar not-isness, produce la persistencia de existencias indeseadas, y así provoca irrealidad, que incluye olvido, inconsciencia y otros estados indeseados.

Axioma 19 Inducir al estático a ver as-is cualquier condición devalúa esa condición.

Axioma 20 Inducir al estático a crear un duplicado perfecto causa el desvanecimiento de cualquier existencia o parte de ella.

Un duplicado perfecto es una creación adicional del objeto, su energía y espacio, en su propio espacio, en su propio tiempo, usando su propia energía. Esto viola la condición de que dos objetos no deben ocupar el mismo espacio, y causa el desvanecimiento del objeto.

Axioma 21 La comprensión está compuesta de afinidad, realidad y comunicación.

Axioma 22 La práctica de not-isness reduce la comprensión.

Axioma 23 El estático tiene la capacidad de knowingness total. Knowingness total consistiría en ARC total.

Axioma 24 ARC total produciría el desvanecimiento de todas las condiciones mecánicas de la existencia.

Axioma 25 La afinidad es una escala de actitudes que desciende desde la coexistencia del estático, a través de interposiciones de distancia y energía, para crear identidad, hacia abajo hasta una estrecha aproximación que, sin embargo, es un misterio.

Mediante la práctica de isness (ser) y de not-isness (negativa a ser), la individuación avanza desde knowingness de la identificación completa, bajando por la introducción de más y más distancia y menos y menos duplicación, por los estados de contemplación, emoción, esfuerzo, pensar, simbolizar, comer, sexo, y así hasta terminar en alcanzar no-knowingness (misterio). Hasta que el punto de misterio se alcanza, alguna comunicación es posible; pero aun en el misterio, continúa un intento de comunicar. Tenemos aquí, en el caso de un individuo, un alejamiento descendente gradual desde la creencia de que uno puede asumir una afinidad completa hasta la convicción de que todo es un completo misterio. Cualquier individuo está en alguna parte de esta Escala de Saber a Misterio. La Tabla de Evaluación Humana original era la sección de emoción de esta escala.

Axioma 26 Realidad es apariencia de existencia sobre la que se ha acordado.

Axioma 27 Para una persona individualmente puede existir una realidad pero cuando los demás están de acuerdo con ella, puede decirse que es la realidad.

La anatomía de la realidad está contenida en isness, que a su vez está compuesta de as-isness y alter-isness. Isness es una apariencia, no una realidad. La realidad es as-isness alterada para obtener persistencia.

La irrealidad es consecuencia y apariencia de la práctica de not-isness.

Axioma 28 La comunicación es la consideración y acción de impeler un impulso o partícula desde el punto fuente a través de una distancia hasta

el punto receptor, con la intención de traer a la existencia una duplicación y comprensión en el punto receptor de lo que emanó del punto fuente.

La fórmula de la comunicación es: causa, distancia, efecto, con intención, atención y duplicación con comprensión.

Las partes que componen la comunicación son: consideración, intención, atención, causa, punto fuente, distancia, efecto, punto receptor, duplicación, comprensión, la velocidad del impulso o partícula, condición de nada o condición de algo.

Una no comunicación consta de barreras. Las barreras consisten de espacio, interposiciones (como paredes y pantallas de partículas en movimiento rápido), y tiempo. Una comunicación, por definición, no necesita ser en dos direcciones. Cuando se regresa una comunicación, se repite la fórmula, con el punto receptor convirtiéndose ahora en el punto fuente, y el que antes era el punto fuente convirtiéndose ahora en punto receptor.

Axioma 29 Para hacer que as-iness persista, se debe asignar a la creación una autoría diferente a la propia. De otra manera, el que uno la viera, causaría su desaparición.

Cualquier condición de espacio, energía, forma, objeto, individuo o condición del universo físico, sólo puede existir cuando ha ocurrido una alteración de as-iness original para impedir que una mirada casual la haga desvanecerse. En otras palabras, cualquier cosa que esté persistiendo debe contener una mentira para que la consideración original no se duplique por completo.

Axioma 30 La regla general de auditación es que cualquier cosa que sea indeseada y que todavía persista, debe verse en su totalidad, en cuyo momento se desvanecerá.

Si sólo se ve parcialmente, su intensidad al menos disminuirá.

Axioma 31 La bondad y la maldad, la belleza y la fealdad son consideraciones por igual y no tienen otra base que la opinión.

Axioma 32 Cualquier cosa que no se observe directamente tiende a persistir.

Axioma 33 Cualquier as-iness que se altere mediante not-iness (mediante la fuerza) tiende a persistir.

Axioma 34 Cualquier isness, cuando se altera mediante la fuerza, tiende a persistir.

Axioma 35 La verdad máxima es un estático.

Un estático no tiene masa, significado, movilidad, ni longitud de onda, ni tiempo, ni localización en el espacio, ni espacio. Este tiene el nombre técnico de verdad básica.

Axioma 36 Una mentira es un segundo postulado, afirmación o condición deseada para enmascarar a un postulado primario al que se le permite permanecer.

EJEMPLOS:

Ni una verdad ni una mentira son un movimiento o alteración de una partícula de una posición a otra.

Una mentira es una afirmación de que una partícula que se ha movido no se movió, o una afirmación de que una partícula, que no se ha movido, se movió.

La mentira básica es que una consideración que se hizo, no se hizo, o que era diferente.

Axioma 37 Cuando se altera una consideración primaria, pero todavía existe, se logra la persistencia de la consideración que altera.

Toda persistencia depende de la verdad básica, pero la persistencia es de la consideración que altera, pues la verdad básica no tiene persistencia ni impersistencia.

Axioma 38 1. La estupidez es el desconocimiento de la consideración.

2. Definición mecánica: La estupidez es el desconocimiento de tiempo, lugar, forma y evento.

1. La verdad es la consideración exacta.

2. La verdad es el tiempo, lugar, forma y evento exactos.

Así, vemos que el fallar en descubrir la verdad produce estupidez.

Así, por experimentación real, vemos que el descubrimiento de la verdad produciría as-isness.

Así, vemos que una verdad máxima no tendría tiempo, lugar, forma o evento.

Así, percibimos entonces que podemos lograr persistencia sólo cuando enmascaramos una verdad.

Mentir es una alteración del tiempo, lugar, evento o forma.

Mentir se convierte en alter-isness, y se convierte en estupidez.

(La negrura de los casos es una acumulación de las mentiras del propio caso o de otros.)

Axioma *Cualquier cosa que persista debe evitar as-isness. Así, cualquier cosa para persistir debe contener una mentira.*

Axioma 39 La vida plantea problemas para que ella misma los solucione.

Axioma 40 Cualquier problema, para que sea un problema, debe contener una mentira. Si fuera verdad, desaparecería.

Un problema sin solución tendría la máxima persistencia. También contendría el mayor número de hechos alterados. Para crear un problema, se debe introducir alter-isness.

Axioma 41 Aquello en lo que se introduce alter-isness se convierte en un problema.

Axioma 42 Materia, energía, espacio y tiempo persisten porque son un problema.

Son un problema porque contienen alter-isness.

Axioma 43 El tiempo es la fuente primaria de falsedad.

El tiempo manifiesta la falsedad de consideraciones consecutivas.

Axioma 44 Theta, el estático, no tiene ubicación en la materia, la energía, el espacio o el tiempo, pero es capaz de consideración.

Axioma 45 Theta se puede considerar a sí misma estar en un lugar, en cuyo momento llega a estarlo, y en ese grado se vuelve un problema.

Axioma 46 Theta puede volverse un problema mediante sus consideraciones, pero entonces se vuelve MEST.

MEST es esa forma de theta que es un problema.

Axioma 47 Theta puede resolver problemas.

Axioma 48 La vida es un juego en el que theta como el estático soluciona los problemas de theta como MEST.

Axioma 49 Para solucionar cualquier problema sólo es necesario volverse theta el solucionador, más que theta el problema.

Axioma 50 Theta como MEST debe contener consideraciones que son mentiras.

Axioma 51 Los postulados y la comunicación de los seres vivos, al no ser MEST y ser superiores a MEST, pueden lograr cambio en MEST sin producir una persistencia de MEST. Por lo tanto, puede haber auditación

Axioma 52 MEST persiste y se solidifica al grado en que no se le otorga vida.

Axioma 53 Para la alineación de datos es necesario un dato estable.

Axioma 54 Para reaccionar con cordura en las ocho dinámicas se necesita al mismo tiempo, una tolerancia a la confusión y un dato estable acordado, sobre el cual se alinean los datos en una confusión. (Esto define a la cordura.)

Axioma 55 El ciclo de acción es una consideración. Crear, sobrevivir y destruir, el ciclo de acción aceptado por la entidad genética, sólo es una consideración que el thetán puede cambiar haciendo una nueva consideración o ciclos de acción diferentes.

Axioma 56 Theta pone orden en el caos.

COROLARIO: *El caos pone desorden en theta.*

Axioma 57 El orden se manifiesta cuando la comunicación, el control y el havingness están a disposición de theta.

DEFINICIONES:

Comunicación: el intercambio de ideas a través del espacio.

Control: Postular positivamente, lo cual es intención, y la ejecución de eso.

Havingness: lo que permite la experiencia de masa y presión.

Axioma 58 La inteligencia y el juicio se miden por la capacidad de evaluar importancias relativas.

COROLARIO: *La capacidad de evaluar importancias y no importancias es la facultad más elevada de la lógica.*

COROLARIO: *La identificación es una asignación monótona de importancia.*

COROLARIO: *La identificación es la incapacidad de evaluar diferencias en tiempo, lugar, forma, composición o importancia.*

Lo anterior es un sumario de estados de ser que pueden usarse para crear, causar persistencia o destruir.

Habiendo acordado las mecánicas y reteniendo los acuerdos, el thetán puede hacer todavía innumerables postulados que, por su contradicción y complejidad, crean, causan persistencia y destruyen el comportamiento humano.

Cienciología



Análisis y comparación de sus doctrinas y sistemas religiosos

Bryan R. Wilson, Ph.D.

Catedrático Emérito
Universidad de Oxford
Inglaterra

i. LA DIVERSIDAD DE LAS
RELIGIONES Y LOS PROBLEMAS
DE DEFINICIÓN

*i.i. Elementos de Definición de la
Religión*

No existe una definición definitiva de la religión que sea generalmente aceptada por los eruditos. Sin embargo, entre las muchas definiciones que han sido propuestas, se citan a menudo varios elementos que aparecen en diversas combinaciones. Éstos incluyen:

(a) Creencias, prácticas, relaciones e instituciones relacionadas con:

- 1) fuerzas, seres o metas sobrenaturales;
- 2) un poder o poderes invisibles más altos;
- 3) la preocupación final del hombre;
- 4) cosas sagradas (cosas reservadas y prohibidas);
- 5) un objeto de devoción espiritual;
- 6) una agencia que controla el destino del hombre;

- 7) el terreno del ser;
- 8) una fuente de conocimientos y sabiduría trascendente;

(b) Prácticas que constituyen obediencia, reverencia o culto;

(c) El carácter colectivo o de grupo de la vida religiosa.

Aunque pocas veces se incluyen las causas en las definiciones de la religión, a veces se indica “un encuentro empírico con lo espiritual”. Las consecuencias y funciones de la religión se indican como:

(a) el mantenimiento de una comunidad moral;

(b) el otorgamiento de una identidad de grupo o individual;

(c) un marco de orientación;

(d) un universo de significado construido humanamente;

(e) confianza y alivio con respecto a las perspectivas de ayuda y salvación.

La religión siempre es normativa, pero ya que cada religión es diferente a las otras, los especialistas modernos en la sociología de la religión y la religión comparativa buscan tratar lo normativo sin llegar a comprometerse ellos mismos a éste. Sin embargo, existe tanta diversidad de patrones de creencias, ceremonias y organización que cualquier definición de la religión difícilmente puede abarcar todas las manifestaciones de la religión que se conocen.

i.ii El uso original del concepto

El concepto de “religión” a menudo se identificaba anteriormente con manifestaciones

concretas y reales de creencias y prácticas en la sociedad occidental. Apartando a los cristianos, judíos y musulmanes, por lo general se consideraba que otros pueblos no tenían una religión en el verdadero sentido de la palabra. Eran considerados “paganos”. Cuando los teólogos usaban el término “religión”, tendían a referirse al cristianismo, y en Inglaterra, cuando se hablaba del “cristianismo” a menudo se daba por sentado que se refería a la religión difundida específicamente por la Iglesia de Inglaterra. El uso limitado ha decaído paulatinamente, a medida que se ha llegado a conocer más sobre los sistemas de creencias orientales, y a medida que el estudio de la religión ha trascendido las estrictas limitaciones prescriptivas y normativas de la teología cristiana tradicional. La religión se ha convertido en objeto de estudio para las disciplinas académicas – sobre todo las ciencias sociales – las cuales abordan el tema objetiva y neutralmente y sin ninguna implicación de adherencia a una religión en particular o una preferencia de una en vez de otra.

i.iii El prejuicio cultural y la definición de la religión

Empero, el desarrollo de una neutralidad total en el estudio de la religión se logró lentamente. Algunos estudios contemporáneos en la religión comparativa todavía exhiben claramente el prejuicio. Incluso en las ciencias sociales, explícitamente comprometidas a la investigación libre de valores, algunos prejuicios son evidentes en los trabajos realizados en los años entre las guerras. En particular, a menudo se suponía injustificadamente que había ocurrido un proceso de evolución religiosa análogo al de la evolución biológica y que la religión de las naciones más avanzadas era necesariamente “más elevada” que la de otros pueblos. Algunos (muy notablemente Sir James Frazer) consideraban que la religión

era un paso evolutivo en el camino de la magia hacia la ciencia.

i. iv. Uso contemporáneo

Hoy en día los científicos sociales y cada vez más, los teólogos, utilizan el concepto como una expresión neutral, y ya no se implican suposiciones *a priori* de que una religión dispone de mayor verdad que otra. Hoy en día no se supone que la creencia en una deidad es necesariamente una forma más elevada de religión que la creencia en varias deidades o en ninguna deidad. Se reconoce que una religión puede presuponer un dios antropomórfico, alguna otra forma de deidad, un ser supremo, una pluralidad de espíritus o antepasados, un principio o ley universal, o alguna otra expresión de creencia final. Algunos teólogos cristianos, tales como Bultmann, Tillich, van Buren y Robinson, han abandonado las representaciones tradicionales de deidad y prefieren hablar del “terreno del ser” o “preocupación final”.

i. v. Extensión del concepto

A medida que los antropólogos llegaron a afirmar que no existía un caso evidente de una sociedad que careciera de todo tipo de creencia sobrenatural y de instituciones que apoyaban tales creencias, llegaron a la conclusión de que, en el sentido más amplio de la palabra, no existía ninguna sociedad sin religión. El concepto de “religión” llegó a connotar fenómenos que tenían un parecido familiar en vez de una identidad compartida, y la religión dejó de ser definida en términos específicos a una tradición en particular. Los objetos concretos que tenían que ver con el cristianismo y que habían sido considerados como esenciales para la

definición de la religión, ahora eran vistos meramente como ejemplos de lo que se podría incluir dentro de una definición. La especificación de tales elementos concretos fue suplantada por formulaciones más abstractas que abarcaban una variedad de tipos de creencias, prácticas e instituciones, las cuales, aunque distaban mucho de ser intrínsecamente idénticas, podrían ser consideradas como equivalentes funcionales. Se consideraba que toda sociedad tenía creencias que, aunque diversas, trascendían la realidad empírica conocida y que disponían de prácticas diseñadas para lograr que los hombres entraran en contacto o relaciones con lo sobrenatural. En la mayoría de las sociedades, existían personas que llevaban a cabo las funciones especiales asociadas con esta meta. Juntos, estos elementos llegaron a ser reconocidos como constitutivos de la religión.

i. vi. La diversidad religiosa en las sociedades sencillas

En las sociedades tribales relativamente pequeñas, a menudo existen ritos y mitos de bastante complejidad que usualmente no constituyen un sistema consistente e integrado y coherente internamente. La religión experimenta cambios, y el acrecentamiento ocurre tanto en los mitos como en las ceremonias, a medida que una sociedad experimenta contacto con pueblos vecinos o invasores. Los diversos ritos y creencias pueden ser relacionados con diversas situaciones (por ej., para inducir la lluvia, para asegurar la fertilidad en los cultivos, animales o mujeres; para proveer protección; para solidificar alianzas; para iniciar a grupos o individuos que han llegado a cierta edad, etc.). Todas esas actividades están dirigidas hacia las

agencias sobrenaturales (sin importar cómo son definidas), y son reconocidas por los eruditos como religiosas.

i. vii. La diversidad religiosa en las sociedades avanzadas

Los códigos de creencia y práctica religiosa en las sociedades técnicamente más avanzadas por lo general se expresan de manera más intrincada y exhiben mayor coherencia y estabilidad interna, pero hasta en los sistemas avanzados, persisten elementos de diversidad. Ningún sistema teológico o esquematización de creencias que tenga que ver con lo sobrenatural en cualquiera de las grandes religiones del mundo es totalmente coherente. Siempre existen residuos sin explicar. Existen vestigios de orientaciones religiosas anteriores, tales como elementos religiosos populares que persisten entre la población en general. Las escrituras sagradas de todas las religiones principales manifiestan contradicciones e inconsistencias internas. Éstas y otras fuentes dan lugar a diferencias entre especialistas religiosos, quienes dan acogida a diferentes esquemas y principios exegéticos, a veces irreconciliables, que alimentan diferentes tradiciones, incluso dentro de lo que se reconoce generalmente como ortodoxia.

i. viii. Desarrollo del pluralismo religioso

En las sociedades avanzadas, la disidencia intencional y consciente de la ortodoxia debe ser considerada como un fenómeno natural. Los cristianos, judíos y musulmanes están divididos, no sólo dentro de la ortodoxia, sino por grupos disidentes que rechazan todo tipo de ortodoxia y siguen un patrón divergente de la práctica religiosa (o que rechazan a la religión del todo). La disidencia es más conspicua en contextos en

los cuales prevalece la exclusividad religiosa; es decir, en los cuales al individuo se le exige, si es adherente de otra religión, renunciar a su lealtad hacia todas las otras, un patrón de compromiso rigurosamente exigido en las tradiciones judías-cristianas-islámicas. A medida que los gobiernos del estado han dejado de dictar formas específicas de religión, los organismos religiosos disidentes han sido tolerados, e incluso han sido otorgados ciertos privilegios religiosos generales en los países europeos, y en algunos casos, han llegado a disfrutar de la libertad de religión general protegida constitucionalmente en los Estados Unidos. A la situación que existe hoy en día, de un gran número de diferentes sectas que operan una al lado de la otra, se le conoce como “pluralismo religioso”.

i. ix. Enfoques normativos y neutrales hacia la religión

Típicamente, una religión determinada presenta ciertos cuentos (mitos) y proposiciones con respecto a lo sobrenatural, que espera serán creídos. Especifica la celebración de ciertas ceremonias. Mantiene instituciones (en el amplio sentido de relaciones reguladas, bien al nivel personal rudimentario o como un sistema complejo de comportamiento, procedimientos y el mantenimiento de propiedad). A veces también estipula reglas de conducta moral, aunque el rigor de tal estipulación y las sanciones asociadas con la moralidad varían considerablemente. Pero, cuando menos, la religión define obligaciones y promete recompensar la conformidad con beneficios entregados sobrenaturalmente. La religión constituye un sistema normativo. Los maestros religiosos (“teólogos” en el cristianismo, aunque la palabra no es apropiada para otras religiones) necesariamente sancionan e imponen estas normas. Por contraste, los científicos sociales ven a los valores que

una religión propone sólo como hechos, y no sancionan ni niegan su validez o valor. Este enfoque es parecido al de aquellas formulaciones de la ley que declaran que la ley no discrimina entre las religiones. Ya que la religión es normativa e intelectualmente ha sido más que nada parte del ámbito de los teólogos, existe en todas las sociedades avanzadas un legado de lenguaje aprendido sobre la religión que lleva el sello normativo del compromiso religioso. Se considera esencial al respecto evitar la preferencia de valores implícita en dicho lenguaje y emplear la terminología neutral de las ciencias sociales, buscando a la vez mantener la debida sensibilidad hacia los que participan en la actividad religiosa.

i.x. Nomenclatura “copiada”

Las primeras definiciones y descripciones de los puntos esenciales de la religión a menudo utilizaban términos copiados de las tradiciones religiosas de los que las formulaban. Se reconoce ahora que el uso de términos peculiares a una religión necesariamente distorsiona la representación de otras religiones, y a menudo puede implicar suposiciones falsas. Los conceptos evolucionados dentro de una tradición cultural y religiosa distorsionarán los elementos funcionalmente equivalentes pero formalmente distintivos de la religión en otra tradición. Casos de tal uso inapropiado incluyen referencias a “la iglesia budista”, “el sacerdocio musulmán”, o, con respecto a la Trinidad, “los dioses cristianos”. De igual forma, aunque los actos de reverencia, homenaje, contemplación o dedicación ocurren en todas las religiones avanzadas, los comentaristas no siempre los han reconocido

como culto, puesto que, según se usa en el occidente, ese término se ha cargado mucho con preconceptos y disposiciones cristianas con respecto a actitudes y acciones apropiadas. Por ejemplo, el equivalente funcional del culto cristiano al cultivarse las disposiciones de los feligreses ocurre en el budismo, pero su forma es diferente y normalmente se describe en otros términos. De ahí que si a las religiones ha de otorgárseles paridad, se hace necesario adoptar términos definitivos abstractos para abarcar la diversidad de los fenómenos religiosos.

[S]i a las religiones ha de otorgárseles paridad, se hace necesario adoptar términos definitivos abstractos para abarcar la diversidad de los fenómenos religiosos.

i.xi. La deficiencia inherente del análisis abstracto u objetivo

El uso del lenguaje abstracto, al cual se le puede considerar “clínico” en el sentido de no estar contaminado por las tradiciones particulares de una determinada religión, necesariamente dejará de capturar todas las cualidades intrínsecas de cualquier religión específica, pero es una necesidad si ha de lograrse una evaluación. No agotará ni los aspectos cognoscitivos ni los emocionales de las creencias, ceremonias, simbolismo e instituciones. Este enfoque científico social hace posible una comparación y explicación objetiva, pero no imparte, ni se propone hacerlo, la substancia total del significado interno o atractivo emocional que una religión tiene para sus propios adherentes.

ii. LOS INDICIOS DE LA RELIGIÓN

ii.i. Características principales de la religión

De acuerdo con las antedichas consideraciones, podemos indicar ahora, en términos abstractos y generales, las principales

características de la religión. Lo que sigue pretende ser, no tanto una definición aplicable universalmente, sino más bien una enumeración de las características y funciones que se encuentran a menudo en la religión, y que son identificadas como tal. Éstas son:

(a) creencia en una agencia (o agencias) que trasciende(n) la percepción normal de los sentidos y que posiblemente incluya todo un orden de ser considerado como postulado;

(b) la creencia de que tal agencia no sólo afecta al mundo natural y al orden social, sino que opera directamente bajo el mismo y posiblemente lo haya creado;

(c) la creencia de que en algún momento en el pasado, ha ocurrido una intervención sobrenatural explícita en los asuntos humanos;

(d) se considera que las agencias sobrenaturales han supervisado la historia y el destino humano; cuando a estas agencias se les representa antropomórficamente, casi siempre se les atribuye fines definitivos;

(e) se mantiene la creencia de que la suerte del hombre en esta vida y en una vida venidera (o vidas venideras) depende de las relaciones establecidas con, o de acuerdo con, estas agencias trascendentales;

(f) se considera a menudo (pero no siempre) que si bien las agencias trascendentes pueden dictar el destino de un individuo arbitrariamente, el individuo puede, comportándose en maneras prescritas, influir su experiencia bien en esta vida o en una vida (o vidas) en el futuro, o ambas cosas;

(g) existen acciones prescritas para ritos individuales, colectivos o representativos, es decir, ceremonias;

(h) persisten elementos de acción aplacadora (incluso en religiones avanzadas) mediante los cuales individuos o grupos pueden suplicar asistencia especial de fuentes sobrenaturales;

(i) las expresiones de devoción, gratitud, reverencia u obediencia son ofrecidas, o, en algunos casos, son exigidas de los creyentes, casi siempre en la presencia de representaciones simbólicas de la(s) agencia(s) sobrenatural(es) de la religión;

(j) el lenguaje, los objetos, los lugares, los edificios o las temporadas que se identifican en particular con lo sobrenatural pueden llegar a ser santificados y podrán convertirse ellos mismos en objetos de reverencia;

(k) se llevan a cabo con regularidad ceremonias o exposiciones, expresiones de devoción, celebraciones, el ayuno, penitencia colectiva, peregrinaciones y representaciones o conmemoraciones de episodios en la vida terrenal de deidades, profetas o grandes maestros;

(l) las ocasiones de culto y exposición de enseñanzas producen la experiencia de un sentido de comunidad y relaciones de buena voluntad, fraternidad e identidad común;

(m) a menudo se le imponen reglas morales a los creyentes, aunque el área de su interés puede variar; pueden ser expresadas en términos legalistas o ritualistas, o pueden ser presentadas más como una conformidad con el espíritu de una ética menos específica y más elevada;

(n) la seriedad de propósito, compromiso firme y devoción de por vida son requisitos normativos;

(o) de acuerdo con su comportamiento, los creyentes acumulan mérito o demérito, y a éstos se les adscribe una economía moral de recompensa y castigo. El nexo preciso entre las acciones y las consecuencias

varíadesde los efectos automáticos de causas determinadas hasta la creencia de que el demérito personal puede ser cancelado por actos de devoción y rituales, por medio de la confesión o arrepentimiento o por intercesión especial de agentes sobrenaturales;

(p) casi siempre existe una clase especial de funcionarios religiosos quienes actúan como custodios de los objetos sagrados, las escrituras, y los lugares; especialistas en la doctrina, las ceremonias y la guía pastoral;

(q) a tales especialistas casi siempre se les paga por sus servicios, ya sea por tributo, compensación por servicios específicos o por medio de estipendio instituido;

(r) cuando los especialistas se dedican a la sistematización de la doctrina, se afirma con regularidad que los conocimientos religiosos proveen soluciones para todos los problemas y explican el significado y fin de la vida, incluyendo a menudo explicaciones del supuesto origen y la operación del universo físico y de la psicología humana;

(s) se afirma la legitimidad para los conocimientos y las instituciones religiosas por medio de referencia a la revelación y tradición: a la innovación se le justifica por lo regular como restauración; y

(t) las afirmaciones de la verdad en la enseñanza y la eficacia de las ceremonias no se someten a pruebas empíricas, ya que las metas finalmente son trascendentes, y se exige la fe tanto para las metas como para los medios arbitrarios recomendados para lograrlas.

Los anteriores renglones no deben ser considerados como *sine qua non*, sino como probabilidades; los mismos constituyen fenómenos a menudo encontrados empíri-

camente. Pueden ser considerados como un inventario probabilista.

ii.ii. *Las características no esenciales de la religión*

El anterior inventario se presenta en forma de una generalización muy abstracta, pero las verdaderas religiones son entidades históricas, no construcciones lógicas. Abarcan principios de organización, códigos de conducta y patrones de creencia que varían significativamente. Para muchos renglones la generalización no es fácil, y una vez que los prejuicios (a menudo inconscientes) de la tradición cristiana son puestos a un lado, es evidente que muchos de los renglones concretos que, en base al modelo cristiano, se podría suponer constituyeran el *sine qua non* de la religión, de hecho no se encuentran en otros sistemas. En el anterior inventario, se evita la alusión a un ser supremo, ya que para los budistas theravada (y para muchos budistas mahayana), los jainistas y los taoístas, ese concepto no tiene validez. El culto al cual se refiere anteriormente, tiene implicaciones muy diferentes en el budismo a las de los feligreses en el cristianismo. Este inventario no hace referencias a credos, los cuales son de importancia particular en la tradición cristiana, pero que no son tan importantes en otras religiones. No menciona el alma, pese a lo vital que es ese concepto en el cristianismo ortodoxo, pues la doctrina del alma es algo dudosa en el judaísmo, y es negada explícitamente por algunos movimientos cristianos (por ej., los adventistas del Séptimo Día y los testigos de Jehová, organismos con millones de adherentes en todo el mundo, y por los cristadelfianos y aquellos puritanos, incluyendo a Milton, a quienes se les denominaba mortalistas). No se hace referencia directa al infierno en ningún sentido de la idea desarrollada en el cristianismo, ya que este concepto no se



encuentra en el judaísmo. A la vida venidera se le alude en el singular o plural para tomar en cuenta las dos ideas cristianas variantes de la transmigración del alma y de la resurrección, y los relatos algo diferentes de la reencarnación del budismo y el hinduismo. Ninguno de estos renglones específicos pueden ser considerados esenciales para la definición de la religión tout court.

iii. BREVE DELINEACIÓN DE CIENCIOLOGÍA

iii.i. *La Iglesia de Cienciología como una religión nueva*

La Iglesia de Cienciología es uno de varios movimientos religiosos nuevos que adoptan en ciertos sentidos algunas de las tendencias evidentes en la sociedad occidental contemporánea. Utiliza un lenguaje que es contemporáneo, coloquial y sin mística, y presenta sus dogmas como hechos objetivos. Su concepto de la salvación tiene una dimensión tanto inmediata como final. Su amplia popularidad entre el público de los países avanzados en el mundo occidental la ha convertido en objeto de atención para los sociólogos y otros estudiantes de la religión contemporánea.

iii.ii. *Mis conocimientos sobre Cienciología*

Empecé a leer la literatura de la Iglesia de Cienciología en 1968, y en un momento incluso proyecté un estudio del movimiento. Aunque no llevé a cabo ese trabajo, mi interés en Cienciología y su literatura continuó. He visitado la sede central de la Iglesia, Saint Hill Manor en East Grinstead, y llegué a conocer a Cienciólogos. Desde ese entonces, me he mantenido en contacto con el movimiento en Gran Bretaña, y he hecho otras visitas a Saint Hill Manor y a una iglesia de Cienciología en Londres. He seguido muy interesado en el desarrollo de la religión

como una de varias religiones contemporáneas que son de interés para mí como sociólogo. Entre otros materiales de carácter más efímero, he leído las siguientes obras, todas publicaciones oficiales, y la mayoría escritas por L. Ronald Hubbard:

El manual de Cienciología para preclears

Cienciología 8-80

Cienciología 8-8008

Presentación del E-Metro

Dianética: la tesis original

Dianética: la ciencia moderna de la salud mental

Un examen del recuerdo de la línea temporal completa

Los problemas del trabajo

Autoanálisis

La creación de la habilidad humana

Las conferencias de Phoenix

Los axiomas de Cienciología

Advanced Procedures and Axioms

Cienciología: un nuevo punto de vista sobre la vida

El carácter de Cienciología

Ceremonias de la Iglesia Fundadora de Cienciología

La religión de Cienciología

La ciencia de la supervivencia

Introducción a la ética de Cienciología

El camino a la felicidad

Descripción de la religión de Cienciología

¿Qué es Cienciología?

El manual de Cienciología

En obras que he escrito sobre nuevas religiones, me he referido a Cienciología en diversas oportunidades y he incluido un corto relato de esta religión en mi libro *Sectas religiosas* (Londres: Weidenfeld, 1970) y una discusión más extensa sobre el carácter religioso de Cienciología en mi libro posterior, *Dimensiones sociales del sectarismo* (Oxford: Clarendon Press, 1990). He mantenido mi interés académico en el movimiento durante los últimos veintiséis años.

iii.iii. Dianética: el génesis de Cienciología

En mayo de 1950, cuando el señor L. Ronald Hubbard presentó por primera vez el prospecto de Dianética, del cual se desarrolló Cienciología posteriormente, no había indicación de que él estaba proponiendo un patrón de creencia y práctica religiosa, o de que sus adherentes llegarían a describirse y organizarse como una Iglesia.

iii.iv. La curación mental y la religión

La práctica terapéutica, sin embargo, a menudo ha manifestado un potencial para adquirir afiliaciones metafísicas y religiosas, así como se puede ver, en diversas formas, en la Ciencia Cristiana, el movimiento del Nuevo Pensamiento y las técnicas de yoga. Por otra parte, las religiones reconocidas a veces han desarrollado actividades especializadas que tienen que ver con la curación, sobre todo la curación mental, y las iglesias principales a veces tienen departamentos organizados para este fin. Dianética no invocó ningún principio religioso al principio, pero a medida que se elaboró la legitimación teórica para la práctica, se fue reconociendo cada vez más una dimensión metafísica, y algunas de las ideas planteadas llegaron a ser descritas en términos que eran distintivamente religiosos en su implicación.

iii.v. Cómo evolucionan las religiones

Todas las religiones son un producto de la evolución. Ninguna religión ha nacido como un sistema cabal de creencia y práctica en determinado momento del tiempo. En este sentido, Cienciología no es ninguna excepción: una religión se desarrolló de un cuerpo de teoría terapéutica. Sería imposible decir cuándo el propio cristianismo se convirtió en una religión, habiendo empezado con una colección informal de exhortaciones éticas y alguno que otro

milagro; llegando a convertirse en movimiento popular entre los galileos; convirtiéndose poco a poco en secta judía; y luego convirtiéndose en una religión con sus propias características. Aun así, tomó siglos para que sus doctrinas fueran formuladas por completo, y su práctica ritual ha seguido experimentado cambios frecuentes. En los movimientos de las épocas más recientes, el proceso de evolución hacia una religión es aún más claramente evidente. Los orígenes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día se remontan a la creencia muy difundida del muy temprano advenimiento de Jesucristo que ocurrió entre los bautistas, presbiterianos, metodistas y otros en la parte norte del estado de Nueva York en la década de 1830; la Iglesia llegó a formarse sólo en 1860. En forma similar, varias décadas pasaron luego de la primera experiencia (de las hermanas Fox) de los “golpecitos” en Hydesville (supuestamente mensajes del “mundo de los espíritus”) antes de que se formara una iglesia espiritualista. En forma similar, Mary Baker Eddy había experimentado por años con sistemas de curación mental antes del “descubrimiento” de su cura mental en 1866, y aún por muchos años después de esa fecha, ella pensó que su sistema sería incorporado en las principales iglesias en vez de convertirse en la base de la Iglesia de Cristo Científico, la cual ella fundó en 1875. Los pentecostales experimentaron los carismas del habla en lenguas desconocidas, la profetización, curaciones y otros “obsequios” desde el año de 1900, pero iglesias separadas del Pentecostés se formaron muy lentamente en el curso de las dos décadas siguientes. Ninguno de estos movimientos, todos los cuales se convirtieron en distintas religiones, empezaron de esa forma; tampoco lo hizo Cienciología.

*iii.vi. La doctrina de Cienciología:
el desarrollo de lo metafísico*

Aunque incurra en alguna repetición en lo que sigue, es necesario exponer en

términos amplios una declaración comprensiva de las enseñanzas principales de Cienciología e indicar la medida en la cual estos principios de creencia constituyen un sistema religioso coherente. Cienciología evolucionó de Dianética, un sistema terapéutico con un enfoque más estrecho. Se ha sugerido que este término era una combinación de *dia* (a través) y *nous*, (mente o alma), y constituía de esa forma, si bien al principio no totalmente conscientemente, una perspectiva religiosa. Con la incorporación de Dianética dentro del marco más amplio de Cienciología, se expresa un concepto más extenso que hizo evidente la naturaleza fundamentalmente religiosa de esta filosofía. Si bien la aplicación inmediata de Dianética se encontraba – así como las enseñanzas de Cristo durante su vida – en la esfera de la curación mental, el propósito de las enseñanzas subsecuentes, las cuales explicaron y promovieron aquella actividad terapéutica, implicaban una creciente comprensión de ideas y valores espirituales.

iii.vii. La doctrina de Cienciología: el thetán y la mente reactiva

El postulado básico de Cienciología es que el hombre es de hecho una entidad espiritual, un thetán que ocupa sucesivamente cuerpos humanos materiales. El thetán es una expresión individual de theta, lo cual se entiende que es la vida o la fuente de la vida. Definido informalmente, el thetán es el alma, pero es además la verdadera persona, la identidad continua y persistente que trasciende el cuerpo que habita. Se dice que es inmaterial e inmortal, o que por lo menos tiene la capacidad de ser inmortal y de tener un potencial creativo infinito. No es parte del universo físico; pero tiene la capacidad latente de controlar ese universo, el cual consta de Materia, Energía, Espacio y Tiempo (MEST, del

inglés Matter, Energy, Space, Time). Se considera que los thetanes crearon el mundo material más que nada para su propio placer (lo que de hecho también podría decirse sobre la creación del mundo por el Dios cristiano). Se sostiene que, en determinado momento hace mucho tiempo, los thetanes se convirtieron en víctimas de su propia participación en MEST, llegando a ser atrapados por el mismo y permitiendo que su creación limitara sus propias habilidades y circunscribiera su esfera de operaciones. De ahí que las actividades y logros del hombre en el mundo material actual no llegan, ni mucho menos, a alcanzar su potencial; él está abrumado por sus incontables enmarañamientos en el pasado con MEST, y éstos son grabados en una mente reactiva que responde irracional y emocionalmente a cualquier cosa que hace evocar pasadas experiencias dolorosas y traumáticas (que él ha sufrido o causado a otros). La mente reactiva funciona en desafío de esa capacidad para controlar, la cual, si él pudiera recapturar sus verdaderas habilidades espirituales innatas, hubiera podido haber ejercido sobre su cuerpo y su ambiente. Si bien el hombre es considerado como fundamentalmente bueno y tanto deseoso como capaz de la supervivencia, su pasada pérdida de habilidades lo ha convertido en una especie en peligro.

iii.viii. La doctrina de Cienciología: la reencarnación y el “karma”

Se cree que los thetanes han ocupado incontables cuerpos a lo largo de eones de tiempo. De ahí que Cienciología aboga una teoría que, si bien difiere en sus detalles, comparte suposiciones importantes con la teoría de la reencarnación según es afirmada en el hinduismo y el budismo. El énfasis cienciológico en la importancia de consecuencias presentes (o futuras) de acciones pasadas se asemeja al concepto de

karma. Efectos desfavorables resultan de “actos hostiles” (actos dañinos) que son un aspecto del enmarañamiento con el universo material. Lo ideal para el thetán es mantener una acción racional y estar “en causa” sobre los fenómenos: es decir, determinar el curso de eventos en el ambiente inmediato. La idea tiene analogías evidentes con el concepto oriental de crear buen karma para el futuro por medio de acciones sanas, aunque los Cienciólogos no usan estos términos o conceptos. Los eventos de vidas pasadas afectan al presente, pero, por medio de las técnicas desarrolladas en Cienciología, estos eventos son evocados, enfrentados, y las fuentes específicas de los problemas actuales pueden ser localizadas en estos eventos. Es ésta facilidad la que provee la base para la curación espiritual, es decir, que provee la oportunidad para alterar los efectos “karmáticos” de acciones pasadas.

*iii.ix. La doctrina de Cienciología:
las ocho dinámicas*

De acuerdo con Cienciología, la existencia puede ser reconocida en ocho distintas divisiones en orden ascendente de magnitud, cada una de ellas siendo designada como una dinámica. Se describen brevemente de la siguiente forma: la primera, la dinámica de uno mismo, el impulso de uno mismo hacia la existencia; la segunda, la dinámica del sexo, la cual incorpora tanto el acto sexual como la unidad familiar y el mantenimiento de la familia; la tercera, la voluntad hacia la existencia, la cual se encuentra en un grupo o una asociación, tal como la escuela, el pueblo, o la nación; la cuarta, la voluntad dinámica de la humanidad de mantener su existencia; la quinta, la existencia y la voluntad de sobrevivir de todo el reino animal, el cual incluye a todos los seres vivientes; la sexta, el impulso hacia la existencia de todo el universo físico de

materia, energía, tiempo y espacio; la séptima, “el impulso hacia la existencia como espíritus o de los mismos”, lo cual incluye todos los fenómenos espirituales, con o sin identidad; y, por último, la octava dinámica: el impulso hacia la existencia como infinito. Esta dinámica se identifica como el Ser Supremo, a la cual también se le puede llamar la “dinámica de Dios”. Cienciología tiene que ver con la supervivencia, y la supervivencia en cada una de estas dinámicas es considerada parte de la meta de la práctica de Cienciología. De ahí que aunque una gran parte de la práctica inicial de Cienciología tiene que ver más precisamente con mayores beneficios espirituales personales para aquellos (los preclears) que buscan asistencia cienciológica, a fin de cuentas, el Cienciólogo debe darse cuenta de que su vida actual es apenas un fragmento de su existencia continua como un thetán, y que la vida del individuo está vinculada a cada uno de esos niveles ascendientes descritos en las ocho dinámicas, y de esa forma, finalmente a la existencia y supervivencia del Ser Supremo o el infinito.

*iii.x. La doctrina de Cienciología:
terapia y comunicación*

Al igual que otras religiones, la preocupación primordial e inicial de muchos de los que son atraídos por Cienciología es la salvación inmediata del sufrimiento y pena inmediata; éste es el atractivo del elemento terapéutico que se encuentra en muchas religiones –notablemente en las etapas iniciales del cristianismo– junto con las enseñanzas más místicas, metafísicas y espirituales que se espera que los creyentes encontrarán a medida que crecen dentro de la religión (véase Hebreos, 5:12-14). La mayoría de los Cienciólogos han aprendido por primera vez sobre la posibilidad de mejorar sus experiencias cotidianas y de realzar su inteligencia (adquiriendo cada vez más control sobre la mente reactiva). La

posibilidad de lograr tales resultados, por medio del proceso de auditación, se representa por la formulación conocida como A-R-C. A representa Afinidad, la cual representa la experiencia emocional del individuo y su sentido de la relación hacia otros por medio de las emociones. R representa la Realidad, la cual es representada como el consenso intersubjetivo de los fenómenos objetivos. C representa la Comunicación, a la cual Cienciología le da mucha importancia. Cuando las personas tienen una afinidad, cuando están de acuerdo sobre la naturaleza de los fenómenos objetivos, entonces la comunicación puede ocurrir fácilmente. Asociado con este concepto triádico de A-R-C está la escala de emociones humanas, a la cual los Cienciólogos llaman la “escala tonal”. A medida que el tono emocional desciende, la comunicación se torna difícil, y la realidad se experimenta de mala forma. Sin embargo, la comunicación en sí es una agencia que busca aumentar la comprensión y, cuando es utilizada eficaz y precisamente, se convierte en la agencia terapéutica principal para liberar al individuo del entrapamiento que ha experimentado con el mundo material. El thetán puede ser habilitado para comunicarse con su propio pasado, reconocer la naturaleza de las pasadas experiencias traumáticas, y lograr el autoconocimiento que le permite escaparse de estos obstáculos.

iii.xi. La doctrina de Cienciología: la auditación como agencia de terapia

La escala tonal es la primera representación para el individuo de la posibilidad de beneficio de Cienciología, indicando un ascenso del tono emocional

crónico, como la apatía, la pena, y el temor, al entusiasmo (y, a niveles más avanzados, a la exaltación y serenidad). Es justamente para experimentar beneficios de este tipo que muchos son atraídos inicialmente a Cienciología. La técnica para tal progreso se encuentra en la auditación, en la cual un Cienciólogo entrenado, por medio de preguntas cuidadosamente controladas, evoca en la conciencia del individuo episodios de su propio pasado que han dejado una huella traumática (un “engrama”) en su mente reactiva y que impiden que el individuo se comporte racionalmente. De ahí que el librarse de los efectos de estos obstáculos al pensamiento racional sea el proceso mediante el cual el individuo se eleva en la “escala tonal”, mejorando sus competencias de esa forma, pero también es –y he aquí en donde se encuentra su significado religioso más amplio– el

método mediante el cual el thetán podría lograr la salvación, inicialmente por medio de eliminar las aberraciones que sufre como consecuencia del enmarañamiento con el mundo material, y finalmente, por medio del logro de la libertad total de los malos efectos del universo MEST. Los Cienciólogos se refieren a esta situación como estar “en causa”. Tiene evidentes analogías con el modo de salvación ofrecido en las religiones orientales. Ya que éstas también consideran que el individuo está abrumado por los efectos de las acciones pasadas (karma), el concepto de salvación que abogan es también a través de un proceso (ilustración) mediante el cual el efecto del karma puede ser superado, liberando al individuo. La meta final es que el individuo, conocido como el Thetán Operante, exista fuera del cuerpo, que esté en una condición descrita como exterior a

El postulado básico de Cienciología es que el hombre es de hecho una entidad espiritual, un thetán que ocupa sucesivamente cuerpos humanos materiales.

todo lo físico. Tal condición es una que al menos algunos cristianos reconocerían como la condición del alma salvada.

*iii.xii. La doctrina de Cienciología:
medios racionales para la salvación*

La filosofía religiosa esbozada anteriormente es la filosofía en la cual se fundamenta la práctica de Cienciología. El propio Hubbard la ha considerado en algunas formas como similar a la filosofía de las religiones orientales. En particular, ha citado a los Vedas, los himnos de creación que forman parte de la tradición hindú, como contentivos de un concepto muy similar al “Ciclo de Acción” de Cienciología. El Ciclo de Acción es el orden aparente de la vida desde el nacimiento, a través del crecimiento, hasta el decaimiento y la muerte, pero por medio de los conocimientos que Cienciología hace disponibles, los efectos maléficos de la operación de este ciclo quizás puedan ser evitados. El ciclo puede modificarse desde uno de creación, supervivencia y destrucción, hasta uno en el cual todos los elementos pueden ser artes creativas: Cienciología se ha comprometido a promover y aumentar la creatividad y a conquistar el caos y el negativismo. Reconoce una “pista” o línea continua de descenso de sabiduría de los Vedas y Gautama Buddha al mensaje cristiano, y dice tener alguna afinidad con las enseñanzas de todos éstos. Pero si bien la sabiduría presentada en el budismo, por ejemplo, quizás permitía que algunos individuos logaran la salvación en una vida, no existía, pues, un conjunto de prácticas precisas que aseguraran este resultado; existía poca posibilidad de reproducirlo: el logro de la salvación seguía siendo sujeto a factores fortuitos o sin controlar. Lo que Hubbard pretendió hacer fue normalizar, casi hacer una rutina de la práctica religiosa, y aumentar la

predicibilidad de resultados soteriológicos. Tal aplicación de los métodos técnicos a metas espirituales indica el punto hasta el cual Cienciología adopta técnicas modernas para la realización de metas que en un tiempo eran alcanzadas tan sólo intermitentemente y alguna que otra vez, si es que se alcanzaban. Se trata, pues, del intento de introducir la certeza y el orden en los ejercicios y logros espirituales. Cienciología busca disciplinar y ordenar la búsqueda religiosa utilizando procedimientos racionales. En ese sentido, ha logrado en la era tecnológica mucho de lo que el metodismo intentó hacer en una etapa anterior de desarrollo social, al tratar de persuadir a las personas que la meta de la salvación debía buscarse en una forma controlada, disciplinada y metódica; mientras que los métodos reales de los metodistas todavía estaban expresados en el lenguaje relativamente convencional del cristianismo actual, los métodos abogados por Cienciología llevan la marca indeleble de una sociedad más comprometida de lleno a los procedimientos racionales y tecnológicos. Los medios que los Cienciólogos emplean se han comparado al *upaya* (“método correcto”) de la séptima etapa del camino *bodhisattva* a la salvación en el budismo mahayana. De acuerdo con esta versión del budismo, en la séptima etapa, el creyente se convierte en un *bodhisattva* trascendental, quien (al igual que el *thetán* operante en Cienciología) ya no está amarrado a un cuerpo físico.

*iii.xiii. La doctrina de Cienciología:
la auditación como asesoramiento pastoral*

Los medios que Cienciología utiliza constituyen una forma de asesoramiento pastoral, organizado en forma muy específica en las técnicas de *auditación* (del latín *audire*, escuchar). Las técnicas y los aparatos específicos de auditación están organizados como una tecnología que

constituye el núcleo de la práctica religiosa de Cienciología. Este patrón de práctica es esencial para todos los que quieran experimentar los beneficios compensatorios de la religión, y el esfuerzo de Hubbard se ha destinado a reducir el proceso de ilustración espiritual a un conjunto de procedimientos ordenados que alcanzan sistemáticamente niveles más profundos de conciencia. Se afirma que este método, al igual que la afirmación en la Ciencia Cristiana, elimina tanto el sentido del pecado como los efectos de los sufrimientos y acciones malas pasadas.

iii.xiv. La doctrina de Cienciología: etapas de salvación

Las dos etapas principales en este proceso curativo y soteriológico son las condiciones descritas respectivamente como Clear y Thetán Operante. El preclear quien llega a conocer a Cienciología por primera vez está trastornado por los impedimentos mentales de pasadas experiencias dolorosas y emocionales. La auditoración busca traer estos impedimentos al nivel de conciencia, a hacer que el individuo se comunique con su pasado, a que se enfrente a aquellos eventos que han ocasionado la descarga emocional, y llevar de esa forma al individuo a un punto en el cual trasciende esa descarga y puede analizar estos trastornos, olvidados hasta ese momento, con total ecuanimidad y conciencia racional. Los efectos maléficos de tales impedimentos son disipados de esta forma. Los bloques mentales, sentimientos de culpabilidad e insuficiencia, la obsesión con traumas pasados u ocasiones incidentales de trastorno emocional son superados. Al individuo se le trae “al tiempo presente”, es decir, es liberado de los efectos inhabilitantes de eventos que han ocurrido en la “línea temporal” de épocas anteriores de la vida actual o de vidas pasadas. Al mejorar la comunicación, la auditoración

lleva al thetán a una condición en la cual se han eliminado los obstáculos pasados. A él se le define como un *Clear*, un ser que ya no tiene su propia mente reactiva, quien es auto-determinado, al menos con respecto a su propio ser. El Thetán Operante está a un nivel más elevado en el proceso, ya que él también ha adquirido control sobre su entorno. Él ya no depende del cuerpo que, por el momento, ocupa; de hecho se dice que ya no ocupa un cuerpo. En otras palabras, podría decirse que el Thetán Operante es un ser que ha realizado su potencial espiritual total, que ha logrado la salvación. La obra actual *¿Qué es Cienciología?* (pág. 222) afirma que “en el nivel de Thetán Operante se trata con la inmortalidad del individuo como ser espiritual. Se trata con el thetán mismo en relación a la eternidad... hay estados más elevados que los de hombre mortal”.

iii.xv. Los papeles religiosos en Cienciología: el auditor

Los servicios religiosos están disponibles en Cienciología por medio de cuatro agentes relacionados, cuyos papeles se complementan y coinciden hasta cierto punto. Estos funcionarios son el auditor, el supervisor de caso, el supervisor de curso y el capellán. El papel del auditor es fundamental: la auditoración es la técnica vital para la adquisición máxima de esa forma de ilustración por medio de la cual el individuo es salvado. El auditor está entrenado en conocimientos por medio de los cuales ayuda a otros y los ayuda a que se ayuden ellos mismos. “Se exige que todos los auditores de Cienciología lleguen a ser ministros ordenados”. [*¿Qué es Cienciología?*, pág. 557], y todo auditor ha tomado cursos de entrenamiento que lo preparan para ser ministro, aunque quizás de hecho no llegue a desempeñar ese papel. El auditor aprende a tratar con el preclear que busca su ayuda tan neutral y clínicamente

como sea posible. A diferencia del confesor en la Iglesia Católica Romana, el auditor no actúa según sus propias comprensiones espirituales y su evaluación personal de las necesidades del preclear, sino que sigue detalladamente los procedimientos prescritos. La intención total de Cienciología es la eliminación de elementos incidentes, adventicios e idiosincrásicos de sus servicios terapéuticos y espirituales; se hace todo esfuerzo por asegurar que la emoción no estorbe los procedimientos y las técnicas de auditoración estandarizadas. De ahí que el asesoramiento pastoral es visto, sobre todo en la propia situación de auditoración, como una técnica mucho más exacta que la forma en que se ha considerado en las iglesias convencionales, y se le pone una mayor y más precisa atención. Para los Cienciólogos, el asesoramiento pastoral no es el suministro de consejos arbitrarios dados a discreción personal o debido a la competencia variable de un individuo en comparación con otro, sino que se trata de un esfuerzo sistemático y controlado por promover la auto-ilustración y los conocimientos espirituales.

iii.xvi. Los papeles religiosos en Cienciología: el Supervisor de Caso

La responsabilidad por la aplicación correcta de los procedimientos de la auditoración recae en el supervisor de caso. Una de sus funciones más importantes es revisar cuidadosamente las anotaciones que el auditor ha tomado durante las sesiones de auditoración en cuestión. Estas anotaciones son muy técnicas, incomprensibles excepto para el auditor entrenado, y consisten de anotaciones sobre la aplicación de los procedimientos auditados, las respuestas

indicadas por el E-Metro, y cómo le fue al preclear. Las anotaciones deben estar suficientemente completas para enseñar que el progreso espiritual del preclear está de acuerdo con la soteriología de Cienciología. El supervisor de caso es capaz de entender estas anotaciones técnicas, ya que está altamente entrenado como auditor, y ha recibido entrenamiento adicional especializado como supervisor de caso. Él verifica que la auditoración esté de acuerdo con los estándares prescritos, que las técnicas hayan sido aplicadas de modo correcto, y que el preclear esté teniendo un progreso apropiado. Si cualquier error llegara a ocurrir en la auditoración, el supervisor de caso lo detecta y corrige. Él puede requerir que el auditor que se equivocó vuelva a estudiar los materiales que aplicó mal y practique el procedimiento correcto para asegurarse de que no se repitan esos errores. Después de cada sesión, especifica el siguiente paso de auditoración. Debido a que las personas son distintas, se revisa cada caso de modo individual para determinar el proceso apropiado que debe aplicarse y asegurar que el preclear esté teniendo el progreso espiritual conveniente. El papel del supervisor de caso es asegurarse de que la auditoración de Cienciología se conduzca y controle de modo adecuado.

iii.xvii. Los papeles religiosos en Cienciología: el Supervisor de Curso

El supervisor de curso es aún más fundamental para la práctica de Cienciología que el auditor. Él es quien entrena a los auditores según las exigentes normas expuestas por Hubbard. El supervisor de curso es un experto en las

Para los Cienciólogos, el asesoramiento pastoral ...un esfuerzo sistemático y controlado por promover la auto-ilustración y los conocimientos espirituales.

técnicas de estudio desarrolladas por Hubbard. Está entrenado para identificar cualquier obstáculo a la comprensión y resolver cualquier dificultad que el estudiante de literatura de Cienciología pueda encontrar. El supervisor de curso asegura que el estudiante comprenda la teoría y domine la aplicación de Cienciología practicando ejercicios. A diferencia de otros supervisores de salones de clase, el supervisor de curso no dicta clases ni trata de ninguna forma de ofrecer su propia interpretación del tema. Este punto es importante, pues los Cienciólogos creen que los resultados obtenidos en Cienciología se dan sólo si se sigue de cerca la escritura de Cienciología exactamente como la escribió Hubbard. Las exposiciones verbales transmitidas por el maestro al estudiante, así fueran no intencionales, inevitablemente implicarían alterar el material original. De ahí que el supervisor de curso es necesariamente un experto en reconocer una situación en la cual el estudiante se encuentra con un problema y en dirigirlo hacia el lugar en donde, por sus propios esfuerzos, encuentra su solución.

iii.xviii. Los papeles religiosos en Cienciología: el Capellán

Todas las iglesias y misiones de Cienciología tienen un capellán. Él es un auditor entrenado, y el curso ministerial es parte esencial de su entrenamiento. Ese curso presenta a Cienciología como una religión, como un medio con el cual los hombres logran la salvación. Incluye una introducción a las enseñanzas de las grandes religiones mundiales; entrenamiento en celebrar servicios y ceremonias; estudio del Credo y los códigos de Cienciología; e instrucción en ética y tecnología de auditoración. Quizá el aspecto principal del papel del capellán es el asesoramiento pastoral, no en el sentido general en que tal

asesoramiento se provee en un curso de auditoración, sino en el sentido más difuso de escuchar problemas y dificultades encontradas por los Cienciólogos al dominar las enseñanzas y técnicas de la religión. El capellán busca hacer más eficientes las operaciones de organización, y, si se le solicita, busca interpretar asuntos morales e incluso familiares de acuerdo con los principios de Cienciología. En su manera de funcionar dentro de una organización de Cienciología en particular, su actuación se asemeja bastante al capellán de un obispo en una iglesia reconocida. El capellán sirve de celebrante en los ritos de transición llevados a cabo en la Iglesia (a saber, ritos matrimoniales y de funerales). En los servicios semanales (los cuales, para conveniencia general, se celebran los domingos), él oficia el servicio, sobre el cual ejerce cierta discreción general. Dentro del servicio, también desempeña un papel de predicador, bastante parecido al de un ministro No Conformista. En este papel, su función es de expositor (en vez de orador). Su charla siempre tiene mucho que ver con las enseñanzas y aplicación de los principios de la religión.

iii.xix. Medios técnicos para metas espirituales: una religión, no una ciencia

Para entender el funcionamiento de Cienciología y de sus profesionales religiosos, es necesario reconocer que Cienciología une medios técnicos a metas espirituales. Su énfasis en técnica, su uso de lenguaje técnico, y su insistencia en procedimientos sistemáticos y orden detallado no debe eclipsar la naturaleza espiritual y soteriológica de sus preocupaciones definitivas. Cienciología es una religión que ha surgido en una época dominada por la ciencia: sus métodos llevan la huella de la época en la cual fue creada. Parte de su compromiso fundamental es hacia la idea de que el hombre debe pensar

racionalmente y controlar sus propias emociones, poderosas pero trastornadoras. Sólo de esta forma logrará el hombre la libre voluntad y autodeterminación total que los Cienciólogos consideran son sus derechos y sus necesidades. Para lograr la salvación, el individuo debe llevar a cabo una aplicación consistente y estable de fórmulas bien formuladas. Al igual que la Ciencia Cristiana, Cienciología se propone tratar con certezas. Las metas finales de Cienciología parecerían trascender las pruebas empíricas, y las creencias de sus adherentes son trascendentales, metafísicas, y espirituales, a pesar de que la religión enfatiza la experiencia personal como la ruta a la convicción o certeza personal. El estilo científico de discusión cienciológico no desacredita su condición y preocupaciones religiosas.

iv. ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LA EVOLUCIÓN DE LA IGLESIA DE CIENCIOLÓGIA

iv. i. La evolución de ideas cienciológicas: vidas pasadas

Desde mediados de la década de 1950, Hubbard ya había advertido que las vidas pasadas podrían ser importantes para explicar los problemas del hombre. La fundación que estableció en Elizabeth, Nueva Jersey, se estaba dedicando en esa época al estudio de los posibles beneficios de “recordar” “las circunstancias de muertes en reencarnaciones previas” [Joseph A. Winter, *El informe de un médico sobre Dianética: teoría y terapia*, Nueva York: 1951, pág. 189]. Este interés se desarrolló en un compromiso positivo hacia el punto de vista de que las experiencias nocivas en vidas pasadas (y también en etapas anteriores de la vida actual) creaban “engramas” (impresiones o cuadros de imagen mental que forman la mente reactiva y que son asociados con el dolor y

la inconsciencia y causan enfermedades, inhibiciones y, por lo tanto, comportamiento irracional). De ahí que era necesario extender Dianética y Cienciología para eliminar estos engramas, al igual que aquellos creados por experiencias en las etapas iniciales de la vida actual del individuo.

iv.ii. La evolución de ideas cienciológicas: desde Dianética hasta Cienciología

Esta interrupción de la vida mental fue expresada en otro nivel como theta, el universo del pensamiento, que había sido “enturbulado” por MEST. La intención de la audición era librar a theta de este impedimento. El concepto de theta también fue refinado en 1951, siendo reconocido como “fuerza de vida, elan vital, el espíritu, el alma” [en *La ciencia de la supervivencia*, I, pág. 4]. En ese momento, se puede decir que el sistema de creencias de Hubbard se convirtió en un sistema para la curación de almas. Este acontecimiento se hizo más explícito cuando, en 1952, Hubbard lanzó Cienciología, y este sistema de creencias nuevo, expandido y más abarcador, incorporó a Dianética, proporcionándole una explicación metafísica más cabalmente formulada. Theta era ahora un thetán, una analogía más explícita del alma, y la dimensión religiosa del sistema ahora era explícita. El thetán era considerado como la identidad esencial del individuo, la propia persona (lo que está consciente de estar consciente), y ahora la teoría cienciológica brindaba la justificación metafísica para la tarea de salvación de librar al thetán de los malos efectos de vidas pasadas (ocupaciones previas de cuerpos humanos).

iv.iii. La evolución de ideas cienciológicas: el thetán y el cuerpo

El individuo no puede hablar de “mi thetán”, ya que el individuo esencialmente

es un thetán que ocupa un cuerpo; en ese sentido, el thetán es considerado aún más importante que el alma en la interpretación cristiana convencional. El thetán entra a un cuerpo (al nacer, después, e incluso antes) buscando identidad. En este sentido, Cienciología tiene algo de parecido a los conceptos abarcados en la teoría budista de reencarnación. Sin embargo, Hubbard es más definitivo y preciso en su descripción de la reasignación de thetanes a cuerpos que cualquier cosa que se encuentre en las escrituras budistas.

iv. iv. La salvación inmediata y final

La meta inicial de la audición de Cienciología es liberar al thetán de los confines de la mente reactiva: la meta final es la de rehabilitar al thetán para que logre un estado estable en donde ya no tenga una mente reactiva. Se mueve de una preocupación con la meta próxima e inmediata de su propia supervivencia (la primera dinámica) a un reconocimiento cada vez más expandido de las posibilidades de salvación, a medida que se va identificando progresivamente con la familia, las asociaciones, la humanidad, el mundo animal, el universo, los estados espirituales y el infinito o Dios. De ahí que la meta final del thetán, funcionando a través de las ocho dinámicas, es el logro de una especie de condición como dios a la cual los Cienciólogos le llaman “OT Total” o “Estado Nativo”.

iv.v. La soteriología de Cienciología

Este esquema es en sí una soteriología, una doctrina de salvación. Si la condición final parece exceder la salvación normalmente propuesta en la religión cristiana, es porque los soteriólogos a menudo tratan con la salvación inmediata en vez de la salvación final. El cristianismo también tiene conceptos del hombre como

heredero conjunto con Cristo, aunque la perspectiva más limitada de que el alma finalmente llegue al cielo a menudo ha satisfecho tanto a la Iglesia como a los laicos. No obstante, en algunos movimientos –el mormonismo es un ejemplo– la idea de que el hombre logra la condición de dios se reconoce explícitamente. Las condiciones en las cuales la salvación ha de lograrse son diferentes en Cienciología, pero la idea a largo plazo de salvar al alma se reconoce fácilmente en sus enseñanzas. En su práctica, las metas inmediatas de salvar la cordura del individuo, curando su sufrimiento psíquico y ayudándolo a superar la depresión, se enfatizan, pero son justificadas por referencia a la soteriología que se esboza aquí.

iv.vi. Las similitudes al budismo y la escuela sankhya

Las mecánicas de la vida, según se describen en Cienciología, son muy similares a las abarcadas por el budismo y la escuela sankhya del hinduismo. La acumulación de un banco reactivo en la mente se asemeja algo a la idea de karma. El concepto de vidas pasadas tiene mucho en común con las teorías de reencarnación en las religiones orientales. La idea de adquirir acceso a niveles de conciencia se encuentra en el yoga (que está relacionada de cerca con el sankhya), y se cree que el yogui puede obtener poder sobrenatural.

iv.vii. La salvación como posibilidad global y como posibilidad individual

La perspectiva final de salvación para el thetán comprende la idea de supervivencia para la humanidad y los universos animales y materiales, por medio de Cienciología. Este elemento de preocupación para con la sociedad y el cosmos ciertamente existe en

Cienciología. La idea de “aclarar el planeta” (produciendo “clears”, personas que se han liberado totalmente de la mente reactiva) ha sido propuesta como una meta. Sin embargo, Hubbard a veces ha cambiado el énfasis, y escribió: “A Cienciología no le interesa ‘salvar al mundo’ sino lograr que individuos capaces sean más capaces dirigiéndose de forma tecnológica y exacta al propio individuo, el cual es el espíritu”. [*El Carácter de Cienciología*. 1968, pág. 5]. Sin embargo, lo que quizás se esté enfatizando aquí es que la propia salvación del mundo depende de la salvación de los thetanes individuales, un énfasis típicamente evangélico.

iv. viii. La moralidad en Cienciología

A veces se ha sugerido que el prescribir un código moral es una característica de la religión, aunque las religiones varían considerablemente en cuanto a la medida en la cual se comprometen a un código de moralidad específico. Cienciología empezó con las metas generales de realzar el potencial del individuo. En su énfasis en la libertad, ha adoptado un enfoque más permisivo hacia la moralidad del que ha sido expresado por las iglesias cristianas tradicionales. Sin embargo, desde el principio de la exposición de Dianética, Hubbard puso en claro que el individuo era responsable por sus propias limitaciones: que un thetán era básicamente bueno y que disminuiría su propio poder si cometía más actos dañinos. El énfasis de la auditoración también es el de exigir que el individuo debe enfrentarse a los problemas y aceptar responsabilidad por su propio bienestar. Éste debe reconocer los “actos hostiles” (actos dañinos) que ha cometido tanto en sus vida actual como en sus vidas pasadas. En una publicación importante, *Introducción a la ética de Cienciología*, L. Ronald Hubbard expuso las normas éticas requeridas de un Cienciólogo, y puso en claro que un

compromiso con la ética era fundamental para la religión. La meta del individuo es la supervivencia; es decir, la supervivencia en las ocho dinámicas, desde la preocupación por uno mismo y la familia hasta la preocupación por el impulso hacia la existencia como infinito, la llamada dinámica de Dios [véase el párrafo vi. ix]. La supervivencia, como un concepto cienciológico, se atiene a la preocupación general de toda religión: la salvación. Se considera que la acción ética es el comportamiento racional que conduce a ese fin. De ahí que Hubbard hizo hincapié en la necesidad del individuo de aplicar normas éticas a su conducta y de comportarse racionalmente si iba a lograr su propia salvación y a facilitar la de toda la humanidad. De esa manera, en formas análogas al compromiso motivado por el interés propio del budista hacia las buenas acciones como una forma de mejorar su karma futuro, al Cienciólogo se le insta a que se comporte racionalmente —es decir, éticamente— hacia el logro de la supervivencia, para él mismo y para los grupos cada vez más amplios abarcados por las ocho dinámicas. Hubbard escribió: “La ética consta de las acciones que el individuo se propone llevar a cabo a fin de lograr la supervivencia óptima para sí mismo y para otros en todas las dinámicas. Las acciones éticas son acciones de supervivencia. Sin el uso de la ética, no sobreviviremos”. [pág. 17]. La supervivencia no es la mera supervivencia, sino una supervivencia en una condición dichosa. “La supervivencia se mide en placer” [pág. 32]. De ahí que, al igual que con el cristianismo, la salvación implica un estado de felicidad. Pero “un corazón limpio y manos limpias son la única forma de lograr la felicidad y la supervivencia” [pág. 29]; de ahí que en la práctica, el lograr la supervivencia exige el mantenimiento de normas morales. Hubbard escribió que “En cuanto a ideales, en cuanto a la honestidad, en cuanto al amor de uno hacia sus semejantes, uno no

puede lograr la buena supervivencia para uno o para muchos cuando estas cosas están ausentes”. [pág. 23]. La ética de Cienciología incorpora códigos morales, pero va más allá en afirmar la racionalidad esencial de la ética cienciológica, la aplicación de la cual es vista como la única forma en la cual la condición en deterioro de la moralidad contemporánea y las actividades de personalidades antisociales pueden ser remediadas y la humanidad redimida.

En 1981, Hubbard formuló un conjunto de preceptos morales, que se decía se basaban en el sentido común. Describió el folleto en el cual se presentaban como “una obra individual... no forma parte de ninguna doctrina religiosa”, con la intención de que se diseminara extensamente como una solución a las normas morales decadentes de la sociedad moderna; sin embargo, los Cienciólogos adoptaron este código moral como parte de la religión. Este código en gran medida hace eco tanto del Decálogo y otros preceptos de moralidad cristiana, expresados en lenguaje moderno y con la añadidura de justificación social, funcional y pragmática para muchos de los principios que se plantean. El código prohíbe el asesinato; el robo; la mendacidad; todos los actos ilegales; el hacerle daño a personas de buena voluntad; e insta, entre otras cosas, a la fidelidad entre compañeros sexuales; respeto hacia los padres; asistencia a los niños; moderación; apoyo para un gobierno justo; el cumplimiento de obligaciones; el respeto hacia las creencias religiosas de otros; el cuidado de la salud y del medio ambiente; diligencia; y competencia. Contiene, en términos tanto negativos como positivos, una versión de la regla de oro que a menudo se presenta en las tradiciones cristianas

como: “No hagas a otros lo que no te gustaría que otros te hicieran a ti”. El folleto exhorta a sus lectores a que presenten copias a todos los otros sobre cuya felicidad y supervivencia se preocupan.

iv.ix. Las afirmaciones religiosas de Cienciología

La supervivencia, como un concepto cienciológico, se atiene a la preocupación general de toda religión: la salvación.

A pesar de los diversos elementos descritos anteriormente que tienen que ver con la religión, al principio no se afirmó que Cienciología era una religión. Incluso en 1954, cuando tres iglesias fueron incorporadas para Cienciología (con títulos un poco diferentes los unos de los otros), las implicaciones religiosas de Cienciología todavía no habían sido totalmente exploradas. Sin embargo, Hubbard afirmó que Cienciología tenía fines religiosos. Escribió que “Cienciología ha logrado la meta de religión expresada en la historia escrita del hombre, la liberación del alma por la sabiduría. Es una religión mucho más intelectual que las que conocía el occidente todavía en 1950. Si nosotros, sin terapia, simplemente enseñáramos nuestras verdades, le traeríamos la civilización al Occidente bárbaro”. [*La creación de la habilidad humana*, 1954, 1968, pág. 180]. Ciertamente, Hubbard consideraba que el cristianismo era en algunos sentidos menos avanzado que el budismo, y se refirió al día del juicio cristiano como “...una interpretación bárbara a lo que se refería Gautama Buddha, la emancipación del alma del ciclo de nacimientos y muertes”. [*Conferencias de Phoenix*, 1968, págs. 29-30]. La propia Cienciología era una religión “en el sentido más antiguo y cabal” [ibid., pág. 35]. En *El carácter de Cienciología*, 1968, Hubbard reiteró algunos de estos primeros

puntos, y afirmó que los antecedentes de Cienciología incluían los Vedas, el Tao, Buda, los hebreos y Jesús, al igual que varios filósofos. Cienciología había “introducido la primera tecnología religiosa para superar la acumulación abrumadora de descuido espiritual” [pág. 10], y esto lo veía él como la combinación de la honestidad y precisión de Gautama Buddha y la calidad práctica productiva y urgente de Henry Ford [pág. 12]. Él veía al auditor como alguien entrenado en la tecnología de auditación, y el entrenamiento cienciológico como educación religiosa.

iv.x. L. Ronald Hubbard como líder religioso

Se ha hecho a menudo la afirmación (si no por ellos mismos, entonces por sus adherentes) que los fundadores de movimientos religiosos son agentes especiales de revelación por medio de los cuales un ser supremo se expresa. Este modo profético de liderazgo religioso es característico de movimientos en la tradición judío-cristiana-islámica, pero en la tradición hindú-budista, el líder religioso es visto más típicamente como un maestro que beneficia a sus seguidores indicándoles el camino a la ilustración, por el cual él mismo ha caminado. Hubbard se ajusta mucho más a este último modelo. Se le describe como un maestro, quien, en vez de que las verdades religiosas le hayan sido reveladas, se afirma que las ha descubierto por hechos de investigación científica que indican ciertas prácticas terapéuticas y un cuerpo de conocimiento metafísico que explica el ser más elevado del hombre y su destino final. Las obras cienciológicas contemporáneas construyen una imagen de Hubbard, a quien se le describe sin vacilaciones como un genio, en forma muy similar al estilo de las biografías elogiadoras producidas para realzar la reputación y aclamar la experiencia singular de profetas, gurús y fundadores de movimientos religiosos [por ejemplo, *¿Qué es Cienciología?*, páginas 83-

137]. En la tradición cristiana, líderes religiosos cuyos papeles y reputaciones aclamadas se han acercado más al de Hubbard en Cienciología, son Mary Baker Eddy, la fundadora de la Ciencia Cristiana, y los líderes de los diversos movimientos de Nuevo Pensamiento a fines de siglo XIX y a principios del siglo XX.

iv.xi. La religión y la organización de la iglesia

No es ni mucho menos necesario que una religión o un sistema religioso se organice como una iglesia. Los elementos espirituales dentro del esquema cienciológico fueron evidentes antes de que el movimiento registrara organizaciones de iglesias, y estos elementos, en conjunto, ciertamente justifican la designación del sistema de creencias de Cienciología como una religión. Pero así fuera la organización como una iglesia el criterio de una religión, Cienciología satisface esa prueba. La Iglesia fue incorporada y un credo fue promulgado en la década de 1950, y la forma de ciertas ceremonias fue prescrita. El credo y las ceremonias formalizaron institucionalmente los compromisos implícitos en el sistema de creencia de Cienciología. La estructura eclesiástica de Cienciología es jerárquica, reflejando el sistema en gradiente de aprendizaje e ilustración espiritual requerida para dominar sus enseñanzas. Las organizaciones de orden inferior son dirigidas como misiones concebidas como agencias evangelistas. Las iglesias de grado inferior llevan a cabo lo que puede describirse como entrenamiento elemental de ministros que conduce a la ordenación y sirven a congregaciones locales de miembros de “parroquias”. Este nivel de organización de la iglesia constituye el núcleo del sistema. Por encima de este nivel, se encuentran los grados superiores de organización eclesiástica que se dedican al entrenamiento avanzado de auditores y auditación. Los niveles superiores de organización proveen la guía para las instituciones de niveles

inferiores. Análoga a esta estructura, la Iglesia ha desarrollado un ministerio voluntario de laicos, quienes reciben entrenamiento para trabajo social y comunitario. El propio ministerio está jerárquicamente organizado, y cada grado requiere completar cursos de entrenamiento con certificado. En los niveles más bajos de calificación, los ministros voluntarios llevan a cabo, entre otras cosas, visitas a prisiones y hospitales, mientras que los ministerios de niveles superiores buscan, cuando los números lo justifiquen, establecer congregaciones de Cienciólogos. La estructura eclesiástica formal en general se asemeja algo a la de las religiones cristianas, aunque la enseñanza y las prácticas pueden ser diferentes. El ministerio voluntario tiene algunos aspectos semejantes a los de los diaconatos laicos de la iglesia anglicana y de otras iglesias.

iv.xii. El Credo de Cienciología

En una obra, *Ceremonias de la Iglesia Fundadora de Cienciología*, 1966, se explicó que “en un servicio de una iglesia de Cienciología, no usamos oraciones, actitudes de piedad, o amenazas de perdición. Usamos los hechos, las verdades, las comprensiones que han sido descubiertas en la ciencia de Cienciología” [pág. 7]. El Credo de la Iglesia de Cienciología le dedica mucha atención a los derechos humanos. Afirma la creencia de que todos los hombres son creados iguales y que tienen derechos a sus propias prácticas religiosas y a su realización a sus propias vidas, cordura, defensa y a “concebir, elegir y ayudar a sus propias organizaciones, iglesias y gobiernos”, y de hablar, escribir y pensar libremente”. También afirma la creencia de que el estudio de la mente y la curación de las enfermedades causadas mentalmente no debería enajenarse de la religión o tolerarse en campos no religiosos. Sostiene que el hombre es básicamente bueno; que está intentando sobrevivir; que

su supervivencia depende de sí mismo y de sus semejantes; y de su logro de la fraternidad con el universo. También se afirma que “... nosotros, los de la Iglesia, creemos que las leyes de Dios prohíben al hombre destruir a su propia especie; destruir la cordura de otro; destruir o esclavizar el alma de otro; destruir o reducir la supervivencia de sus compañeros o de su grupo. Y nosotros, los de la Iglesia, creemos que el espíritu puede salvarse, y que sólo el espíritu puede salvar o curar al cuerpo”.

iv.xiii. Las ceremonias de Cienciología

Las ceremonias de matrimonios y funerales prescritas para la Iglesia, aunque algo poco convencional, no se desvían radicalmente de la práctica general de la sociedad occidental. La ceremonia de bautismo, denominada una “ceremonia de nombramiento” está comprometida de forma más explícita a los principios del sistema de creencias de Cienciología. Su propósito es ayudar al thetán que recién ha adquirido este cuerpo en particular. Al momento de su adquisición de un cuerpo nuevo, se considera que el thetán desconoce su identidad, y esta ceremonia de nombramiento es una forma de ayudar al thetán a aprender la identidad de este nuevo cuerpo, de los padres de dicho cuerpo y los padrinos que asistirán al nuevo ser. Por lo tanto, esta ceremonia es un tipo de proceso de orientación, totalmente de acuerdo con la metafísica de Cienciología.

v. CONCEPTOS DE CULTO Y SALVACIÓN

v.i. El culto, un concepto cambiante

Las religiones teístas –entre ellas, el cristianismo tradicional– le dan mucha importancia al culto, la expresión formalizada de reverencia y veneración de una deidad, la humildad, sumisión a esa deidad, rezo (comunicación con la deidad),

proclamaciones elogiándola, y acciones de gracias por sus beneficios. (Los conceptos más antiguos del culto también implican el sacrificio –animal o humano– y actos de aplacamiento de una deidad vengativa o celosa. Pero los conceptos de culto han cambiado, y formas más antiguas de culto, consideradas en un entonces como indispensables, serían consideradas ahora como en contra de la ley. La idea del culto está cambiando en nuestros tiempos, tanto dentro las iglesias tradicionales como dentro de los nuevos movimientos). El concepto tradicional de culto se asocia generalmente con la presuposición de una deidad (o deidades) como un personaje que es el objeto de actitudes y acciones de culto. Esta definición de culto, la cual está acorde con aquellas empleadas en recientes casos ante los tribunales en Inglaterra, se basa estrechamente en el modelo de la práctica judía-cristiana-islámica. Sin embargo, como lo muestran las pruebas empíricas, el culto en este sentido no ocurre en todas las religiones, y en donde ocurre, manifiesta variaciones significativas, algunos de las cuales se ilustran a continuación.

*v.ii. Variaciones de culto:
budismo theravada*

Primero: el budismo theravada– en su forma pura– y algunas otras religiones proponen, no una deidad suprema, sino una ley o principio final que ni exige ni depende de la reverencia, el elogio o el culto de los creyentes. En general, se acepta que una deidad no es una condición absolutamente necesaria de la religión, y, por lo tanto –si ha de retenerse el concepto– una definición de culto más amplia que la prescrita en la tradición cristiana debe ser adoptada.

v.iii. Variaciones de culto: budismo nichiren

Segundo: existen movimientos religiosos, por ejemplo, en el budismo nichiren, que niegan la existencia de seres supremos pero que requieren el culto de un objeto. Los

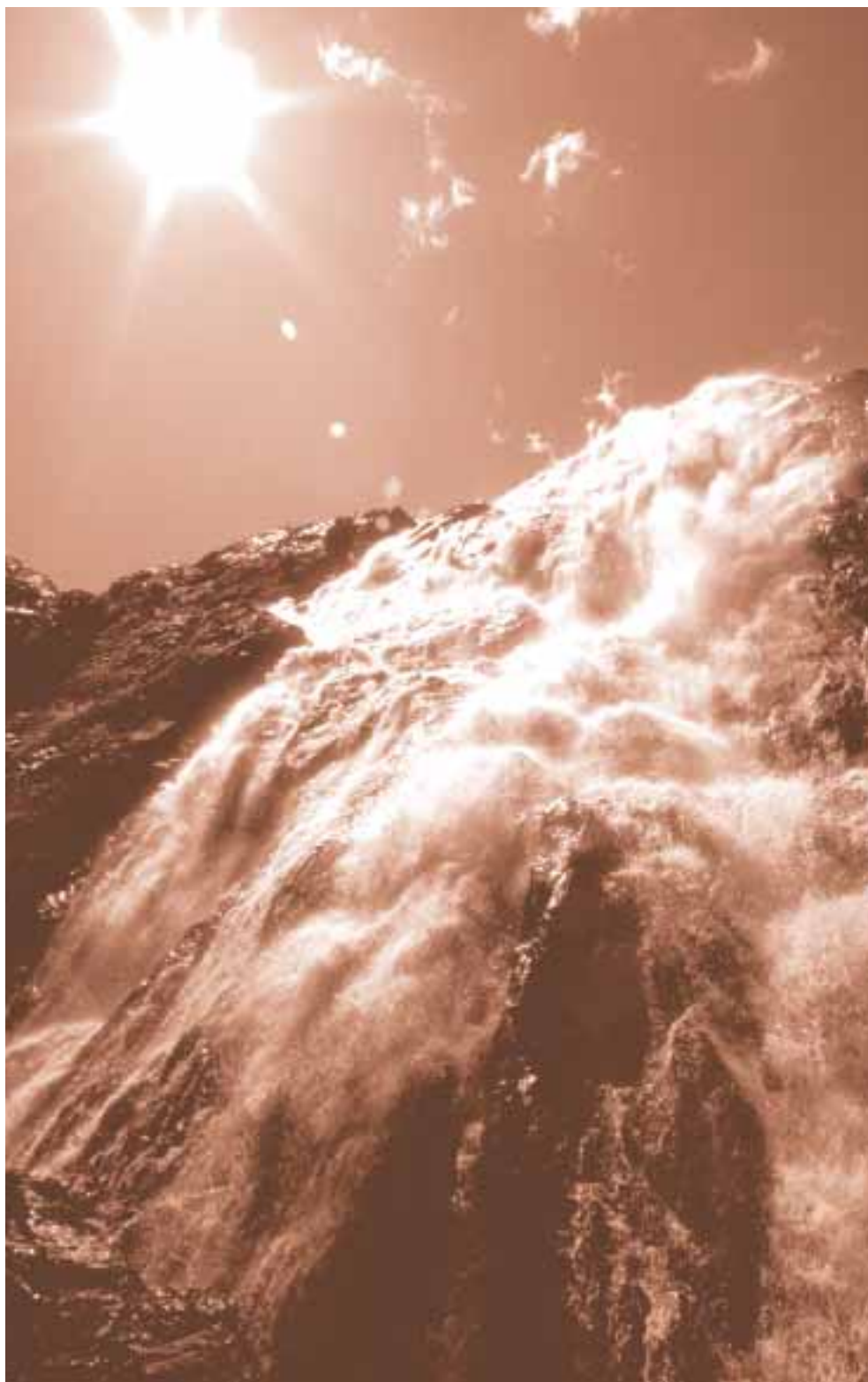
budistas soka gakkai, un movimiento con alrededor de 15 millones de adherentes, con aproximadamente seis mil en Gran Bretaña, le rinde culto a Gohonzon, un mandala sobre el cual están grabados los símbolos o fórmulas vitales de la verdad final. Al rendirle culto al Gohonzon, estos budistas esperan la bendición de éste. De ahí que algo parecido al concepto del culto, como se entiende en los contextos cristianos, puede ocurrir incluso cuando se niega explícitamente a un ser supremo.

v.iv. Variaciones de culto: los cuáqueros

Tercero: incluso dentro de la tradición cristiana general, no es necesario que actitudes de reverencia o humildad impliquen formas de comportamiento como las que se observan en los servicios ortodoxos, católico romanos o de la Alta Iglesia Anglicana, en los cuales los creyentes hacen una reverencia, se arrodillan o se postran, pronuncian palabras de elogio, de gracias, de bendición y, a cambio de eso y por medio de la suplicación, esperan recibir bendiciones. Dentro del cristianismo existen muchos movimientos que observan prácticas distintas: un ejemplo contundente es el de los cuáqueros. Los cuáqueros se reúnen en un espíritu de reverencia, pero no participan en actos formales de culto, tales como oraciones fijas o habladas, el canto de himnos o la recitación de salmodias: a menudo celebran toda su reunión en silencio.

*v.v. Variaciones de culto:
la ciencia cristiana*

Cuarto: dentro del cristianismo ha existido una tendencia, tanto dentro de las iglesias tradicionales como dentro de una variedad de grupos recién establecidos de expresar la idea de Dios en términos cada vez más abstractos. Ya que algunos de los principales teólogos modernos han redefinido los conceptos de Dios, a menudo eliminando la idea de Dios como una



persona (véase el anterior párrafo IV. III), a muchos les parece que los conceptos más antiguos del culto son anacrónicos. Las encuestas de opinión revelan que una proporción cada vez mayor de los que creen en Dios no creen que Dios es una persona: en vez de eso afirman que Dios es una fuerza. En los movimientos religiosos recién surgidos existen a veces formas de “culto” adaptadas a estos conceptos abstractos más modernos de deidad. Un ejemplo es la Ciencia Cristiana. Ya que ese movimiento, que precede a Cienciología por más de setenta años, tiene muchas características en común con Cienciología, y ya que la Ciencia Cristiana ha sido reconocida desde hace mucho tiempo como una religión, la actitud de culto en ese movimiento se explora más detalladamente. En la Ciencia Cristiana, a Dios se le define como “Principio”, “Vida”, “Verdad”, “Amor”, “Mente”, “Espíritu”, “Alma”. Estas abstracciones impersonales no requieren manifestaciones de sumisión o veneración, y en los servicios de iglesia de la Ciencia Cristiana se les concede apenas una expresión limitada a estas disposiciones. Las opiniones de Mary Baker Eddy (fundadora de la Ciencia Cristiana) sobre el culto son representadas en estas citas de su libro, *Ciencia y salud con clave a las Escrituras*:

“El rezo audible nunca puede hacer lo que logran las obras de comprensión espiritual... Oraciones largas, supersticiones y credos cortan las alas fuertes del amor y arrojan la religión en formas humanas. Lo que materializa al culto obstaculiza el crecimiento espiritual del hombre y le impide que demuestre su poder sobre el error”. [páginas 4-5]

“¿Queréis a vuestro Señor Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma y con toda vuestra mente? Esta orden incluye mucho, hasta la renuncia de toda sensación meramente material, afecto y culto”. [pág. 9]

“La historia de Jesús creó un nuevo calendario, al cual llamamos la era

cristiana; pero él no había establecido un culto ritualista”. [pág. 20]

“Es triste que la frase servicio divino ha llegado de forma tan generalizada a significar culto público en vez de acciones cotidianas”. [pág. 40]

“Rendimos culto espiritualmente sólo cuando dejamos de rendir culto materialmente. La devoción espiritual es el alma del cristianismo. Rendir culto por el medio de la materia es paganismo. Las ceremonias judaicas y otros ritos son los tipos y sombras del verdadero culto”. [pág. 140]

“Los israelíes centraban su pensamiento en lo material en sus intentos por rendir culto a lo espiritual. Para ellos, la materia era una substancia y el Espíritu una sombra. Pensaban en rendir culto al Espíritu desde un punto de vista material, pero esto era imposible. Podrían suplicarle a Jehová, pero su rezo no arrojaba prueba de que fuera escuchado, pero no entendieron a Dios lo suficiente como para demostrar su poder de curar”. [pág. 351]

Aunque los Científicos Cristianos usan la Oración al Señor como congregación, esa oración se traduce en varias afirmaciones de acuerdo con las enseñanzas de Eddy. El rezo silencioso en la Ciencia Cristiana es afirmación de “verdades”, no suplicación: Dios es un “Principio” a ser demostrado, no un “Ser” a ser aplacado o apaciguado. De ahí que el culto en la Ciencia Cristiana es diferente en forma, ambiente y expresión que el culto en las iglesias tradicionales.

v.vi. El culto definido por sus objetivos, no por sus formas

Los comentarios anteriores sobre las variaciones del culto indican la necesidad –si han de tomarse en cuenta todas las debidas pruebas empíricas– de una definición del culto mucho más amplia que aquella limitada a y dependiente de las suposiciones de una

tradición. Las formas tradicionales en las iglesias cristianas no agotan los modos variantes en los cuales el culto puede ocurrir y ocurre (incluso dentro de las iglesias cristianas). Se debe hacer una distinción entre las formas externas de culto (las cuales pueden ser particulares, locales, regionales o nacionales) y los fines del culto, los cuales podemos representar como universales. El fin del culto es el de establecer afinidad entre el devoto y el (ser, objeto, ley, principio, dimensión, “terreno de ser”, o “preocupación”) sobrenatural final en la forma en la cual lo final es entendido por el cuerpo religioso al cual el devoto pertenece, con miras a su logro final de salvación o ilustración. El enfatizar que la característica que define al culto estriba en su propósito hace evidente la relatividad cultural de las diversas formas que el culto asume. Una vez que el culto es definido por referencia a sus objetivos, podemos comprender los diversos conceptos de lo final, extendiéndose de ídolos hasta leyes trascendentales. De ahí que se le rinda culto a un ídolo como una entidad déspota que confiere favores o causa heridas; en vez de eso, el culto de una deidad antropomórfica enfatiza una relación de confianza, pero también de dependencia; el culto de conceptos más sofisticados de un ser supremo le pone menor énfasis a la volatilidad emocional de la deidad, y enfatiza la búsqueda de la armonía de disposiciones de acuerdo con principios éticos más generales; el culto de una verdad, ley o dimensión final totalmente abstracta tiende a tener que ver con la difusión de conocimientos, el logro de la ilustración, y la realización de todo el potencial humano. Todas estas metas diversamente especificadas pueden ser vistas como parte de la búsqueda de la salvación del hombre, sin importar cuán diferente sea el concepto de la salvación. La reverencia por lo final, por el “terreno de ser” del hombre, sin importar cómo es representado, es un atributo general del respeto y la preocupación por la vida, lo cual no depende de ninguna forma o norma específica vinculada a la cultura.

v.vii. La descendencia del modo poético de culto

En las sociedades multireligiosas, el concepto de lo que constituye culto debe ser declarado en términos abstractos si la diversidad de la religión ha de ser debidamente reconocida. Las tendencias recientes y permanentes en la religión son hacia la expresión abstracta y más fácilmente universalizada. Éste es el caso no sólo entre los teólogos principales y entre el clero, sino que también se evidencia entre muchos de los nuevos movimientos religiosos. En una época científica y tecnológica, el concepto de los hombres sobre la deidad o sobre lo final tiende a ser entendido en términos que de por sí concuerdan más con la experiencia científica y técnica, a pesar de que este tipo de lenguaje y forma de conceptuar contrasta con la imagería poética tradicional que en un entonces era típica de la expresión religiosa. El modo poético es abandonado poco a poco, no sólo en los movimientos nuevos, sino también en las llamadas iglesias tradicionales, como es evidenciado por las reformas litúrgicas en la Iglesia Católica Romana desde el Vaticano II, y en el reemplazo del Libro de Rezo Común de la Iglesia de Inglaterra con formas de expresión más prosaicas, vernáculos y coloquiales. Fuera de estas iglesias, en movimientos sin la obligación ni siquiera de respeto rudimentario a la tradición, la creación de un nuevo lenguaje y nuevas formas litúrgicas ha disfrutado de aún mayor libertad. Entre estos movimientos se encuentra Cienciología.

v.viii. La comunicación como culto

Cienciología presenta un concepto totalmente abstracto del Ser Supremo como la Octava Dinámica. Los Cienciólogos buscan expandir su conciencia y comprensión para abarcar todas las dimensiones del ser, con el fin de ayudar a, y ser parte de, la supervivencia del Ser Supremo o

Infinito. Los Cienciólogos veneran a la vida, y reconocen a Dios como el terreno de ser final, pero este reconocimiento no implica formas específicas de comportamiento que siquiera se acercan a los actos considerados como “culto” en las iglesias cristianas tradicionales. Cienciología es un movimiento que incorpora a personas de diversos antecedentes religiosos; el cual enfatiza nuevos conceptos de creación, del significado de la vida y de la salvación; y sus enseñanzas aprovechan los conocimientos de más de una de las grandes tradiciones religiosas, así como también de orientaciones científicas amplias. De ahí que sea totalmente apropiado que Cienciología presente sus teorías en términos abstractos y universales y que su concepto del culto tome en cuenta estas perspectivas. La posición general puede expresarse de la siguiente forma: “En Cienciología rendimos culto en términos de comunicación. El que quiera rendir culto con efectividad ha de ser el que se consideró capaz de alcanzar la distancia como para comunicarse con el Ser Supremo” [Cienciología como religión, pág. 30].

La esencia de Cienciología es la comprensión a través de la comunicación; comunicación con el pasado del propio thetán y con el entorno, y en ese sentido se puede decir que es similar a la comunicación que toma lugar en el culto cristiano, la comunicación que el individuo busca con la deidad en la oración y en el servicio eucarístico, cuando, de hecho, actúa, como las iglesias tradicionales lo expresan, como un “comunicante”. El propósito es en gran medida el mismo: la purificación del individuo, la rehabilitación de su alma como parte de un proceso de salvación a más largo plazo. En Cienciología existen dos formas

fundamentales de tal comunicación: la auditación y el entrenamiento.

La auditación ocurre como comunicación privada por el individuo con su pasado (el del thetán), y el auditor y el E-Metro actúan como mediadores, pero es esencialmente un proceso de lograr que el individuo tenga mejor afinidad con su propia personalidad verdadera y original, y en este sentido se busca ponerlo en contacto con una realidad espiritual básica.

El entrenamiento en la Escritura de Cienciología es comunicación con las verdades fundamentales y el terreno de existencia. Por medio de una mayor comprensión el individuo busca mayor comunicación con su ser básico, con otros y con todo lo viviente. Estas actividades también comparten elementos característicos del culto, sin importar si tales aspectos como la adoración (de una deidad), una preocupación anticuada por su propiciación, y los antiguos procedimientos de suplicación son, en este contexto moderno, suplantados.

v.ix. La meta de supervivencia de Cienciología

El término clave que revela el propósito de los servicios que se celebran en una capilla de Cienciología es “supervivencia”, un concepto que es enfatizado una y otra vez en la literatura de Cienciología. “Supervivencia” es, sin embargo, apenas un sinónimo moderno para el antiguo concepto religioso, “salvación”, y la salvación es el objetivo primordial del culto en todas las religiones, el establecimiento de afinidad entre la deidad poderosa y el devoto dependiente que dará como

Cienciología es un movimiento que incorpora a personas de diversos antecedentes religiosos; el cual enfatiza nuevos conceptos de creación, del significado de la vida y de la salvación

resultado la disminución o eliminación de experiencias desfavorables o perniciosas, y la multiplicación de beneficios que culminan en el beneficio final de la vida que continúa. Cienciología se preocupa por la salvación del thetán, su liberación del impedimento de materia, energía, espacio y tiempo, y en el caso más inmediato, por su capacidad de superar las incapacidades corporales y las vicisitudes de la vida cotidiana. El thetán, como la esencia transhumana, o alma, existió antes que el cuerpo físico y tiene la posibilidad de sobrevivirlo. Esta supervivencia finalmente está vinculada a la supervivencia de la Octava Dinámica, el Ser Supremo, y a los servicios de Cienciología de auditación y entrenamiento para realzar la conciencia de esta realidad final. De ahí que esta práctica sea una oportunidad para que los participantes renueven y refuercen su reconocimiento de lo sobrenatural. En el sentido amplio que hemos explorado aquí, ésta es una oportunidad para culto e ilustración.

v.x. La auditación y el entrenamiento

Las actividades base de Cienciología son la auditación y el entrenamiento. Estas son las agencias de salvación espiritual. Sólo por estos medios es que el thetán —es decir, el individuo— puede liberarse y lograr el estado espiritual de estar “en causa” sobre la vida y el mundo material. La auditación, la cual enfrenta al individuo con su propio dolor y traumas pasados, le ayuda a establecer control sobre su vida y lo libra de los impulsos irracionales de la mente reactiva. De esa forma, al ser auditado, puede considerarse que el preclear inicia una búsqueda espiritual para la salvación, los beneficios de la cual crecen cada vez más y conducen finalmente a una condición en la cual el thetán deja de estar “enturbulado” con condiciones materiales (MEST). Tal búsqueda espiritual, cuyo objetivo final es la salvación, sin importar cuán divergente sean las formas externas y especificaciones doctrinales, es la

preocupación central predominante de todas las religiones avanzadas del mundo.

El entrenamiento se propone comunicar la sabiduría a cualquiera que busque ilustración, así como también a los que ayudan a otros en su esfuerzo por lograr la salvación. Queda implícita en estos procesos la exigencia de que el individuo encare sus propias pasadas experiencias dolorosas y supere la tendencia de transferir la culpa por sus propios defectos a otros. El entrenamiento hacia este fin se logra por medio de una serie de cursos graduados jerárquicamente en los cuales el estudiante aprende y perfecciona las técnicas de auditación, la cual, una vez que se logre la debida norma, se considera puede ser efectiva al ser aplicada a cualquier preclear. El entrenamiento está organizado como un programa intensivo, y cualquiera que haya presenciado la dedicación concentrada de los que toman los cursos de entrenamiento, como lo he hecho yo en visitas a la Iglesia de Cienciología en Saint Hill Manor, no puede quedar sino impresionado por la resolución y seriedad de propósito uniformemente manifestadas por los estudiantes, algo que, por supuesto, es un compromiso religioso.

vi. CIENCIOLOGÍA Y OTRAS RELIGIONES

vi.i. Algunas similitudes entre Cienciología y otras religiones

Cienciología difiere radicalmente de las iglesias cristianas tradicionales y sectas disidentes en materias de ideología, práctica y organización. Empero, si adoptamos un punto de vista amplio, algo que, en una sociedad multicultural y multireligiosa debe prevalecer, es evidente que en todos los aspectos esenciales, Cienciología ocupa una posición muy cercana a la de otros movimientos que son indiscutiblemente religiones. Ideológicamente, tiene similitudes significativas con la escuela sankhya del hinduismo. En sus

actividades de congregación, las cuales, sin embargo, son mucho menos importantes para ella que en el caso de los movimientos no conformistas, existen, de cualquier forma, puntos de énfasis que no son disimilares a los de algunos organismos no conformistas. Sus metas soteriológicas son enfáticamente metafísicas, y se asemejan en algunos sentidos a la Ciencia Cristiana.

vi.ii. Afiliación dual

Una característica distintiva de Cienciología es que a sus miembros no se les exige que abandonen otras creencias y afiliaciones religiosas al dedicarse a Cienciología. Podría inferirse de esta característica que Cienciología se conforma con ser simplemente un conjunto adicional o suplementario de creencias y prácticas, pero tal inferencia sería injustificada. He hablado con altos funcionarios de la Iglesia, al igual que con Cienciólogos individuales sobre este aspecto de Cienciología, y su reacción ha sido que si bien la exclusividad no se exigía, de hecho sucedía como cuestión de práctica. Según ellos, a medida que uno se envuelve cada vez más en Cienciología, inevitablemente uno descarta la religión anterior. Por ejemplo, mi experiencia me indica que un judío que llega a ser Cienciólogo puede permanecer afiliado al judaísmo por razones culturales y puede celebrar los días festivos judíos con su familia y amigos, pero él o ella no practicará y no creará en la teología judía. Desde mi punto de vista, como erudito, esta explicación parece correcta. Los Cienciólogos consideran que su religión es una religión completa que exige la dedicación de sus miembros.

Es más, si bien es una característica de la tradición judía-cristiana-musulmana que el compromiso religioso debe ser exclusivo y que la afiliación dual o

múltiple no se tolera, este principio dista mucho de ser universal entre las religiones. No se exige en la mayoría de los ramales del hinduismo o budismo. El Buda no prohibió el culto a los dioses locales. El hinduismo es tolerante con respecto a las lealtades plurales. En el Japón, muchas personas se consideran tanto budistas como sintoístas. La simbiosis de las religiones es un fenómeno muy conocido, y en ciertos sentidos ha ocurrido en el cristianismo (por ejemplo, en la tolerancia del espiritualismo o pentecostalismo por ciertos obispos anglicanos, aunque la doctrina oficial no les dio cabida específicamente). El hecho de que Cienciología adopte una posición diferente con respecto a las afiliaciones duales o múltiples de la adoptada convencionalmente en el cristianismo occidental no es justificación válida para negarle su condición de religión.

vi.iii. Elementos exotéricos y esotéricos de Cienciología

La imagen pública de Cienciología no se ajusta a los estereotipos generales de la religión. Su literatura se puede dividir en una literatura exotérica de amplia circulación, la cual tiene que ver principalmente con ofrecer ayuda práctica a personas para tratar sus problemas de comunicación, relaciones y el mantenimiento de orientaciones inteligentes, racionales y positivas hacia la vida y una literatura esotérica. Esta literatura presenta la metafísica de Cienciología. Presenta la teoría de theta; su deterioro al llegar a ser “enturbulada” con MEST y el proceso de vidas pasadas, e indica la forma en la cual el hombre puede adquirir —propiamente dicho, recuperar— habilidades sobrenaturales. Es ésta la literatura en la cual se presentan los elementos del sistema de creencia de

Cienciología, y éstos están expresados aquí en términos mucho más cercanos a las teorías en boga en los movimientos religiosos que aquellos presentados en la literatura exotérica del movimiento.

Al distinguir entre las enseñanzas exotéricas y esotéricas, Cienciología no es, ni mucho menos, única entre las religiones. Sobre el principio proclamado por Jesús: “Tengo muchas cosas que decirles a ustedes, pero no pueden absorberlas en este momento” (Juan 16:12) y por Pablo al distinguir entre la carne fuerte para los creyentes veteranos y la leche para las criaturas (I Cor. 3:1-3; y Hebreos 5:12-14), varios movimientos cristianos han mantenido una distinción entre las doctrinas y prácticas elementales y avanzadas. La tradición gnóstica general en la periferia del cristianismo estaba comprometida explícitamente a la preservación de doctrinas esotéricas, y los movimientos contemporáneos a veces categorizados por los eruditos como sectas “de tipo gnóstico” comúnmente hacen tales distinciones. Un ejemplo es la Ciencia Cristiana, cuyas enseñanzas generales son ampliadas por temas enseñados a los que aspiran a ser practicantes reconocidos por maestros designados en clases especiales, el contenido de las cuales es confidencial. Apartando estos casos, la Iglesia de Jesucristo de los Santos del Último Día admiten a sus ceremonias especiales sólo a aquellos mormones que gozan de buena reputación y que reciben un permiso especial de su obispo; eso indica, entre otras cosas, que han estado cumpliendo con su compromiso de diezmar el 10 por ciento de sus ingresos a la iglesia: no se le permite a ninguna otra persona presenciar estas ceremonias. Más cercanos a la corriente protestante

principal, los pentecostalistas a menudo divulgan el significado total de sus enseñanzas y prácticas de “los obsequios del Espíritu” sólo en servicios designados y no en aquellas reuniones diseñadas para atraer al público no pentecostal. La justificación para tal diferenciación es también un principio educativo; los materiales avanzados están disponibles sólo para aquellos que han recibido instrucción anterior y más elemental, la cual les permite asimilar niveles más elevados de instrucción. Ésta es la posición adoptada por Cienciología, cuyas enseñanzas requieren un esfuerzo concentrado y sistematizado por parte de los estudiantes.

vii. LOS INDICIOS DE LA RELIGIÓN APLICADOS A CIENCILOGÍA

vii.i. *La eliminación del prejuicio cultural*

Existen varias dificultades distintas en la evaluación de los nuevos movimientos religiosos. Una es que, en la mayoría de las sociedades, presuposiciones sobreentendidas con respecto a la religión le dan mucha importancia a la antigüedad y a la tradición. El uso y la expresión religiosa a menudo se legitiman haciendo referencia específica a la tradición. La innovación en asuntos de religión no se promueve o acepta fácilmente. Un segundo problema es la firme postura normativa de ortodoxia (sobre todo en la tradición judía-cristiana-islámica), la cual proscribía desviaciones y usa un lenguaje muy peyorativo para describirlas (“secta”, “culto”, “no conformidad”, “disidencia”, etc.). Un tercer problema se menciona en los párrafos anteriores, es decir, que es peculiarmente difícil para los que se han adaptado a una cultura en una sociedad y han sido criados en una tradición religiosa entender los sistemas

de creencia de otros, de identificarse con sus aspiraciones religiosas, y de reconocer la legitimidad de sus medios de expresión. Las ideas religiosas abarcan ciertos prejuicios culturales y visión estrecha. Pero, al intentar interpretar un movimiento como Cienciología, es indispensable que estos obstáculos sean reconocidos y trascendidos. Esto no quiere decir que para entender un conjunto de ideas religiosas, uno debe aceptarlas como ciertas, pero cierta afinidad se debe establecer si se le ha de dar el debido respeto a las convicciones de los adherentes de otras religiones.

vii.ii. El caso hasta ahora

La disertación anterior, por necesidad, toca sobre muchos temas y contiene digresiones, ya que implica comparaciones de paso con otros movimientos religiosos y un análisis de literatura producida por los Cienciólogos y literatura sobre Cienciología por comentaristas académicos. La historia, las doctrinas, las prácticas y la organización religiosa y las implicaciones morales de Cienciología han sido examinadas brevemente con atención particular a esos aspectos más contenciosos en esta evaluación de la categoría religiosa del movimiento. Tal evaluación, en la cual se han planteado muchas consideraciones pertinentes, satisface el argumento de que Cienciología es una religión. No obstante, ya que hemos intentado (el anterior párrafo II. I) exponer en términos de generalización abstracta aquellas características y funciones que son de más amplia distribución y, por ende, de alta probabilidad, en sistemas religiosos, es apropiado ahora introducir este modelo para uso intencional como un punto de referencia para la afirmación de Cienciología de que es una religión. Existen amplias divergencias entre la terminología usada en Cienciología y en las

especificaciones del modelo, pero éste podría ser el caso, por lo menos hasta cierto punto, para muchos –quizás para todos– movimientos religiosos. No obstante, y teniendo presente la generalidad de los conceptos abstractos utilizados, debería ser posible determinar, sin mucha dificultad o potencial para el desacuerdo, el grado hasta el cual Cienciología satisface la desiderata del inventario que hemos producido.

vii.iii. Cienciología a la luz de los indicios de una religión

A continuación comparamos los atributos de Cienciología con el inventario probabilista de las características y funciones de religión expuestas en el anterior párrafo II. I. Marcamos esos renglones en los cuales Cienciología está de acuerdo como Acuerdo o Acuerdo con Reservas; aquellos en que no corresponde como Desacuerdo o Desacuerdo con Reservas y otros casos como Indeterminado.

(a) Los thetanes son entidades que trascienden la percepción normal de los sentidos. Se señala además que Cienciología afirma la existencia de un ser supremo. Acuerdo.

(b) Cienciología sostiene el postulado de que los thetanes crearon el orden natural. Acuerdo.

(c) Los thetanes ocupan cuerpos humanos, lo cual es equivalente a una intervención continua en el mundo material. Acuerdo.

(d) Los thetanes operaron antes del curso de la historia humana y se afirma que han creado al universo físico y que ocupan cuerpos para su propio placer e identidad y para llevar a cabo un juego. Sin embargo, éste es un propósito indefinido, y el Ser Supremo en Cienciología no es representado como si tuviera propósitos definitivos. Acuerdo con Reservas.

(e) La actividad de los thetanes y la actividad de los seres humanos son idénticas. Las vidas futuras del thetán serán afectadas profundamente en la medida en que se libere de su mente reactiva, además de ser profundamente afectado por el mismo proceso en su vida actual. Acuerdo.

(f) La auditación y el entrenamiento son medios por los cuales el individuo puede influir a su destino, ciertamente en esta vida y en las vidas de los cuerpos que pueda llegar a ocupar posteriormente. Acuerdo.

(g) Las ceremonias como simbolismo en el sentido tradicional de culto (por ej., la misa católica) son pocas y rudimentarias en Cienciología, así como lo son entre los cuáqueros, pero sí existen. No obstante, para adoptar una posición conservadora, podemos considerar a este renglón como Indeterminado.

(h) La acción aplacadora (por ej., el sacrificio o penitencia) está ausente en Cienciología. El individuo busca sabiduría e ilustración espiritual. Desacuerdo.

(i) Expresiones de devoción, gratitud, reverencia y obediencia a entidades sobrenaturales están prácticamente ausentes, excepto en los ritos de transición prescritos en Cienciología. Desacuerdo.

(j) Aunque Cienciología tiene un lenguaje distintivo que provee un medio de reforzar los valores internos del grupo, y la Escritura o enseñanzas de L. Ronald Hubbard son consideradas sagradas en la connotación popular de la palabra, no se puede decir que esto se ajusta al sentido técnico de lo sagrado, como “cosas separadas y prohibidas”. Desacuerdo.

(k) Las actuaciones para celebración o penitencia colectiva no son una

característica fuerte de Cienciología, pero en años recientes, el movimiento ha desarrollado una serie de ocasiones conmemorativas, incluyendo la celebración del aniversario del nacimiento de Hubbard, la fecha de la fundación de la Asociación Internacional de Cienciólogos y una fecha que festeja a los auditores por su devoción. Acuerdo con Reservas.

(l) Los Cienciólogos participan en relativamente pocos ritos colectivos, pero las enseñanzas del movimiento sí proveen un *Weltanschauung* total, y de esa forma sí acerca a los miembros en un sentido de fraternidad e identidad común. Acuerdo con Reservas.

(m) Cienciología no es una religión altamente moralista, pero la preocupación por la conveniencia moral ha aumentado a medida que las implicaciones totales de sus premisas metafísicas han sido realizadas. Desde 1981, las expectativas morales de los Cienciólogos han sido formuladas claramente: éstas se parecen a los mandamientos del Decálogo, y hacen aún más explícita la preocupación mantenida por mucho tiempo de reducir “actos hostiles” (actos dañinos). Las doctrinas de la mente reactiva y la reencarnación abarcan orientaciones éticas similares a las del budismo. Acuerdo.

(n) Cienciología pone fuerte énfasis en la seriedad de propósito, el compromiso y la lealtad continua hacia la organización y a sus miembros. Acuerdo.

(o) Las enseñanzas de transmigración en Cienciología satisfacen este criterio cabalmente. La mente reactiva acumulativa corresponde al

[E]s evidente para mí que Cienciología es una religión auténtica y que debe ser considerada como tal.

demérito para el thetán, y tal demérito puede ser reducido por la aplicación de técnicas cienciológicas. Acuerdo.

(p) Cienciología tiene funcionarios que sirven principalmente como “confesores” (auditores), algunos de los cuales también son capellanes cuyas tareas son primordialmente expositoras y pastorales. Los auditores, supervisores de curso y capellanes (de hecho, todos los miembros de personal) buscan proteger la teoría y práctica de Cienciología de la contaminación, y en este sentido son custodios. Acuerdo.

(q) Se les paga a los auditores, supervisores de curso y capellanes. Acuerdo.

(r) Cienciología tiene un cuerpo de doctrina metafísica que ofrece una explicación para el significado de la vida y su propósito y una teoría intrincada de psicología, al igual que un relato del origen y de la operación del universo físico. Acuerdo.

(s) Cienciología adquiere su legitimidad por medio de revelaciones de L. Ronald Hubbard. Las propias fuentes de Hubbard incluyen una mención de la antigua sabiduría del Oriente, pero se afirma que son casi exclusivamente los resultados de la investigación. Esta mezcla de invocar a la tradición, carisma y ciencia ha sido encontrada en otros movimientos religiosos modernos, notablemente, en la Ciencia Cristiana. Acuerdo con Reservas.

(t) Las pretensiones a la verdad en algunas de las doctrinas de Cienciología no se pueden probar empíricamente, pero se afirma que la eficacia de la auditoración se puede comprobar empíricamente. Sin embargo, las metas de Cienciología dependen de la fe en los aspectos metafísicos de la doctrina, así se afirma que los medios son susceptibles a las pruebas empíricas. Acuerdo con Reservas.

vii.iv. Análisis de la comparación

La evaluación anterior de Cienciología a la luz del inventario probabilista de la religión da como resultado once renglones en los cuales existe acuerdo; cinco renglones en los cuales existe acuerdo con reservas; tres renglones para los cuales no hay acuerdo; y un renglón que es indeterminado. Por supuesto, no se puede suponer que estas diversas características y funciones de la religión tienen un peso igual, y la cuenta numérica no debe producir una base demasiado mecanizada para la evaluación. Algunos renglones –por ejemplo, la existencia de un cuerpo pagado de especialistas– aunque común a las religiones, no se limita a las religiones, y, por lo tanto, puede considerarse de menor importancia que algunos otros renglones. De forma similar, el elemento aplacador que es común en la religión podría considerarse simplemente como una característica residual de patrones anteriores de dependencia cuasi-mágica de la cual organizaciones religiosas instituidas más recientemente quizás se habrán liberado. Si bien la mayoría de las religiones tradicionales cumplirían con la mayoría de estas probabilidades, muchas sectas muy reconocidas estarían en desacuerdo con algunas de ellas. Hemos advertido esto sobre los cuáqueros con respecto al culto y sobre la Ciencia Cristiana con respecto a legitimación. Los unitarios no cumplirían con varios renglones: el culto, la santificación, los conceptos tradicionales de pecado y virtud, y quizás con respecto al significado de la enseñanza metafísica. Ni los cristaldelfianos ni los cuáqueros satisfacerían los criterios con respecto a especialistas religiosos o el pago de los mismos.

vii.v. Los Cienciólogos consideran sus Creencias como religión

No debe permitirse que el uso del anterior inventario cree una impresión de

que las conclusiones expuestas en esta opinión dependen sólo de razonamiento formal o abstracto. El inventario es una base contra la cual las pruebas empíricas —es decir, el comportamiento observado— se evalúa. Muchos Científicos tienen un fuerte sentido de su propio compromiso religioso. Perciben sus creencias y prácticas como una religión, y muchos de ellos las llevan a niveles de compromiso que exceden los que normalmente se encuentran entre los creyentes de las iglesias tradicionales. En este sentido, muchos Científicos se comportan como miembros de sectas religiosas, quienes, por lo general, están más intensamente comprometidos a su religión que la vasta mayoría de los creyentes en las iglesias y religiones reconocidas por mucho tiempo. Como sociólogo, yo veo a Científicos como un sistema auténtico de creencias y prácticas religiosas que evoca de sus devotos un compromiso profundo y sincero.

vii.vi. Cambio contemporáneo en la religión tout court

Hemos advertido que todas las religiones han pasado por un proceso de evolución: cambian a través del tiempo. El hecho es que la religión en sí experimenta cambio. Como un producto social, la religión asume mucho del color y carácter de la sociedad en la cual funciona, y los nuevos movimientos revelan características que no se

encontraban en los movimientos más antiguos (al menos al momento de su origen). Hoy en día, nuevos acontecimientos en la religión ponen de manifiesto que existe una preocupación mucho menor con una realidad objetiva que se supone está “allá afuera”, y que hay más interés en la experiencia subjetiva y en el bienestar psicológico; por lo tanto, una menor preocupación con las formas tradicionales de culto, y una mayor preocupación con la adquisición de seguridad (algo que es en sí un tipo de salvación) de otras fuentes que la supuesta comodidad brindada por un dios-salvador remoto. Por lo tanto, debemos esperar que este énfasis se pondrá de manifiesto en el inventario que hemos usado como modelo. El modelo refleja mucho de lo que permanece existente en la religión pero que se deriva de una práctica antigua. Las nuevas religiones —incluso religiones tan antiguas como las sectas protestantes principales— no encontrarán acuerdo con todos estos elementos: reflejan las características de la etapa evolutiva en la cual llegaron a existir. Por consiguiente, debemos reconocer que los movimientos modernos no estarán de acuerdo con todos los renglones en nuestro modelo (el cual relativamente no tiene limitaciones de tiempo). Al tomar todo esto en cuenta, es evidente para mí que Científicos es una religión auténtica y que debe ser considerada como tal.

Bryan Ronald Wilson

Acerca del autor

Bryan Ronald Wilson es Profesor Emérito Adjunto en Sociología, en la Universidad de Oxford. De 1963 a 1993 fue también Miembro del Colegio de Todas las Almas y en 1993 fue elegido como Profesor Emérito.

Por más de cuarenta años ha conducido investigación sobre movimientos de minorías religiosas en Gran Bretaña y en los Estados Unidos, Ghana, Kenia, Bélgica, Japón y otros países. Su trabajo ha involucrado leer publicaciones sobre estos movimientos, y cuando es posible, la asociación

con sus miembros en reuniones, servicios y sus hogares. También ha implicado atención continua a las obras de otros especialistas y apreciación crítica de estas.

Posee los grados de Licenciado en Economía y un doctorado de la Universidad de Londres y maestría de la Universidad de Oxford. En 1984, la Universidad de Oxford reconoció el valor de su obra publicada, confiriéndole el grado de Doctor en Literatura. En 1992, la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica, le otorgó el grado de Doctor Honoris causa. En 1994 fue elegido como miembro de la Academia Británica.

Cienciología:



Rasgos de religión

Frank K. Flinn, Ph.D.

Profesor Adjunto
en Estudios Religiosos
Universidad de Washington
Saint Louis, Missouri
EE. UU.

i. INTRODUCCIÓN

Actualmente, trabajo por mi cuenta como escritor, editor, conferenciante y consultor en los campos de teología y religión. También soy Profesor Adjunto de Estudios Religiosos en la Universidad de Washington, en San Luis, Missouri.

Tengo un título de Licenciado en Filosofía y Letras (1962) por la Universidad de Quincy, Quincy, Illinois; un título

de Licenciado en Teología (1966), *magna cum laude*, por la Escuela de Teología de Harvard, Cambridge, Massachusetts; y un Doctorado en Filosofía en Estudios Religiosos Especiales (1981) por la Universidad del Colegio de St. Michael, Escuela de Teología de Toronto, en Toronto, Ontario. Además, he llevado a cabo estudios avanzados en la Universidad de Harvard, en la Universidad de Heidelberg, Alemania, y en la Universidad de Pensilvania. En la Universidad de Heidelberg, fui Catedrático Becado en Filosofía y

Religiones Antiguas del Oriente Próximo, 1966-67. En la Universidad de Pensilvania, fui Catedrático Becado de Defensa Nacional en Idiomas Extranjeros, Sección VI, en idiomas semitas, 1968-69.

Desde 1962, he llevado a cabo estudios intensivos de los movimientos religiosos sectarios, tanto antiguos como modernos. Una parte de mis estudios doctorales se enfocaron específicamente en el advenimiento de movimientos religiosos en los Estados Unidos y en el exterior desde la Segunda Guerra Mundial. Ese estudio incluyó la investigación de nuevas religiones en lo que se refiere a sus sistemas de creencias, sus estilos de vida, el uso del idioma religioso, el liderazgo, la motivación y sinceridad y las condiciones materiales de su existencia. Regularmente doy en la Universidad de Washington un curso titulado: “La Experiencia Religiosa Norteamericana”, el cual incluye una sección sobre nuevos movimientos religiosos. Además de tener un interés en las religiones como entendido, he tenido una experiencia personal con la vida religiosa desde hace mucho tiempo. Desde 1958 hasta 1964, fui miembro de la Orden de Frailes Menores, conocida popularmente como los franciscanos. Durante este período, viví bajo los votos solemnes de la pobreza, la castidad y la obediencia. De esa forma, viví muchas de las disciplinas típicas de la vida religiosa.

Antes de mi actual ocupación, enseñé en el Colegio de Maryville en San Luis, Missouri, 1980-81; la Universidad de San Luis, en San Luis, Missouri, 1977-79, en donde fui Director del Programa de Master’s de Postgraduados en Religión y Educación; la Universidad de Toronto, Ontario, 1976-77, en donde fui Tutor en Religión Comparativa; el Colegio de St. John’s, en Santa Fe, Nuevo México, 1970-75, en donde fui Tutor en el Programa de

los Grandes Libros; el Colegio de La Salle, Filadelfia, Pensilvania, en los veranos, 1969-73, en donde fui Profesor Conferencista en Estudios Bíblicos y la Antropología de la Religión; el Colegio de Boston; Boston, Massachusetts, 1967-68, en donde fui Profesor Conferencista en Estudios Bíblicos; y el Colegio de Newton del Sagrado Corazón en Newton, Massachusetts, en donde fui Profesor Conferencista en Estudios Bíblicos.

Soy miembro activo de la Academia Americana de Religión. Soy un católico romano practicante en la Iglesia de Todos los Santos en University City, Missouri.

Desde 1968, he impartido conferencias y escrito sobre diversos movimientos religiosos nuevos que han surgido en los siglos XIX y XX en Norteamérica y otros lugares. En mis cursos de “Antropología de la Religión” (Colegio de La Salle), “Religión Comparativa” (Universidad de Toronto), “La Experiencia Religiosa Americana” (Universidad de San Luis), y “La Experiencia Religiosa Norteamericana” (Universidad de Washington), he tratado con tales fenómenos religiosos como el Gran Despertar, “shakerismo”, el mormonismo, el adventismo del Séptimo Día, los testigos de Jehová, la Nueva Armonía, Oneida, la Granja Brook, la Unificación, Cienciología, Hare Krishna, y otros. He publicado varios artículos y he sido editor general de libros sobre el tema de las nuevas religiones. Es mi política no testificar sobre un grupo religioso viviente a menos que tenga conocimientos de primera mano y de largo plazo sobre ese grupo. He testificado sobre varios aspectos de las nuevas religiones ante el Congreso de los Estados Unidos, la Legislatura de Ohio, la Asamblea de Nueva York, la Legislatura de Illinois, y la Legislatura de Kansas. He impartido conferencias sobre el tema de las nuevas religiones en colegios,

universidades y congresos en los Estados Unidos, Canadá, Japón, la República de China, y Europa.

He estudiado la Iglesia de Cienciología en profundidad desde 1976. He visto suficientes ejemplos de la vasta literatura de Cienciología (sus escrituras) como para ayudarme a formar las opiniones expresadas a continuación. He visitado las Iglesias de Cienciología en Toronto, San Luis; Portland, Oregon; Clearwater, Florida; Los Ángeles y París, en donde me he familiarizado con la forma en que trabaja cotidianamente la Iglesia. También he llevado a cabo numerosas entrevistas con miembros de la Iglesia de Cienciología. También estoy familiarizado con la mayor parte de la literatura escrita sobre Cienciología, desde estudios entendidos objetivos hasta relatos periodísticos, tanto favorables como desfavorables.

Como entendido en religión comparativa, sostengo que para que un movimiento sea una religión y para que un grupo constituya una iglesia, necesita manifestar tres características, o rasgos, que son discernibles en las religiones alrededor del mundo. A continuación, defino estas tres características:

- (a) Primero, una religión debe poseer un sistema de creencias o doctrinas que relacionan a los creyentes con el significado final de la vida (Dios, el Ser Supremo, la Luz Interna, el Infinito, etc.).
- (b) Segundo, el sistema de creencias debe traducirse a prácticas religiosas, las cuales se pueden dividir en 1) normas de comportamiento (órdenes positivas y prohibiciones negativas o tabús) y 2) ritos y ceremonias, actos u otras conmemoraciones (sacramentos, inicia-

ciones, ordenaciones, sermones, oraciones, funerales para los muertos, matrimonios, meditación, purificaciones, estudios de escritura, bendiciones, etc.).

- (c) Tercero, el sistema de creencias y prácticas deben unir a un cuerpo de creyentes o miembros para constituir una comunidad identificable que es jerárquica o congregante en su forma de gobierno y que posee una forma espiritual de vida en armonía con el significado final de la vida, según lo ven los creyentes. No todas las religiones enfatizarán cada una de estas características en el mismo grado o de la misma forma, pero todas las poseerán en una forma perceptible.

En base a estos tres rasgos y en base a mi investigación sobre la Iglesia de Cienciología, puedo afirmar sin titubeos que la Iglesia de Cienciología constituye una religión auténtica. Posee todos los rasgos esenciales de religiones conocidas en todo el mundo: (1) un sistema de creencias bien definido, (2) el cual se traduce a prácticas religiosas (normas positivas y negativas de comportamiento, ritos y ceremonias religiosas, actos y conmemoraciones), que sostiene a un cuerpo de creyentes en una comunidad religiosa identificable, que se distingue de otras comunidades religiosas.

ii. SISTEMA DE CREENCIAS

En lo que se refiere al sistema de creencias de Cienciología, existe una gran cantidad de materiales religiosos por los cuales el entendido debe navegar. Es más, el entendido debe estar consciente de que Cienciología, al igual que cualquier otra tradición religiosa en la historia, es orgá-

nica y ha experimentado o actualmente experimenta una evolución. Uno puede hacer mención de escrituras clave de L. Ronald Hubbard, tales como *Dianética: la ciencia moderna de la salud mental*, *Cienciología: los fundamentos del pensamiento*, *Las conferencias de Phoenix*, además de los voluminosos manuales de entrenamiento y administración, pero esto sería apenas la punta del iceberg de las escrituras de Cienciología. El núcleo de todo esto son los escritos de L. Ronald Hubbard, la fuente exclusiva de inspiración para todas las doctrinas de Cienciología, que tienen que ver con auditación y entrenamiento. Mis entrevistas con Cienciólogos y mi estudio de sus escrituras han demostrado que los miembros de la Iglesia se atienen a un credo básico, en el cual confiesan que la humanidad es básicamente buena, que el espíritu puede ser salvado y que la curación de males, tanto físicos como espirituales, proviene del espíritu. En su totalidad, el credo de Cienciología afirma:

Nosotros, los de la Iglesia, creemos:

Que todos los hombres de cualquier raza, color o credo fueron creados con los mismos derechos.

Que todos los hombres tienen derechos inalienables a sus propias prácticas religiosas y a su realización. Que todos los hombres tienen derechos inalienables a sus propias vidas.

Que todos los hombres tienen derechos inalienables a su cordura.

Que todos los hombres tienen derechos inalienables a su propia defensa.

Que todos los hombres tienen derechos inalienables a concebir, elegir, ayudar o apoyar a sus propias organizaciones, iglesias y gobiernos.

Que todos los hombres tienen derechos inalienables a pensar libremente, hablar libremente, escribir libremente sus propias opiniones, y a oponerse, pronunciarse o

escribir sobre las opiniones de otros.

Que todos los hombres tienen derechos inalienables a la creación de su propia especie.

Que las almas de los hombres tienen los derechos de los hombres.

Que el estudio de la mente y la curación de las enfermedades causadas mentalmente no debería enajenarse de la religión o tolerarse en campos no religiosos.

Y que ninguna entidad por debajo de Dios tiene el poder para suspender o anular estos derechos, abierta o encubiertamente.

Y nosotros los de la Iglesia creemos:

Que el hombre es básicamente bueno.

Que está intentando sobrevivir.

Que su supervivencia depende de sí mismo y de sus semejantes y de su logro de la fraternidad con el universo.

Y nosotros, los de la Iglesia, creemos que las leyes de Dios prohíben al hombre:

Destruir a su propia especie.

Destruir la cordura de otro.

Destruir o esclavizar el alma de otro.

Destruir o reducir la supervivencia de sus compañeros o de su grupo.

Y nosotros, los de la Iglesia, creemos que el espíritu puede salvarse, y que sólo el espíritu puede salvar o curar al cuerpo.

Este credo explica con mayor detalle y complementa la enseñanza de Cienciología sobre las Ocho Dinámicas. Una “dinámica” es un impulso, empuje o ímpetu hacia la supervivencia en los niveles de uno mismo, del sexo (incluyendo la procreación como familia), del grupo, de toda la humanidad, de todas las formas de vida, de todo el universo físico, del espíritu, y, por último, del Infinito o Dios. Contraria a algunas caracterizaciones de Cienciología, la Iglesia siempre ha mantenido la creencia en la dimensión espiritual y,

específicamente, en un Ser Supremo: las primeras ediciones de *Cienciología: Los fundamentos del pensamiento* afirman explícitamente: “La Octava Dinámica es el impulso hacia la existencia como Infinito. A esto también se le identifica como el Ser Supremo”. *Cienciología: los fundamentos del pensamiento*. Los Ángeles: la Iglesia de Cienciología de California, 1956, página 3. Se espera que el creyente promedio se atenga a Cienciología para realizarse a sí mismo lo máximo posible en todas las ocho dinámicas, y desarrollar de esa forma una comprensión de un Ser Supremo o, como los Cienciólogos prefieren decir, el Infinito.

Los Cienciólogos definen la esencia espiritual de la humanidad como “thetán”, lo cual es equivalente al concepto tradicional del alma. Consideran que el “thetán” es inmortal y que ha asumido varios cuerpos en “vidas pasadas”. La doctrina de vidas pasadas de Cienciología tiene muchas similitudes con la enseñanza budista del *samsara*, la transmigración del alma. Se hablará más sobre el alma adelante en el párrafo III (a).

El credo de Cienciología puede compararse con los credos cristianos clásicos de Nicea (325, d.C.), la Confesión Luterana de Augsburgo (1530, d.C.), y la Confesión Presbiteriana de Westminster (1646, d.C.), ya que, al igual que estos credos anteriores, define el significado final de la vida para el creyente, forma y determina códigos de conducta y culto de conformidad con ese credo, y define un cuerpo de seguidores que se suscriben a ese credo. Al igual que con esos credos clásicos, el credo de la Iglesia de Cienciología le da significado a las

realidades trascendentales: el alma, la aberración espiritual o el pecado, la salvación, la curación por medio del espíritu, la libertad del creyente, y la igualdad espiritual de todos.

Siguiendo su credo, los Cienciólogos distinguen entre la mente “reactiva” o pasiva (inconsciente) y la mente “analítica” o activa. La mente reactiva graba lo que los seguidores llaman “enramas”, registros espirituales de dolor, lesión o impacto. Se cree que la mente reactiva retiene enramas que se originan en el estado fetal y se originan aún antes en sus vidas pasadas. El concepto teológico de “enramas” se asemeja mucho a la doctrina budista de “hilos de enmarañamiento”, que perduran desde encarnaciones anteriores y que impiden el logro de la ilustración. Los

Cienciólogos consideran que a menos que uno esté libre de estos enramas, la habilidad de sobrevivir en todos los niveles de las “ocho dinámicas”, la felicidad, la inteligencia, y el bienestar espiritual serán perjudicados severamente. Es en base a esta creencia de conocimientos espirituales que los seguidores son motivados a pasar por los muchos niveles de auditación y entrenamiento, que constituyen las prácticas religiosas centrales de Cienciología. Trataré a la auditación y el entrenamiento detenidamente más adelante en la sección III. Un neófito o principalmente en el proceso de auditación o entrenamiento es llamado un “preclear”, y al que ha eliminado todos los enramas se le llama “Clear”. Esta distinción puede compararse a la distinción cristiana entre el pecado y la gracia y la distinción budista entre la ausencia de ilustración (sánscrito, *avidya*) y la ilustración (*bodhi*).

Los Cienciólogos definen la esencia espiritual de la humanidad como “thetán”, lo cual es equivalente al concepto tradicional del alma.

Los Cienciólogos no hablan de “Clearing” sólo para referirse al bienestar espiritual. Su creencia es que la auditación y el entrenamiento tienen un efecto beneficioso para la familia, el grupo, el entorno y la esfera de influencia de la persona. En otras palabras, el efecto beneficioso sucede en todos los ocho niveles de las “dinámicas”. Los Cienciólogos también creen que deben asumir responsabilidad por mejorar al mundo a su alrededor y que deben ayudar a otros a lograr el estado de “Clear”. Creen que cuando suficientes personas han logrado el estado de “Clear”, la meta central de Cienciología, según fue proclamada por L. Ronald Hubbard, habrá sido lograda: “Una civilización sin demencia, sin criminales y sin guerra, donde el capaz pueda prosperar y los seres honestos puedan tener derechos, y en donde el hombre sea libre para elevarse a mayores alturas”. (L. Ronald Hubbard, *Cienciología: los fundamentos del pensamiento*, Los Ángeles: la Iglesia de Cienciología de California, 1956, página 112). En este afán por eliminar las condiciones que conducen a la desconfianza, la guerra y la autodestrucción, Cienciología no es diferente a todas las otras religiones misioneras o evangélicas, es decir, el budismo, el judaísmo, el cristianismo e islamismo.

Tres aspectos de la meta de Cienciología de “aclarar el planeta” para lograr una nueva civilización demuestran que el sistema de creencias de la Iglesia está totalmente acorde con el patrón de las grandes religiones históricas, en el pasado y en el presente. Estos tres aspectos son (a) su carácter misionero, (b) su universalidad, y (c) su calidad de preocupación y compromiso final.

(a) Primero, la búsqueda religiosa de Cienciología es considerada como una misión sagrada, abordada y disponible para

todos y cada uno. De ahí que los profetas de la Biblia, tales como Amós, Isaías, y Jeremías, recibieron revelaciones que tenían una misión de dirigirse y hablar a las naciones en todas partes sobre la paz, la justicia y el amor. De esa forma, también los misioneros budistas, a partir del segundo siglo A.C., sintieron una vocación por difundir el mensaje de Buda por todo el Lejano Oriente, incluyendo a China, Indochina, Indonesia, Corea y Japón. Hoy en día, los misioneros budistas japoneses difunden su mensaje en Europa y las Américas. De esa forma, también Jesús de Nazaret consideraba que su evangelio tenía una meta misionera; de ahí que mandó a sus discípulos a todas las naciones. El aspecto misionero del islamismo es tan fuerte, que hoy en día es la religión histórica que más rápidamente crece en el mundo, sobre todo en África y Asia Oriental. En su empeño por “aclarar” el planeta a fin de lograr una nueva civilización, los esfuerzos misioneros de Cienciología están totalmente acordes con el patrón de las grandes religiones históricas.

(b) Segundo, Cienciología ve a su misión en términos universales. Como resultado, se ha esmerado en inaugurar centros de misiones en todas las partes del mundo a fin de que la tecnología de auditación y entrenamiento estén universalmente disponibles. La analogía histórica más obvia en la religión histórica tradicional es la encomienda de Jesús a sus discípulos: “Id y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19). En el siglo VIII, a.C., el profeta judío Amós fue llamado a llevar la palabra de Dios no sólo a Judea e Israel, sino también a Damasco, Gaza, Ashkelon, Tiro, Sidón y Edom, todas las cuales eran ciudades estados de Canaán “paganas” que no compartían la creencia de Israel en el

Dios de los Padres (Amós, capítulos 1-2). Hoy en día, los musulmanes también establecen mezquitas completas en ciudades como Londres, Los Ángeles, Toronto y hasta en Seúl, porque creen en el valor universal de la Palabra del Profeta Mahoma. De igual forma, los líderes espirituales budistas e hindúes vedantistas traen sus sagradas enseñanzas a nuestras costas porque están convencidos que sus enseñanzas se pueden aplicar universalmente. Una vez más, en este sentido, Cienciología sigue un patrón de religiones históricas en la diseminación mundial de su tecnología de auditación y entrenamiento, lo que los misioneros de Cienciología consideran beneficiará a toda la humanidad.

(c) Tercero, la meta dedicada de Cienciología es asistir a suficientes personas a lograr la condición de “Clear” para que la marea de la civilización mejore. Esta meta tiene el carácter de preocupación y compromiso final. Cada una de las grandes religiones históricas tiene un núcleo central de enseñanza que le brinda a sus seguidores una motivación apremiante para cumplir con su misión religiosa a escala mundial y con un sentido de apremio y finalidad.

Para el budista, esta enseñanza fundamental se resume en el concepto religioso de “liberación” (*moksa*) de los lazos enmarañadores del anhelo y el otorgamiento de divinidad en el pensamiento sin el yo (*nirvana*). Según la escritura budista *El Dhamapada*, el Buda declara: “Todos los pares (de mi vieja casa) están rotos, y la viga del techo está hecha añicos; mis pensamientos están purificados de la ilusión, y la extinción del anhelo ha sido lograda” (sección 154). La finalidad de este despertar es lo que motivaba y motiva a todos los monjes y misioneros budistas.

Como he señalado anteriormente, la creencia de Cienciología en vidas pasadas y la reencarnación están estrechamente relacionadas con la idea budista de *samsara*; de igual forma, el concepto de Cienciología de “Clearing” tiene muchas similitudes con la creencia budista en *moksa*. Así como los misioneros budistas en el pasado buscaban hacer disponible para todos los seres conscientes la “liberación” de los anhelos de la existencia, también el misionero cienciólogo busca hacer disponible para todos y cada uno la oportunidad de librarse de los engramas que impiden la supervivencia universal, la paz y la abundancia, al alcanzar el estado de “Clear”.

Los budistas zen en el Japón buscan lograr *satori* o “ilustración súbita” para toda la humanidad, y la firmeza de esta creencia los ha llevado a establecer monasterios en las Américas y en Europa. La convicción musulmana en la finalidad de la palabra del Profeta Mahoma –resumida en esa gran *shahada*: “No hay un Dios sino Alá, y Mahoma es su profeta”– le da a los misioneros del islamismo la fuerza de convicción para buscar conversos a escala mundial. En la tradición bíblica, la creencia fundamental más convincente es la confianza firme de que Dios desea la salvación final y la redención universal de toda la humanidad. De ahí que el profeta bíblico Isaías vio la salvación por Dios de todas las naciones como la nueva creación de un Jerusalén celestial en la Tierra, en el cual toda la humanidad rendiría culto al único y verdadero Dios (Isaías 66:22-23).

En el Nuevo Testamento, la redención forjada por Dios en Jesús el Cristo es considerada por el Apóstol Pablo no sólo como la salvación de cristianos, o hasta de toda la humanidad, sino como una promesa de liberación universal, restauración y re-creación del propio cosmos (Romanos



8:19-23). En este contexto, la creencia de Cienciología en la misión del “aclaramiento del planeta” para lograr una civilización renovada corresponde, de igual forma, a la finalidad de convicción que caracteriza la motivación y fe de las grandes religiones históricas del mundo.

iii. PRÁCTICAS RELIGIOSAS

En lo que se refiere a las prácticas religiosas, Cienciología posee las formas religiosas ceremoniales típicas que se encuentran en las religiones del mundo, a saber, la iniciación o bautismo (llamado “nombramiento” por los Cienciólogos), el matrimonio, los funerales, etc. Sin embargo, una práctica religiosa central en Cienciología, que es única en su género, es la *auditación*, que se puede comparar a los niveles progresivos de meditación entre los católicos romanos, budistas e hindúes vedantistas. Concomitante con la auditación se encuentra el *entrenamiento* en Cienciología, algo que trataré en mayor detalle más adelante en el párrafo III (b).

(a) La auditación es un proceso de tipo instructivo religioso mediante el cual guías espirituales (ministros de Cienciología entrenados) orientan a los seguidores a través de los estados de ilustración espiritual. Los Cienciólogos consideran que al ir activamente a través de este proceso de auditación en gradiente, ayudan a liberar al alma o “thetán” de sus aflicciones enmarañadoras o “engramas”. A las etapas de auditación se les llama “grados” o “niveles”, y se muestran en la “Tabla de Clasificación, Graduación y Conciencia” de Cienciología. Esta tabla representa metafóricamente el camino entre los niveles más bajos y más altos de la existencia espiritual. Los Cienciólogos llaman a esta tabla “El Puente a la Libertad Total” o simplemente “El Puente”. El “Puente” detalla el camino espiritual,

desde la “inexistencia” negativa, pasando por un nivel mediano de “comunicación”, “ilustración”, “habilidad”, y, por último, “aclaramiento”, “fuente”, y finalmente “poder en todas las 8 dinámicas”. La vasta mayoría de la práctica religiosa de Cienciología se dedica a cursos de auditación y entrenamiento para la ilustración y el entrenamiento de *auditores*, los consejeros espirituales de la Iglesia. Estas etapas en gradiente son muy similares a las etapas y niveles de iluminación religiosa y espiritual en los tratados de *Jornada de la Mente a Dios* del teólogo franciscano medieval San Buenaventura y los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola, el fundador de los jesuitas. La meta espiritual de la auditación es, primeramente, llegar a ser “Clear” de la peligrosidad de los “engramas” y de convertirse en un “Thetán Operante” (OT) para que uno esté “en causa” sobre “vida, pensamiento, materia, energía, espacio y tiempo”. Si bien no se oponen a consultar a los médicos para las enfermedades físicas, los Cienciólogos se oponen firmemente al uso de drogas psicotrópicas, ya que ellos consideran impiden más que ayudan al logro de la curación mental y espiritual del alma.

(b) La otra práctica religiosa central de Cienciología es el *entrenamiento*, el cual implica un estudio intensivo de las escrituras de la Iglesia. Aunque un aspecto importante del entrenamiento es la educación de auditores capaces de proveer auditación a los feligreses, el entrenamiento de auditor además tiene un componente espiritual individual que es de igual importancia. Según se señala más adelante, este elemento espiritual se mantiene ahí con el énfasis de Cienciología y las religiones orientales en el culto meditativo e instructivo en vez del culto de celebración que prevalece en la mayoría de las religiones orientales. La doctrina de Cienciología

afirma que el entrenamiento provee la mitad del beneficio espiritual que los feligreses reciben al ascender por “El Puente”.

iv. COMUNIDAD DE IGLESIA

Al igual que con cualquier religión que conozco, Cienciología tiene una vida comunal y una organización eclesiástica que funciona tanto para preservar y expresar el sistema de creencias, como para propiciar las prácticas religiosas. En términos eclesiásticos, la Iglesia de Cienciología es jerárquica en vez de congregante en su organización. Las religiones congregantes ejercen autoridad eligiendo localmente a ministros de iglesias, votando sobre reformulaciones de sistemas de creencias (credos) y prácticas religiosas, al igual que el gobierno de la iglesia. La mayoría de las creencias protestantes en los Estados Unidos son congregantes en lo que se refiere a su gobierno. Ejercen autoridad, por decirlo así, desde abajo hacia arriba. Por su parte, las religiones jerárquicas ejercen la autoridad por medio de nombramientos y delegaciones de arriba hacia abajo, ya sea de un personaje religioso central, como el Supremo Pontífice (el Papa) en el catolicismo romano y el Dalai Lama en el budismo tibetano, o de un organismo ejecutivo central como un sínodo de obispos o un consejo de ancianos. Mi estudio de la Iglesia de Cienciología me demostró que sigue el tipo jerárquico clásico para el gobierno eclesiástico.

A continuación presentaré un breve resumen de la organización de la Iglesia de Cienciología. L. Ronald Hubbard, quien murió en 1986, fue y permanece la fuente exclusiva de doctrina y tecnología religiosa de Cienciología, incluyendo los niveles superiores de OT. La máxima autoridad eclesiástica de la Iglesia de Cienciología es ejercida por la Iglesia de Cienciología Internacional (CSI, del inglés Church of Scientology International) y el Centro de

Tecnología Religiosa (RTC, del inglés Religious Technology Center). CSI es la “iglesia madre” y tiene la responsabilidad principal de propagar el credo de Cienciología en todo el mundo. La función más importante de RTC es preservar, mantener y proteger la pureza de la tecnología de Cienciología, y asegurar su debida y ética entrega de acuerdo con los principios de la religión. En su funcionamiento, RTC es muy parecido a la Congregación para la Doctrina de la Religión en el catolicismo romano. Por debajo de CSI y RTC se encuentran Misiones de Cienciología Internacional (SMI, del inglés Scientology Missions International), la cual funciona como la “iglesia madre” para las misiones de la Iglesia en todo el mundo. Su estructura se asemeja bastante a la Primera Iglesia de Ciencia Cristiana en Boston, la cual también sirve como la iglesia madre para todas las otras iglesias de ciencia cristiana. En todas las controversias doctrinales, RTC es el tribunal de apelación último y final en Cienciología, así como el Vaticano y sus congregaciones son los tribunales finales de apelación en el catolicismo romano.

También debo mencionar aquí a la Organización del Mar. La Organización del Mar está compuesta por miembros de la Iglesia de Cienciología que se comprometen a servir “por mil millones de años”, representando su compromiso a servir a la Iglesia en esta vida y en incontables vidas a venir. La Organización del Mar ha llegado a ser para Cienciología lo que los jesuitas representan para el catolicismo romano. De las filas de la Organización del Mar provienen casi todos los líderes de la Iglesia.

Cienciología a veces se describe a sí misma como una “filosofía religiosa aplicada”. Algunos han usado esta frase para argumentar que Cienciología no es una religión. Pero, como se indicó

anteriormente, mis investigaciones sobre las enseñanzas de la Iglesia y entrevistas con sus miembros muestran que Cienciología posee todos los rasgos que son comunes a las religiones alrededor del mundo y a través de la historia: un sistema bien formado de creencias, prácticas religiosas continuas, y un gobierno eclesiástico jerárquico. Además, la palabra “filosofía” puede tener varios significados y no es incompatible de ninguna forma con la palabra “religión”. Literalmente, la palabra filosofía significa “amor a la sabiduría” y toda religión conocida por la humanidad proclama algún tipo de “sabiduría” o conocimiento de una verdad final. Mis entrevistas con Cienciólogos demostraron que los seguidores consideran que la palabra “filosofía” se refiere al significado final de la vida y el universo en el sentido religioso del término. La “filosofía” de Cienciología depende de la creencia de que el alma es inmortal y tiene un destino eterno. Al hacer uso de conceptos filosóficos y al enfatizar la aplicación de sus enseñanzas, Cienciología ciertamente no es diferente a cualquier otra religión que yo conozca. La religión siempre se une a la filosofía. En su gran obra la *Summa Theologica*, Santo Tomás de Aquino, el teólogo más grande en la historia del catolicismo romano, hace uso de incontables ideas, términos y obras filosóficas adoptadas del filósofo griego Aristóteles, y exhorta a la aplicación moral de estos conceptos “filosóficos”. Empero, nadie consideraría a la *Summa* de otro modo que un tratado religioso de la más alta categoría. La frase “una filosofía religiosa aplicada” de ninguna forma desvirtúa a Cienciología como una fe religiosa auténtica en pleno sentido del término.

Las religiones occidentales— específicamente el judaísmo, el cristianismo e islamismo— tradicionalmente han sido exclusivistas por naturaleza. Cada religión dice ser la verdadera religión en virtud de su

singular ley religiosa, salvador, profeta, camino a la salvación, o interpretación del significado final de la vida y la verdad. Esta característica exclusivista, en general, está ausente en las religiones orientales, tales como el hinduismo, el confucianismo, el sintoísmo, el taoísmo y el budismo. En el Oriente, la misma persona puede comenzar la vida como sintoísta, casarse tanto por los ritos del sintoísmo, como por los ritos cristianos, y, finalmente, ser enterrado con un rito budista sin tener que “escoger” cuál religión es la “correcta”. Hoy en día, hasta el cristianismo occidental está perdiendo algo de su carácter exclusivista, según es evidenciado por las diversas creencias que participan activamente en el diálogo teológico interreligioso y el culto religioso intercomunal. No es de sorprender de ninguna manera tal pluralidad de creencias y es perfectamente comprensible para los entendidos de la religión que estudian las prácticas actuales de primera mano. Aunque Cienciología tiene muchas similitudes con las tradiciones tanto hindú como budista, no requiere que sus miembros renuncien a sus pasadas creencias religiosas o a su afiliación en otras iglesias u órdenes religiosas, no es una religión estrictamente exclusivista, pero tampoco estrictamente no exclusivista. Esto está acorde con la tendencia de pluralidad de creencias de nuestro tiempo. Sin embargo, como cuestión práctica, los Cienciólogos casi siempre participan de lleno en la religión de Cienciología, excluyendo de esa forma a cualquier otra religión. En todo caso, la liberalidad hacia personas de otras tradiciones religiosas no desvirtúa de ninguna forma la identidad religiosa específica de Cienciología.

v. EL CULTO EN CIENCIOLÓGIA

No hay ninguna definición rigurosa de culto que pueda aplicarse a todas las formas de culto con total imparcialidad. Al final

de la sección II, que trataba sobre los rasgos de la religión, señalé que toda religión tendrá tres rasgos (un sistema de creencias, prácticas religiosas y comunidad religiosa) en alguna forma, pero no habrá dos religiones que los tengan exactamente en el mismo grado o de la misma forma. Estas variaciones son lo que hacen que cada religión sea única. El catolicismo romano, la ortodoxia oriental y el alto anglicanismo ponen un enorme énfasis en ceremonias intrincadas, incluyendo vestiduras, procesiones, velas, himnos, iconos, agua bendita, incienso, etcétera. Por otra parte, en muchas sectas protestantes estrictas, como los Hermanos, tales formas ceremoniales recargadas son consideradas como algo supersticiosas, por no decir idólatras. En estas ramas del cristianismo, el culto se reduce a pregonar la Palabra, quizás unos cuantos himnos, y a la oración. Entre la Sociedad Religiosa de Amigos –conocida más comúnmente como los Cuáqueros– la Reunión para el Culto consta, no de ningún acto externo, sino que se trata de una reunión en silencio durante la cual los miembros pueden o no compartir una breve palabra de inspiración. De igual forma, el acto central de culto en los monasterios budistas es la meditación totalmente silenciosa por grandes períodos de tiempo, centradas, no en venerar a una Deidad Suprema, sino en extinguir al yo y en liberarse de los enmarañamientos de la existencia.

La imposibilidad de descubrir cualquier definición absolutamente rígida y fija del culto requiere mantener un concepto flexible para estudios comparativos. La mayoría de las definiciones de diccionarios intentan resolver este problema incluyendo varias ideas sobre el concepto de culto. En primer lugar, el culto puede incluir ideas de “ritos” y “ceremonias”. Algunos entendidos de la religión ven a los ritos y ceremonias como transformadores. En el rito cristiano del bautismo, por

ejemplo, un iniciado se transforma de un estado (el pecado) a otro (gracia). En las sociedades primitivas, los ritos de transición transforman a los neófitos de la niñez a la edad adulta. El proceso de audición de Cienciología de pasar del estado de “preclear” a “Clear” sería transformador en ese sentido. Por otra parte, las ceremonias son consideradas como confirmatorias, es decir, afirman y confirman el *status quo*. Varias formas de servicios sabáticos y dominicales a menudo son ceremonias en este sentido. Las ceremonias confirman a la comunidad creyente su condición como un organismo de culto y su identidad como una religión. A menudo, aunque no necesariamente siempre, los adornos que incluyen vestiduras, ritos y ceremonias, son acompañados de danzas elaboradas, rociaduras sagradas y purificaciones, sacrificios de animales o comida, gestos como bendiciones, y así sucesivamente.

En segundo lugar, los entendidos de la religión reconocen universalmente que los ritos y las ceremonias no pueden ser la meta única y final del culto. De ahí que la mayoría de las definiciones incluyen conceptos adicionales, como “prácticas”, “actos” y “conmemoraciones”. Estos conceptos adicionales están incluidos en definiciones comunes por buenas razones. El culto de una persona puede ser la superstición de otro. Y lo que puede parecer un acto sin significado para un creyente –por ejemplo, hacer la señal de la Cruz para un protestante– puede ser un acto de devoción para otro. De ahí que los entendidos se ven obligados a ver a los actos religiosos en el contexto de la religión específica en su totalidad, es decir, en cuanto a las metas e intenciones finales del cuerpo de creyentes. El entendido no tiene que creer lo que el creyente cree, pero si quiere de verdad entender los fenómenos religiosos, ese entendido debe tomar un

paso en la dirección de creer como el creyente cree. Es sólo con esta postura que el entendido puede determinar cuáles actos, prácticas y conmemoraciones constituyen el culto en una determinada comunidad religiosa.

Bajo la definición más amplia de culto religioso (actos, prácticas, conmemoraciones) podemos incluir temas tales como el estudio de textos sagrados, el entrenamiento de otros en el estudio y la recitación de estos textos y varias otras formas de instrucción religiosa. Algunas religiones llegan al punto de imbuir estos tipos de actos con ceremonias sagradas. En los monasterios japoneses zen he observado a principiantes del zen llevando ceremonialmente copias del Sutra de Loto y memorizándolo solemnemente por medio de cánticos ritualizados. El estudio del Talmud en los yeshivas judíos adquiere un carácter ritual similar.

En las muchas variedades del culto religioso, el entendido puede detectar dos orientaciones fundamentales. Una corriente de culto es más celebratoria, y gira alrededor de ceremonias; la otra es más instructiva, y gira alrededor de la meditación.

La pregunta de si la auditación y el entrenamiento pueden ser formas de culto, naturalmente puede surgir en las mentes de los seguidores de las religiones de corrientes principales del Occidente, a saber, el judaísmo, el cristianismo e islamismo. En estas religiones, el culto gira principalmente, pero no exclusivamente, alrededor de las celebraciones públicas, los días festivos, sermones, el canto de himnos, el culto sabático y dominical y varias devociones. Aunque uno puede

encontrar este tipo de culto abundantemente representado en la religión oriental, existe una tendencia fundamental en las muchas corrientes de piedad oriental que ponen mayor énfasis en la meditación e instrucción. Como se ha señalado anteriormente, en el hinduismo vedanta y el budismo zen, el culto gira alrededor, no de la celebración, sino de la meditación y el estudio de *sutras*, libros espirituales. En el zen, este estudio espiritual a menudo es acompañado por meditación en *koans*, dichos cortos, concisos y a menudo contradictorios, que ayudan al devoto a romper la cáscara de la conciencia ordinaria para que pueda lograr *satori*, ilustración súbita.

Aunque el descubrimiento y codificación de la tecnología de auditación le pertenece exclusivamente a L. Ronald Hubbard, la Iglesia de Cienciología y el propio L. Ronald Hubbard siempre han reconocido que Cienciología tiene similitudes con ciertos aspectos del hinduismo, y sobre todo con el budismo. Cienciología comparte con ambas tradiciones religiosas una creencia en común de que el proceso central de la salvación es la transición de la ignorancia a la ilustración, del enmarañamiento a la libertad, y de la ofuscación y confusión a la claridad e iluminación. Hace algunos años, publiqué un artículo sobre la relación de Cienciología con el budismo: Frank K. Flinn, "Cienciología, un budismo tecnológico" en Joseph H. Fichter, editor, *Alternativas a las Iglesias de Corriente Principal Americanas*, Nueva York: Paragon House, 1983, páginas 89-110. En consonancia con estas tradiciones orientales, Cienciología muy lógicamente ve el culto no tanto en el modo de celebración y

*Cienciología
posee
todos los
rasgos que
son
comunes
a las
religiones
alrededor
del
mundo.*

devoción, sino en el modo de meditación e instrucción, el cual enfatiza la conciencia, la ilustración, o, para usar el término de Cienciología, “Clearing”.

Como un aparte importante, uno no querrá decir que la forma de culto meditativa e instructiva está ausente en el Occidente. El piadoso judío ortodoxo cree que el estudio con devoción del Tora o la Ley es una forma, quizás, incluso *la* única forma, de culto. De ahí que los judíos ortodoxos organicen *yeshivas*, los cuales están dedicados al estudio reverente del Tora y el Talmud. Un *yeshiva* no es simplemente un lugar para la educación ordinaria; es también un lugar de culto. De igual forma, los musulmanes han organizado *kuttabs* y *madrassas* para el estudio devoto del Corán. De similar forma, algunas órdenes religiosas monásticas católicas romanas, muy notablemente los cistercienses y trapenses, dedican gran parte de su culto al estudio y meditación silenciosa en textos sagrados.

Sin embargo, por lo general, la meditación, el estudio sagrado y la instrucción no son consideradas como formas de culto en el Occidente tanto como en el Oriente. En la India, es una práctica común para las personas de edad avanzada vender todos sus bienes materiales, ir a un sitio sagrado, como el Varanasi (Benares) en el Ganges, y pasar el resto de sus vidas, de vez en cuando llevando a cabo *pujas* u ofertas rituales, pero más que nada meditando sobre cosas divinas. Para el hindú corriente, tal meditación es la más alta forma de culto posible.

Apartando estas discusiones, es muy evidente que Cienciología tiene tanto las formas típicas de culto ceremonial y celebratorio como su propia y singular forma de vida espiritual: la auditación y el

entrenamiento. Por comparación y contraste, la iglesia católica romana considera que todos sus siete sacramentos son formas de culto. Es por eso que los sacramentos son administrados principalmente en sus iglesias por el clero ordenado. Los sacramentos son administrados fuera de las iglesias sólo en circunstancias especiales, como administrarlos a los enfermos. Los siete sacramentos incluyen el bautismo, la confirmación, la confesión, la contrición, la Eucaristía, el matrimonio, las órdenes sacramentales y la unción de los enfermos y débiles. Pero el “sacramento de todos los sacramentos” para los católicos romanos es la Eucaristía, comúnmente llamada misa, que celebra la muerte y resurrección de Jesucristo y su presencia entre la comunidad creyente.

La Iglesia de Cienciología también tiene, por decirlo así, su “sacramento de sacramentos”, a saber, la tecnología de auditación y entrenamiento. El objetivo religioso principal de todos los Cienciólogos practicantes es llegar a “Clear” y lograr la condición de Thetán Operante, el cual domina la “vida, pensamiento, materia, energía, espacio y tiempo”. Los medios religiosos centrales a estos fines son los niveles complejos, o grados, de auditación y entrenamiento. La tecnología de auditación y entrenamiento es de tanta importancia religiosa para el cienciólogo como lo es la Eucaristía para el católico romano. Así como los católicos romanos consideran que los siete sacramentos son el medio principal para la salvación del mundo, los Cienciólogos consideran que la tecnología de auditación y entrenamiento es el medio central para la salvación, a la cual describen como la supervivencia óptima en todas las dinámicas.

Como entendido de religión comparativa, yo contestaría la pregunta: “¿Dónde tienen los católicos romanos lugares de

culto?” con la respuesta: “Donde se ofrecen los siete sacramentos a los seguidores como cosa natural”. A la pregunta: “¿Dónde tienen los Cienciólogos lugares de culto?”, contestaría: “Donde la auditación y el entrenamiento sobre la escritura de Cienciología son ofrecidas a los feligreses como cosa natural”. Las obras de Hubbard sobre Dianética y Cienciología constituyen las sagradas escrituras de la Iglesia de Cienciología. La gran mayoría de estas obras está dedicada a lo que los Cienciólogos llaman *la tecnología de auditación* y la administración y entrega de auditación y entrenamiento a los miembros. La sola preponderancia del énfasis en la auditación

en las obras de Hubbard convencerán a cualquier entendido en religión que la auditación y el entrenamiento son prácticas religiosas centrales y las formas principales de culto de la Iglesia de Cienciología.

Como entendido en religión comparativa, puedo afirmar sin titubeos que la auditación y el entrenamiento son formas centrales de culto en el sistema de creencias del cienciólogo. En segundo lugar, los lugares en donde la auditación y el entrenamiento son ofrecidos a los seguidores son inequívocamente centros de culto de Cienciología.

Frank K. Flinn

Acerca del autor

Frank K. Flinn trabaja como Profesor Adjunto de Estudios Religiosos en la Universidad de Washington en San Luis Missouri. Posee un Grado de Licenciado en las Artes en Filosofía de la Universidad de Quincy, en Quincy, Illinois; una licenciatura en Teología magna cum laude, de la Escuela de Teología de Harvard, Cambridge Massachusetts; y un doctorado en Estudios Religiosos Especiales de la Universidad del Colegio de San Miguel, de la Escuela de Teología de Toronto, en Toronto,

Ontario. Ha hecho estudios avanzados en la Universidad de Harvard, la Universidad de Pensilvania y la Universidad de Heidelberg, Alemania, donde fue un alumno becado en Filosofía y Antiguas Religiones del Oriente Medio.

Desde 1968, Mr. Flinn ha escrito y dado conferencias sobre los nuevos movimientos religiosos que han surgido en los siglos XIX y XX y es miembro activo de la Academia Americana de Religión.

Cienciología:



*Su cosmología,
antropología, ética
y metodologías*

Régis Dericquebourg

Profesor en sociología
de la religión
Universidad de Lille III
Lille, Francia

El objetivo de este análisis es el de formarnos un juicio sobre Cienciología desde el punto de vista sociológico. La pregunta es: Cienciología, ¿es una religión? y de serlo, ¿qué tipo de religión es? En este documento trataremos de proporcionar los elementos de respuesta. También describiremos algunos aspectos de Cienciología según parece ser actualmente. El texto que preparamos es el fruto de un estudio en curso de la Iglesia de Cienciología, y ha tenido como resultado algunos artículos y contribuciones a simposios. Esperamos publicar un libro acerca de

este movimiento. Nuestra presentación no es ni polémica ni apologética.

i. CIENCIOLOGÍA, ¿ES UNA RELIGIÓN?

i.i. ¿A qué nos referimos cuando mencionamos religión?

Este análisis no puede generar una discusión básica sobre la definición de religión. Sin embargo, podemos tener un punto de vista operativo y estar de acuerdo

en un número mínimo de características que se encuentran en la mayoría de las religiones. Somos conscientes de que este punto de vista ignora provisionalmente la discusión acerca de la definición de religión impuesta por tipos nuevos de religiones.

Podemos estar de acuerdo con Bryan Wilson en que una religión incluye:

- Una cosmología en la cual el universo cobra sentido en relación a una o más fuerzas sobrenaturales. La concepción del Hombre excede las fronteras de su existencia terrestre. Existe un antes y un después. No se acepta el carácter finito del Hombre.

- Una moral que parte de esta cosmología. Proporciona directivas y delineamientos de acuerdo al significado surgido del universo.

- Herramientas que ponen en contacto a los seres humanos con el principio sobrenatural: la oración, las ceremonias religiosas, las técnicas de meditación.

- Una comunidad de seguidores, por pequeña que sea, que tiene la capacidad de mantener y reproducir las creencias y de administrar los beneficios de la salvación. La combinación de estos elementos hace posible distinguir a las religiones: (1) de las filosofías deístas, las cuales proporcionan una cosmología y un significado para la existencia, pero no tienen el propósito de vincular a los seres humanos con los poderes sobrenaturales; (2) de la magia individual, la cual tiene el propósito de obtener resultados empíricos mediante el uso de técnicas empíricas; (3) de las

organizaciones deístas, -como la Masonería- que reconocen la existencia del Gran Arquitecto del Universo, pero cuyas ceremonias no están dirigidas a relacionar al Hombre con él.

i.ii. El contenido de Cienciología

Cienciología contiene una cosmología, una antropología, una ética, ceremonias religiosas, un método de auditación, un método de purificación del cuerpo, métodos de entrenamiento y una teoría de la comunicación.

La cosmología: lo sobrenatural en Cienciología

El fundador, L. Ronald Hubbard (1911-1986), renueva la tesis de los espíritus primordiales. Asevera que antes del nacimiento del universo, existían espíritus a los que se denomina thetanes. Eran seres inmateriales, sin masa y sin límites temporales, que no ocupaban espacio, omniscientes, omnipotentes, indestructibles, inmortales y capaces de crear cualquier cosa. Estos seres intangibles, junto con el Ser Supremo, crearon el universo. Al hacerlo, se quedaron atrapados en su propia trampa y se estancaron en su creación -y especialmente en el Hombre-, es decir, en el tiempo, en el espacio, en la energía y en la materia, (MEST, de las primeras letras del inglés materia, energía, espacio y tiempo, el Universo Físico) olvidando incluso que ellos habían sido los creadores. Así fue que perdieron su poder y omnisciencia y se convirtieron en seres humanos vulnerables. Desde ese tiempo, viven una vida tras otra, en las cuales habitan cuerpos distintos. Hoy, los thetanes se han olvidado de su identidad

espiritual verdadera y creen que son cuerpos humanos. De ahí que el Hombre tenga un origen espiritual: él es totalmente un cuerpo, una mente y un thetán.

Ésta es una versión gnóstica de la caída del hombre perfecto hacia la imperfección y una transposición del drama griego, donde los Dioses interfieren en los asuntos humanos y se quedan atrapados. Cienciología busca acercar al hombre a su origen como thetán.

La dinámica y la ética

Cienciología trata con la fuerza impulsora del universo y con el significado de la existencia. El universo está motivado por un impulso dinámico, el cual es una fuerza al servicio de la supervivencia: el principio mismo de la existencia. Varía entre los individuos y las razas y depende de la fisiología, el ambiente y la experiencia.

Tiene influencia sobre la persistencia del Hombre hacia la vida y sobre la actividad de la inteligencia que se considera la capacidad de un individuo, de un grupo o de una raza, para resolver los problemas relacionados con la supervivencia. La moralidad de un individuo se juzga con relación a las acciones que lleva a cabo para sobrevivir. Desde esa perspectiva, la bondad es lo constructivo y la maldad es lo que está en contra de la supervivencia. Uno puede ver que la ética de Cienciología no es un conjunto de recomendaciones (la idea bergsoniana de la moral cerrada). Es el resultado de un entendimiento e interiorización del significado de la vida que actúa como un compás personal. Sería un sistema moral abierto.

En Cienciología, así como en grupos espiritualistas, no existe el “pecado”. Existen los errores que son acciones destructivas en contra del Hombre, la familia, la sociedad, Dios. Una parte de la ética es la de encontrar y reparar las faltas. El impulso dinámico se

torna más complejo a medida que el organismo a su vez se torna más complejo. En un hombre “normal” (no aberrado), se divide en ocho áreas, las cuales corresponden a los objetivos:

(1) La dinámica de la identidad propia consiste en el impulso dinámico por sobrevivir como individuo, por obtener el placer y por evitar el dolor. Trata con el alimento, la ropa, la vivienda, la ambición personal y los objetivos generales del individuo.

(2) La dinámica del sexo guía la procreación.

(3) La dinámica de grupo gobierna la vida social. Estimula la conducta que está dirigida a mantener la supervivencia del grupo al que el individuo pertenece.

(4) La dinámica de la humanidad abarca la supervivencia de las especies.

(5) La dinámica de la vida empuja a la persona a trabajar por la vida misma. (Es decir, por todas las cosas vivas; tanto animales como plantas).

(6) La dinámica del universo físico es el impulso individual por incrementar la supervivencia de la materia, de la energía, del espacio y del tiempo.

(7) La dinámica del pensamiento es el impulso individual por sobrevivir como pensamiento y como seres espirituales.

(8) La dinámica del pensamiento universal es el impulso por sobrevivir para el creador o el ser supremo.

Solamente las primeras cuatro dinámicas están conectadas con Dianética. Las otras, de naturaleza metafísica, que se añadieron en los primeros años de la década de los cincuenta, se abordan en Cienciología (cfr, la diferencia a continuación).

Se invita al seguidor a que esté en armonía con todas las dinámicas. Las listas de verificación para la autoexploración le permiten evaluar su condición en cada una de ellas. Con la ayuda de un ministro de ética, el seguidor busca los medios necesarios para remediar los estados defectuosos.

Antropología de Cienciología

Las enseñanzas de L. Ronald Hubbard incluyen un concepto del individuo en el cual el cuerpo y la mente están íntimamente vinculados.

Basado en su investigación de la mente y de la naturaleza humana, Hubbard escribió *Dianética, El Poder del Pensamiento sobre el Cuerpo*, en 1950, que se convirtió en best-seller inmediatamente y tuvo como resultado que se fundaran organizaciones de Dianética. En esa época, Dianética estaba dirigida únicamente a la mente como medio para descargar o liberar traumas mentales del individuo. Sin embargo, el Sr. Hubbard continuó su investigación y en los primeros años de la década de los cincuenta se introdujo el campo espiritual con el descubrimiento de que el Hombre es un espíritu inmortal que ha vivido innumerables vidas y que trasciende la dimensión física. En 1954 se fundó la primera Iglesia de Cienciología.

En Cienciología, la mente se puede comparar a una computadora con dos divisiones principales: la mente analítica y la mente reactiva.

La primera representaría la inteligencia, una facultad sin defectos que se supone es el centro de la consciencia del individuo (el "Yo" o la personalidad básica). Este analizador sería análogo a un procesador que trabaja con las percepciones (estímulos del mundo exterior), con la imaginación y con las

memorias contenidas en el banco de memorias estándar. Esta memoria recibe, desde el nacimiento hasta la muerte, dormida o despierta, información transmitida por los diversos sentidos, y la almacena en su totalidad, en secuencia cronológica, en varios archivos (auditivo, visual, banco táctil, etc.), y mantiene todo esto a disposición de la mente analítica. Esta mente piensa todo el

tiempo. Continuamente recibe copias de facsímiles almacenados, los evalúa y los compara para así poder proporcionar respuestas correctas a los problemas que el individuo encara. Para llevar a cabo las tareas de rutina como caminar, escribir a máquina, etc., sin tener que lidiar con información inútil, establece circuitos listos para trabajar y éstos regulan las funciones adquiridas. En principio, la mente analítica es una especie de "procesador" racional y sin

defectos que no crea desórdenes físicos ni psicosomáticos. La conducta aberrada se debe a la mente reactiva, que es donde se depositan los engramas. Estos últimos no son precisamente memorias, sino registros completos, con pleno detalle, de todas las percepciones que el individuo recibe durante un momento de dolor con inconsciencia parcial o total (p.e. desmayo o anestesia).

a. Auditación

La principal práctica religiosa de Cienciología se conoce como auditación. Para los Cienciólogos, la auditación es un sendero metódico espiritual. ¿Qué es?

La auditación permite al individuo recobrar todos los sucesos en esta vida, así como de las vidas pasadas en la línea temporal. Los sucesos más interesantes que se pueden recordar son los traumáticos, pues en ellos se enajenó cierta cantidad de energía, y

*Mediante la
auditación, el
hombre obtiene
una mayor
comprensión de su
espiritualidad y
de su relación con
el Ser Supremo.*

esto, al bloquear la acción y el pensamiento racional, reduce la capacidad de la persona. El recordar estos sucesos y el recorrerlos libera, por abreacción, la energía que está vinculada a los incidentes, y de este modo se convierte en energía disponible. Esto produce un sentimiento de bienestar. Lo que es más, los incidentes del pasado se consideran fuentes de enfermedades físicas o psíquicas. Se supone que si la persona auditada los reconoce y trabaja con ellos borra los incidentes. Por ejemplo, una persona que sufre un dolor puede descubrir en la auditación que ha sido estrangulado en una vida anterior. Si se recorre el incidente traumático, la persona libera el dolor que acompaña al incidente del pasado. Esto es evocativo de la construcción del mito personal en las curas del chamanismo, según las presenta Levi-Strauss en su libro *Anthropologie structurale*.

En la terminología hubbardiana, la auditación de Cienciología utiliza las capacidades de la mente analítica para vaciar la mente reactiva de sus engramas dañinos, que obstaculizan la capacidad para recuperar el poder del thetán encarnado.

La auditación produce dos cosas: (1) mediante la exploración del pasado, rápidamente muestra al adepto que él es un espíritu todopoderoso encarnado limitado por su condición humana, (2) el borrar los engramas lleva al estado de "Clear".

La eliminación de los engramas ayuda a regenerar el ser. Se manifiesta con un aumento de la fuerza de la vida, con una mayor capacidad para sobrevivir, con un sentimiento de poder y con mejores capacidades que pueden medirse en una escala de tonos.

Para los Cienciólogos, la auditación es una forma de asesoramiento pastoral. Brian Wilson comparte estas opiniones (en "Scientology", 1994) al considerar que Cienciología manifiesta la sistematización de

las relaciones con la espiritualidad, una orientación que uno encuentra en el "metodismo". Para nosotros, es una forma de racionalizar la vida religiosa.

Los Cienciólogos ven en la auditación la primera y principal aventura espiritual que le proporciona a uno el acceso a la parte inmortal espiritual del Hombre, como en las religiones orientales. Es mediante la auditación que el thetán se convence de su inmortalidad y es capaz de crecer espiritualmente. Mediante la auditación, el Hombre obtiene una mayor comprensión de su espiritualidad y de su relación con el Ser Supremo. La auditación también posibilita al hombre a entender mejor y ser más capaz a través de cada una de las ocho dinámicas.

Algunos detractores de la religión han comparado Cienciología a una forma de psicoterapia. Sin embargo, los métodos y rituales no son los mismos, y tienen objetivos completamente diferentes: la psicoterapia trata con la mente; el objetivo de Cienciología, en contraste, es la salvación del espíritu. 1) La persona auditada entenderá la dualidad del Hombre y, mediante el descubrimiento de sus vidas anteriores, entenderá la permanencia de un principio único a lo largo de todas las vidas; 2) Cienciología también trata con el thetán. Al quitarle al thetán la carga de las masas mentales y corpóreas, volverá a encontrar su poder inicial; el individuo que el thetán representa se tornará en "liberado a la vida" (jivan mukti).

b. Entrenamiento religioso

La otra práctica religiosa central en Cienciología se llama "entrenamiento", la cual es el estudio intensivo de la Escritura de Cienciología, tanto para la iluminación espiritual como para el entrenamiento, para formar el clero de Cienciología. Los Cienciólogos consideran que deben demostrar su calidad de seres espirituales en todas las condiciones de la vida. Encuentran este

sendero mediante su estudio de la Escritura de Cienciología. Esto es similar a estudiar para la iluminación que se encuentra en otras religiones como el estudio del Talmud en el judaísmo, el estudio de las enseñanzas de Buda y el estudio de la escritura esotérica. Es más, de acuerdo a lo que afirman, la auditación y el entrenamiento van juntos. Uno debe elevar al mismo tiempo las capacidades, las responsabilidades y el conocimiento propio. Uno descubre que puede actuar con el poder del thetán encarnado y que se puede comunicar con otros seres espirituales. Por ejemplo, los Cienciólogos también aprenden mediante el entrenamiento cómo “auditar” para descubrir el proceso de espiritualización en otros y para ejercitar sus responsabilidades de creyentes.

c. Ceremonias

La Iglesia de Cienciología cuenta con una variedad de ceremonias religiosas que se pueden encontrar tradicionalmente en religiones establecidas y convencionales: ceremonias para dar nombre, servicios dominicales, bodas y funerales.

d. Organización

La organización de La Iglesia de Cienciología es compleja, como es típico en la civilización moderna, y se basa en un gran número de organizaciones. Cada religión toma prestada su forma de organización a la era en la cual emerge. Más recientemente, los Testigos de Jehová adoptaron de la era industrial sus métodos de organización, mientras que Cienciología ha adoptado el estilo de organización de la era postindustrial. El propósito de la organización es administrar y reproducir los beneficios de la salvación. Existe para el servicio de la expansión internacional.

e. Asesoramiento pastoral

Cienciología cuenta con un cuerpo de ministros ordenados que celebran las ceremonias y practican la auditación.

ii. ¿QUIÉNES SON LOS CIENCIÓLOGOS?

En los estudios que Roy Wallis y Roland Chagnon han llevado a cabo sobre la Iglesia de Cienciología, se ha tratado de bosquejar un perfil de los seguidores. Sus conclusiones concuerdan en un buen número de puntos. En Francia, hemos tratado de recopilar datos del mismo tipo de 285 seguidores escogidos al azar de los archivos de la Iglesia. El perfil que se presenta muestra que 2/3 son hombres, que la mayoría de los seguidores tienen entre 26 y 41 años de edad, y que están casados, y tienen uno o dos hijos. Usualmente, los fieles nacieron y han vivido en zonas urbanas hasta los 18 años. Están bien insertados en la sociedad; su nivel profesional es alto (empresas intermediarias, ejecutivos de rango superior, hombres de negocios, de oficios, comerciantes). El 42% ha cursado el nivel de educación secundaria. Se especializan en los campos técnicos, artísticos, comerciales o literarios.

Los antecedentes de los Cienciólogos franceses son principalmente de la iglesia católica, pero se alejaron de ella y el 16% declaran que eran ateos. De entre los que están de acuerdo en hablar acerca de su actitud actual hacia su religión original, un poco más de la mitad manifestaron que todavía pertenecen a ella y entre ellos varios deseaban decir que la entienden mejor y que la viven con una mayor espiritualidad. Uno no podrá más que notar que la práctica de Cienciología no necesariamente causa el rechazo de la religión original, aunque como cosa práctica Cienciología es una religión completa y los Cienciólogos generalmente retienen su afiliación a sus religiones anteriores únicamente por razones sociales y familiares.

iii. ¿CÓMO VALIDAN SUS CREDOS LOS CIENCIÓLOGOS?

Las escrituras de Cienciología proporcionan algunos argumentos que validan (legítiman) la doctrina religiosa de Cienciología de L. Ronald Hubbard, a la cual

se llama “filosofía religiosa aplicada”. Una lectura a fondo de la argumentación muestra que existe una integración entre Cienciología y los ideales y prácticas de la sociedad occidental contemporánea.

La doctrina de Cienciología no está concebida como una moralidad revelada sino como el resultado del uso correcto del raciocinio humano; se identifica con las ideas y valores de una sociedad liberal; el éxito individual, una moralidad de competencia entre individuos para evitar el comportamiento salvaje; la emergencia del poder económico, de la ciencia y de la tecnología que proporcionan mejoras en el bienestar personal; fe en el continuo progreso de la civilización, en el Hombre y en su potencial, en la posibilidad de lograr la armonía entre los objetivos personales y los de la civilización en conjunto. La naturaleza del Hombre justifica la fe en estos ideales: el Hombre es bueno y, consecuentemente, aspira a lo que es bueno, es decir, a lo máximo de supervivencia. Si fracasa en practicar una moralidad que aliente el progreso de la civilización o en convertirse en más poderoso, esto se deberá a que sufre de aberraciones que pueden curarse mediante ciertas técnicas.

En resumen, el Hombre puede regresar a la omnisciencia y omnipotencia de los espíritus primordiales y producir una raza humana parecida a la que existía en el mundo al principio. Esto es un tipo de utopía regresiva que espiritualiza el proceso al convertirlo en una peregrinación hacia un mundo de personas perfectas que existían en cierta etapa en el pasado. La doctrina de Cienciología hace una llamada a la responsabilidad del Hombre y le ofrece una opción entre una sociedad cada vez más salvaje “si no cambia” y una sociedad poderosa sin guerras ni violencia, si acepta curar sus aberraciones. Podemos ver que Ronald Hubbard propone unos valores y actitudes de responsabilidad personal, un camino hacia la felicidad, hacia la eficiencia

y la prosperidad y hacia el desarrollo personal que no está muy alejado de la filosofía de la Iluminación que domina nuestras sociedades altamente desarrolladas.

De ahí podemos ver que en cuanto al contenido de las sociedades capitalistas occidentales concierne, la doctrina de Cienciología concuerda con una realidad empírica. También concuerda con sus medios de adquisición y estructura. El método de entrenamiento religioso se conforma a los métodos de aprendizaje utilizados en la mayoría de los sistemas educativos: lecciones, cursos, ejercicios prácticos. La estructura doctrinal de Cienciología es semejante al conocimiento que los novicios ya han adquirido: los miembros consideran que es racional (se presenta como una evidencia científica con conceptos, hipótesis y axiomas) y científica (existe una colección de gruesos libros que documentan los descubrimientos de Ron Hubbard, al igual que sus diversos experimentos, errores, problemas y resultados). El sistema también permite a cada persona adquirir técnicas que pueden poner en práctica inmediatamente de acuerdo a un orden claro de precedencia sin sorpresas. Este tipo de entrenamiento es similar en forma al que Cienciólogos obtuvieron en su escuela o sistema universitario anteriores.

Muchos Cienciólogos son gerentes, directores de compañías, profesionales, deportistas y personas del mundo del espectáculo. Por lo general, han obtenido al menos un nivel estándar en su educación general, a menudo más elevado. Las características de Cienciología que acabamos de describir permiten a los miembros sentirse en casa como consecuencia de la educación que ya han recibido. Asimismo, podemos añadir que Cienciología también se dirige a los temores comunes de la sociedad contemporánea, como la violencia, las guerras, la amenaza nuclear, la contaminación, etc.

Por otro lado, la fuerza de la vida que se requiere para lograr estos objetivos se

identifica con Dios, quien legitima el movimiento espiritual. Durante los servicios dominicales, el capellán anuncia que “la ascensión a la Supervivencia es en sí misma la ascensión a Dios”. Aquí podemos encontrar una visión energética de lo divino, lo cual tienen en común numerosos movimientos metafísicos.

En segundo lugar, la legitimidad de Cienciología proviene de la legitimación de sus técnicas. Cienciología mantiene que el hombre que aplique la tecnología de ética y que use Cienciología, inevitablemente tendrá una vida mejor e incrementará el bienestar y la curación, lo que indica éxito. La ausencia de resultados positivos no desacredita las técnicas. Más bien, un fracaso aparente invita al usuario a examinar sus propias resistencias, sus problemas de relaciones dentro de la sociedad o su uso imperfecto de las técnicas. En cualquier caso, se le invita a que persevere porque los Cienciólogos creen que siempre hay una solución técnica a cualquier problema. Cienciología funciona si se practica correctamente. La técnica estándar se puede consultar en una especie de enciclopedia. La aplicación de las técnicas es estrictamente estandarizada, pues únicamente se tiene que seguir las instrucciones paso por paso para obtener el resultado deseado, que se aprenden en el entrenamiento de la religión. La certeza de la validez emerge de la experimentación de las técnicas. El éxito prueba la legitimidad de la técnica y por ende también de la filosofía religiosa aplicada y de los conceptos espirituales que la acompañan.

Deseábamos saber si la legitimación de Cienciología, según se describe en la literatura oficial, era la misma que la que los miembros utilizan. Por esta razón, entrevistamos a quince Cienciólogos. Les preguntamos por qué pensaban que Cienciología es la verdad. Los miembros entrevistados habían pertenecido al movimiento entre cinco y veinte años y todos contaban con una educación superlativa. Sus

argumentos pueden dividirse en varias categorías.

iii.i Legitimidad pragmática

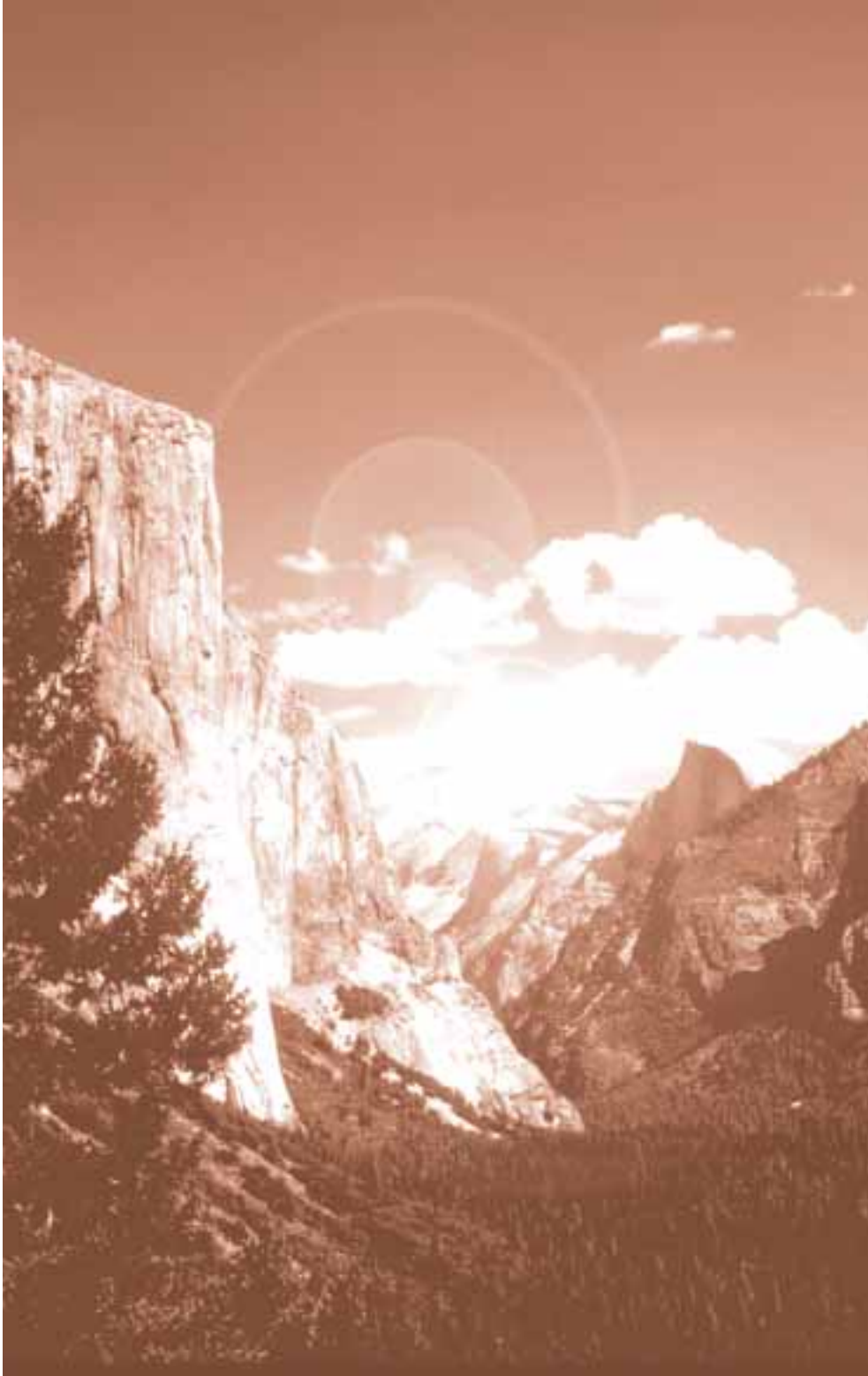
Los Cienciólogos entrevistados consideraron válidas sus creencias porque éstas brindaron mejoras tangibles a sus vidas, en ocasiones cambiando su situación por completo. Afirmaron que su salud mejoró, que su vida familiar se volvió más armoniosa. Permanecieron en el movimiento porque vieron resultados claros desde el inicio. Para los miembros, Cienciología es una religión útil.

iii.ii Probabilidad de la creencia

La verificación personal de la validez de los principios de Cienciología deja un dominio “sin verificación”. Muchos Cienciólogos admiten que no han verificado personalmente y de primera mano todas las doctrinas de Ronald Hubbard por ellos y que conservan algunas áreas de creencia hipotética.

La creencia en Dios es más discutida. Para algunos, la existencia de un ser supremo no está en duda. Hablan de una convicción o prueba interior de la existencia de Dios que los hizo reconciliarse con el “Dios de los católicos” de su niñez. Otros han sido marcados por el contacto con sus vidas anteriores durante la auditación, y esto los llevó a la idea de un ser infinito. (P. ej., “Para empezar, no estaba consciente de esto, pero a medida que la auditación continuaba, me di cuenta de que realmente existe una octava dinámica que es infinita y que existe; al principio no lo sabía, pero ahora sé que existe”.) Sin embargo, para la mayoría de ellos, Dios (la octava dinámica en su vocabulario) necesita verificarse de la misma forma que las otras creencias. Al mismo tiempo, consideran a Dios como una hipótesis probable: para empezar, si han verificado una

Apéndice Cuatro



parte de la enseñanza de Ron Hubbard, no hay razón de que el resto no sea verdadero. (Por ejemplo: “Sé que hay un creador de todas las cosas, del universo... creo que hay un ser supremo y es únicamente cuestión de tiempo. ¿Existe todavía? En la etapa en la que me encuentro ahora no tengo medios para verificar esto. Es una parte fe y otra parte conocimiento, porque cuando uno ha verificado por sí mismo el 70% de algún tema, uno piensa que el resto probablemente también es verdad” (un Cienciólogo desde hace 20 años, de 47 años de edad). Aún más, otros piensan que si los Cienciólogos a niveles más elevados han encontrado a Dios, entonces Dios tiene que existir.

Al mismo tiempo, admiten que se encuentran en una búsqueda que para ellos puede terminar con un descubrimiento diferente. Para muchos Cienciólogos “la octava dinámica” continúa siendo un mundo que debe explorarse para poder creer en él totalmente. Por el momento, están a la espera. Probablemente Dios está ahí. A esto se le puede llamar tener fe en la probabilidad.

iii.iii Verdad relativa

En un ambiente en el que los experimentos dominan, la verdad siempre es relativa a la etapa que se ha llegado en el sendero de desarrollo del Cienciólogo. Dos verdades que mencionó una persona entrevistada ilustran esta relatividad: la que está más allá del tiempo y de las palabras y la verdad del “aquí y ahora”.

iii.iv Relevancia

Los Cienciólogos declaran que su creencia es relevante a la realidad. Uno habló acerca de estar en armonía con la realidad, mientras que al mismo tiempo admitió que él mismo la creó y que este hecho se había vuelto natural para él. Por ejemplo, uno de ellos percibía a la ética de Cienciología

como adecuada para entenderse con otros y para tratar con ellos. Otra creyente dijo que ella había encontrado un método satisfactorio de reforma social. Antes de participar en Cienciología, había sido una socialista militante. Sentía que en la tecnología de Cienciología había encontrado las herramientas que necesitaba para “reformular la sociedad por completo”.

iii.v El significado de la vida

Los miembros afirman haber encontrado un significado para sus vidas. Uno de ellos se describió a sí mismo como un marinero a la deriva en el océano bajo un cielo nublado, sin brújula ni puntos de referencia que le guiaran, cuando encontró un mapa y todo el equipo de navegación que necesitaba. Los Cienciólogos piensan que han encontrado el significado de la vida y la forma de proceder. Uno de ellos, quien abandonó sus estudios de medicina, admite que no podía ver el propósito de todos los esfuerzos que estaba haciendo, porque la existencia cómoda y de clase media a la cual estaba dirigiéndose parecía ser contradictoria con lo que él sentía que era el significado de la vida; el significado que él piensa haber encontrado en Cienciología.

iii.vi Referencias a las ciencias

En nuestras entrevistas, no encontramos referencias a las ciencias acreditadas como evidencia de la doctrina o de la tecnología de los Cienciólogos. Esto es un contraste directo con: a). El conocimiento experto que el liderazgo requiere y que se menciona anteriormente. b). La declaración de Ron Hubbard de que “tengo que enfrentar el hecho de que hemos llegado al punto donde la ciencia y la religión convergen, y desde ahora deberíamos cesar de pretender tener objetivos exclusivamente materiales. No podemos tratar al alma humana si cerramos nuestros ojos a este hecho”.

Se puede formular la hipótesis siguiente:

(a). La compatibilidad con las ciencias acreditadas es una doctrina oficial considerada como hecho aceptado y es algo que los Cienciólogos no sienten la necesidad de justificar. O,

(b). La legitimación de esta creencia es una cuestión de experiencia personal y no un apego a alguna posición oficial.

(c). Que la técnica de Cienciología reemplaza a la ciencia.

También debemos advertir que la Iglesia de Cienciología ha cambiado desde sus años de formación. Se describe a sí misma como un movimiento religioso específico. La legitimidad que la Iglesia busca hoy en día se sitúa en el nivel científico en menor grado que antes.

iii.vii La importancia de la técnica de Cienciología

Cienciología no se cree tanto, sino que se practica. La frase “haciendo Cienciología” se utilizó varias veces. En una serie anterior de entrevistas en el tema de la definición de Cienciología, los miembros hicieron hincapié en la aplicación de la tecnología. Durante la serie actual de entrevistas, la legitimación se basó en la fiabilidad de la tecnología.

Cienciología parece ser una religión práctica.

iii.viii Referencia a una tradición religiosa

Los entrevistados solamente hablaron acerca de las tradiciones religiosas para hacer notar sus deficiencias (catolicismo, budismo). Nadie ha mencionado el vínculo entre el budismo y Cienciología, aunque Ronald Hubbard asevera que existe uno, y recalcó los puntos que tienen en común,

pero lamentó la falta de eficacia que el budismo tiene en el mundo.

Esta omisión acompaña la omisión de la ciencia. El creyente no se refiere a factores externos en busca de legitimar sus creencias. Lo que han verificado de primera mano parece ser suficiente. No sienten la necesidad de apoyar sus creencias en los ojos de otros en términos teológicos, ni de colocarse en una tradición de pensamiento religioso, sin importar si Ronald Hubbard percibió similitudes entre Cienciología, el budismo y varias religiones de sabiduría de la antigüedad.

La legitimación de Cienciología por sus miembros está ligeramente fuera de paso con los documentos oficiales. La “Ciencia basada en la certeza” es más bien la “Ciencia basada en certezas” que se aceptan solamente después de confirmarse mediante la experiencia personal. De esto se deduce que la fe se basa en la probabilidad y es relativa a la etapa que el miembro ha alcanzado en la escala espiritual. Por otro lado, se aceptan las afirmaciones doctrinales en cuanto a la tecnología del movimiento. No estamos tratando con una evidencia discernible de la verdad que conlleva a una forma de comportamiento, como se hace en los casos de conversión en las religiones que tienen una doctrina de salvación. En esas religiones, los creyentes rezan porque aceptan la estructura de creencias que recomienda la oración. El Cienciólogo añade una certeza a otra hasta que obtiene suficiente evidencia de la verdad. Un Cienciólogo me dijo que prefería hablar en términos de una “conversión continua”. También parece que su fe es una “fides efficax”, ya que los creyentes sostienen haber encontrado en Cienciología un medio de entender a la sociedad y de transformar tanto a esa sociedad como al mundo entero.

iv. CONCLUSIONES

Cienciología tiene las características de una religión. Tiene una teología, un

conjunto de ejercicios que hacen posible que cada ser humano alcance su aspecto espiritual, una estructura eclesiástica “muy burocratizada”, así como ritos religiosos. Varios autores que nos han precedido, aun los más críticos, no han dudado de la naturaleza religiosa de Cienciología: Michel de Certeau, Roy Wallis, Bryan Wilson, Harriet Whitehead, Lonnie D. Kliever, Frank K. Flinn.

Observamos las siguientes características:

(1) Cuenta con técnicas que tienen el propósito de constituir un sendero hacia la libertad, la cual se contempla como “un espíritu sano en un cuerpo sano”. Ronald Hubbard y los Cienciólogos llevan muy lejos la racionalización de la vida religiosa y su instrumentación. Se ha comparado al budismo en muchas ocasiones y con mucha razón. Algunos la han descrito como un “budismo tecnológico”. Otros han visto un parecido con el metodismo debido al carácter sistemático de la auditoración (denominado: asesoramiento pastoral).

(2) Habilita al seguidor para que dé sentido a sucesos cósmicos, históricos y personales, ofrece al creyente la convicción de que posee la solución para la salvación personal y la de la humanidad, promete al individuo ser la causa de su vida y no el efecto de causas externas.

(3) Ronald Hubbard no es un profeta que sostuvo la existencia de un sendero de salvación a partir de una revelación; apareció como investigador espiritual que progresivamente estableció un método para la salvación, el cual es una forma de “realización”.

(4) Descansa sobre una experiencia personal, de alguna forma de un tipo místico, la cual le permite a uno ponerse en contacto con la naturaleza espiritual propia. Implica

una “virtuosidad religiosa”; es decir, un importante compromiso con uno mismo y por ende no puede ser una religión de adoración en masa.

(5) Cienciología tiene el carácter de una religión “de este mundo” que evoca al Sokka Gakkai, en la cual el éxito en los negocios obtenido honestamente se ve como un signo de evolución espiritual positiva. También puede hacerse un paralelo entre la ética de Cienciología y la de las religiones tradicionales protestantes. En estas últimas, el éxito en los asuntos mundanos es testimonio de un estado de gracia, y para la primera es la manifestación hacia afuera de una persona que trabaja en su propia personalidad, en un código personal religioso y moral, constituido principalmente de técnicas de liberación psicológicas, que liberan al individuo espiritualmente y la aplicación de un sistema muy concreto de moralidad.

(6) No es una secta ya que no es exclusiva; el seguidor no está obligado a renunciar a su religión anterior, aunque la mayoría de sus miembros practican Cienciología exclusivamente.

(7) El carácter religioso de la Iglesia de Cienciología se ha aseverado desde principios de la década de los cincuenta en el folleto que la Iglesia de Cienciología Internacional publicó con ocasión de su cuadrigésimo aniversario. La Iglesia de Cienciología Internacional, ubicada en Los Angeles, se describe en esas páginas como la Iglesia Madre (como la de Boston para los Científicos Cristianos). Se habla acerca de hermandad fiel y religiosa, agencia pastoral, obras de caridad afiliadas a la iglesia, feligreses. Es más, durante las últimas entrevistas que hemos tenido con Cienciólogos, la dimensión religiosa se asevera cada vez más. Al proclamar cada vez más su naturaleza religiosa, Cienciología atrae a personas en búsqueda de una religión, mientras que en su

Apéndice Cuatro

comienzo atraía a personas que buscaban resolver problemas personales. A medida que Cienciología se fue desarrollando, la Dianética se convirtió en una parte integral del progreso de Cienciología.

(8) Cienciología incluye elementos utópicos: Ronald Hubbard ha concebido un proyecto utópico de “Aclarar el planeta”. Este proyecto contempla una sociedad libre de locura, de criminales y de guerras donde los hábiles puedan prosperar, los honestos tengan derechos y el hombre sea libre para llegar a niveles más elevados. La ética “aplicada espontáneamente (morales bergsonianas abiertas)” eliminaría toda la injusticia y maldad de la existencia y, a través de la recuperación del thetán, aumentaría. El

mundo debería mejorar a medida que el número de Cienciólogos aumenta.

(9) Cienciología emerge en un contexto moderno, y toma de ese contexto ciertos elementos (la tecnicidad, un enfoque metódico bien asentado, la importancia de la comunicación, el bienestar, la comprensión de la organización, la experiencia personal) que ha mezclado con tradiciones espiritualistas de la antigüedad.

L. Ronald Hubbard y los Cienciólogos amplían el uso de instrumentos de racionalidad en el servicio de un sendero místico, una transformación de su ser y del mundo. Es probable, por esa razón, que parece ser única entre las religiones.

Régis Dericquebourg

Acerca del autor

Régis Dericquebourg es profesor en Sociología de la Religión en la Universidad de Lille III, Lille, Francia.

Posee un grado en psicología de la Universidad de París y un Doctorado en Sociología de la Universidad

de la Sorbona y actualmente trabaja con el Centro Nacional de Investigación Científica.

Desde 1972, el Profesor Dericquebourg se ha dedicado al estudio de las religiones minoritarias, un proyecto que comenzó pasando tres años como observador con los Testigos de Jehová.

Cienciología



Una Nueva Religión

Doctor en Filosofía
M. Darrol Bryant

Profesor de Religión y Cultura
Renison College, Universidad de Waterloo
Waterloo, Ontario, Canadá

i. CURRICULUM

Obtuve mi Licenciatura en Filosofía y Letras Cum Laude (1964), sección de Filosofía y Ciencias Políticas en Concordia College, Moorhead, Minnesota, Estados Unidos. Tengo una Licenciatura en Teología Cum Laude (1967) por la Facultad de Teología de Harvard, Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos. Mi Maestría (1972) y Doctorado con Mención Honorífica en Estudios Religiosos Especiales los obtuve en el Instituto del Pensamiento Cristiano, St.

Michael's College, en la Universidad de Toronto, Toronto, Ontario, Canadá. Mi Tesis Doctoral lleva por título "Historia y Escatología en Jonathan Edwards: Crítica de la Tesis de Heimert".

He impartido clases en Concordia College, Moorhead, Minnesota (verano de 1966), Universidad Luterana de Waterloo, Waterloo, Ontario (1967-1969), Universidad de Windsor, Windsor, Ontario (verano, 1972, 1973), Universidad de Toronto, Extensión, Toronto, Ontario (1972) y Renison College, Universidad de Waterloo, Waterloo,

Ontario (1973 al presente). He sido nombrado Catedrático de Religión y Cultura en Renison College, Universidad de Waterloo, donde también soy Catedrático Adjunto de Estudios para el Desarrollo Social. Formo parte, desde 1982, del Consorcio sobre Historia de la Reforma de la Universidad de Waterloo y de la Universidad de Guelph. Ocupé el puesto de Presidente del Departamento de Estudios Religiosos de la Universidad de Waterloo (1987-1993) y me encargo en la actualidad de los Estudios de Postgrado para las Maestrías en Estudios Religiosos en la Universidad de Waterloo.

Asimismo, he sido Profesor Honorario en la Universidad de Cambridge, Cambridge, Reino Unido (1980), el Instituto Indio de Estudios Islámicos, Nueva Delhi, India (1986), el Instituto Dr. S. Radhakrishnan para Estudios Superiores de Filosofía, Universidad de Madrás, Madrás, India (1987), la Universidad de Hamdard, Nueva Delhi, India (1993) y la Universidad de Nairobi, Nairobi, Kenya (1994). He pronunciado numerosas conferencias en universidades de Asia, África, Hispanoamérica y Europa.

He escrito cuatro volúmenes sobre el estudio de la religión: *To Whom It May Concern: Poverty, Humanity, Community*, (Filadelfia, 1969), *A World Broken By Unshared Bread*, (Ginebra, 1970), *Religion in a New Key* (Nueva Delhi, 1992) y *Jonathan Edwards' Grammar of Time, Self and Society*, (Lewiston, Nueva York, 1993). También he publicado, a título individual o colectivo, doce volúmenes más en el campo de los estudios religiosos, entre los que cabe citar *Exploring Unification Theology*, (Nueva York, 1978), *God: The Contemporary Discussion*, (Nueva York, 1982), *The Many Faces of Religion and Society*, (Nueva York, 1985) *Eugen Rosenstock-Huussy: Studies in His Life and Thought*, (Lewiston, Nueva York, 1986),

Interreligious Dialogue: Voices for a New Frontier, (Nueva York, 1989) y *Pluralism, Tolerance, and Dialogue*, (Waterloo, 1989). He recopilado, con Doris Jakobsh, *A Canadian Interfaith Directory*, (Waterloo, 1993). He publicado más de cuarenta artículos especializados, entre los que destacan, "Faith and History in Grant's Lament", "Media Ethics", "Cinema", "Religion and Popular Culture", "Sin and Society", "The Consolations of Philosophy", "New Religions: Issues and Questions", "Toward a Grammar of the Spirit in Society", "Interreligious Dialogue and Understanding", "The Purposes of Christ: Towards the Recovery of a Trinitarian Perspective", "From 'De' to 'Re' or Does the 'Future of Ontotheology' Require the Recovery of the Experience/Sense of Transcendence?", "The Kumbha Mela: A Festival of Renewal" y "To Hear the Stars Speak: Ontology in the Study of Religion". Mis publicaciones abarcan un amplio campo de la religión y la cultura, aunque se pueden dividir en las siguientes áreas: I. Teología y ética, II. Religión en Norteamérica, III. Nuevos movimientos religiosos y IV. Diálogo interreligioso.

Llevo más de veinticinco años dedicado a la enseñanza de estudios religiosos. En el Renison College de la Universidad de Waterloo, imparto con regularidad cursos sobre la búsqueda y el estudio de la religión, historia del pensamiento cristiano y el encuentro y diálogo interreligiosos, en los que se emplean los métodos comparativo, histórico y sociológico, comunes al estudio académico de la religión. Con menor frecuencia, también imparto cursos sobre religión y política, religión y literatura, así como religión y cine, habiendo pronunciado conferencias en el curso sobre "Sectas, cultos y nuevos movimientos religiosos". También he impartido cursos al nivel de postgrado sobre "El cristianismo y las religiones del mundo".

Pertenezco desde hace años a la Sociedad Canadiense para el Estudio de la Religión, la Academia Americana de la Religión, la Sociedad Teológica Canadiense, la Sociedad para los Valores Humanos en la Educación Superior, la Real Sociedad Asiática y la Sociedad para los Estudios Cristianos Budistas. He sido asesor de importantes conferencias internacionales e interreligiosas, incluida la Asamblea de las Religiones del Mundo (1985, 1990, 1992).

Como especialista en temas de religión y cultura, me he dedicado al estudio de los nuevos movimientos religiosos desde mediados de los años setenta. Me he interesado en entender los orígenes, creencias, prácticas y relaciones de estos nuevos movimientos con respecto a aspectos culturales más amplios. (Muchas de las nuevas religiones no son “nuevas” en sí, sino que son nuevas para la sociedad norteamericana). También me ha interesado, y hasta cierto punto divertido, la reacción intensa, a menudo histérica, de ciertos sectores del público hacia los nuevos movimientos religiosos. He llevado a cabo extensos estudios *in situ* en varias comunidades religiosas nuevas de Canadá, los Estados Unidos y la India.

Con respecto a la Iglesia de Cienciología, la primera vez que tuve conocimiento de esta nueva comunidad religiosa fue a mediados de los años setenta. Más adelante, conocí a miembros de la Iglesia de Cienciología en Toronto y Kitchener, Ontario. A finales de los setenta y comienzos de los ochenta tomé parte en varias reuniones entre la Iglesia de Cienciología y expertos en temas religiosos para debatir sobre las prácticas y creencias básicas de Cienciología. Conozco a varios miembros de las secciones americana y británica de la Iglesia. He mantenido extensas conversaciones con miembros de la Iglesia en relación con la experiencia de Cienciología y el impacto de ésta en sus

vidas. He mantenido contacto limitado con varios miembros canadienses de la Iglesia hasta el momento presente. He visitado centros de Cienciología en Kitchener y en Younge Street, Toronto. Desde mediados de los setenta, he leído muchas de las principales publicaciones de la Iglesia de Cienciología, incluidas: *Dianética: La Ciencia Moderna de la Salud Mental*, *El Manual del Ministro Voluntario*, *¿Qué es Cienciología?* y *La Religión de Cienciología*. He leído asimismo publicaciones de la Iglesia sobre temas sociales de actualidad como el abuso de drogas, las prácticas de salud mental y la libertad religiosa. He leído artículos y libros especializados, escritos principalmente por sociólogos de la religión, sobre la Iglesia de Cienciología.

ii. MI COMETIDO

Se me ha pedido que comparta mi opinión, en calidad de experto en temas religiosos, sobre dos cuestiones. 1. ¿Es Cienciología una “religión”? y 2. ¿Son las iglesias de Cienciología “lugares de culto”? Tengo asimismo entendido que estas preguntas están relacionadas con cuestiones referentes a la exención, por parte de las organizaciones de la Iglesia de Cienciología, del pago de impuestos en ciertas jurisdicciones. Al tratar estos puntos, proporciono primero información sobre el estudio de los nuevos movimientos religiosos y, a continuación, me centro de lleno en las dos cuestiones anteriores. Mi análisis y respuesta a las preguntas se basan exclusivamente en mi condición de experto en temas religiosos, no en mis conocimientos en los campos legal y administrativo.

iii. LAS “NUEVAS RELIGIONES” Y EL ESTUDIO DE LA RELIGIÓN

La segunda mitad de este siglo ha sido testigo de la aparición de un sinnúmero de “nuevas religiones” en Norteamérica y Europa. En los medios de comunicación a menudo se les ha denominado “sectas” y en

ellas se han incluido a los Hare Krishna, 3HO, la Iglesia de la Unificación, TM y Cienciología. Cuando estas “nuevas religiones” captaban la atención de los medios de comunicación, era debido normalmente a afirmaciones alarmantes que aseguraban que los miembros de las nuevas comunidades religiosas no pertenecían a ellas por deseo propio, sino porque habían sido “programados” o porque se les había “lavado el cerebro”. Tales afirmaciones han sido objeto de estudios especializados (Eileen Barker, *The Making of a Moonie*, Oxford, 1984), así como de investigaciones gubernamentales (Informe Hill sobre grupos, sectas y cultos de desarrollo de la mente en Ontario, 1980). Estos trabajos especializados, realizados de manera responsable, no han encontrado base alguna para sustentar estas afirmaciones, aunque la imagen negativa aún perdura.

Cuando expertos en temas religiosos iniciaron el estudio de las “nuevas comunidades religiosas” en la década de los sesenta y de los setenta, observaron ciertos fenómenos dignos de mención. Estos estudios continuaron en los años ochenta y noventa, extendiéndose sus investigaciones a otras partes del mundo.

Muchas de las “nuevas religiones” no eran realmente “nuevas”, sino que lo eran solamente para Norteamérica. Por ejemplo, el movimiento de los Hare Krishna se considera con frecuencia una “nueva religión o culto”, pero lo cierto es que solamente es nueva en Norteamérica. Se trata de una comunidad con gran arraigo en la India, cuyos orígenes se remontan a la vida y obra de Caitanya, reformador hindú del siglo XV. Su presencia en la India ha sido constante desde dicha época, aunque no llegara a Norteamérica hasta la década de los sesenta. Lo mismo sucede con otros movimientos religiosos cuyo origen son las tradiciones orientales del hinduismo, el budismo y el sikhismo.

Un número más reducido de las “nuevas religiones” tiene su origen en el restablecimiento de aspectos olvidados o abandonados de tradiciones religiosas más antiguas, con frecuencia las dimensiones mística y contemplativa de las religiones islámica, judía y cristiana. Por ejemplo, el primer caso de “desprogramación” de Canadá tuvo por protagonista a una joven, licenciada por la Universidad de Waterloo, que había ingresado en una comunidad carismática católica de Orangeville, Ontario.

Muchas de las “nuevas religiones” han surgido como resultado de la unión entre las misiones evangelizadoras cristiana o islámica y las tradiciones indígenas de África y Asia. Cuando estos grupos han llegado a Norteamérica para propagar su fe, han hecho sonar la voz de alarma, pues muchas de las creencias de las comunidades más recientes son consideradas “heréticas” por parte de las denominaciones de mayor antigüedad. Varios de estos movimientos sintéticos, tales como la Iglesia de la Unificación, tienen su origen en el mundo misionero cristiano, aunque incorporan elementos de las religiones indígenas o tradicionales, así como de las “nuevas revelaciones”. Un caso análogo es el del bahaísmo, el cual surge de la tradición islámica, aunque incorpora una “nueva revelación”.

Algunas de las nuevas religiones son, en términos generales, “nuevas”. Tal es el caso de Cienciología y de los Prósperos. (Véase la obra de Robert Ellwood, Jr. titulada *Religious and Spiritual Groups in Modern America*, Englewood Cliffs, Nueva Jersey, 1973). A pesar de ello, encontramos, incluso en estos casos, un rechazo hacia la novedad absoluta cuando, por ejemplo, L. Ronald Hubbard declara que Cienciología es “una extensión directa de la obra de Siddharta Gotama Buda”, (*Manual del Ministro Voluntario*). Por consiguiente,

hasta en estos casos, existen elementos de creencia, práctica, inspiración o rito que tienen antecedentes o paralelismos en otras tradiciones o en tradiciones más antiguas.

Los historiadores de la religión nos recuerdan que la aparición de “nuevos movimientos religiosos” es un fenómeno constante. Por ejemplo, los historiadores indican que durante el siglo XIX, estallaron por toda la geografía estadounidense un sinnúmero de “nuevos movimientos religiosos”. Una experiencia similar se ha observado en Japón durante el siglo XX, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial. La mayoría de los casos norteamericanos fueron variantes del pensamiento cristiano, aunque, en todo caso, “nuevos”. (Véase la obra de Mary Farrell Bednarowsky titulada *New Religions and the Theological Imagination in America*, Bloomington, Indiana, 1989). Hubo shakers y cuáqueros, mormones y new lights, ooneidanos y new harmonians, y miles más. En el caso de Japón, la mayor parte de los nuevos movimientos religiosos tuvo su origen en el budismo, siendo el más renombrado el sokka gakkai. Esto hizo que esos mismos historiadores llegaran a las siguientes conclusiones: (i) que aunque la aparición de “nuevos movimientos religiosos” es un fenómeno constante, éstos tienen, por regla general, una vida muy corta. Creados alrededor de una figura carismática, profética o reveladora, suelen desaparecer a los 2 ó 3 años. Y (ii) que los pocos que perduraron, llegaron a alcanzar la categoría de tradiciones religiosas totalmente legítimas. Considérese, por ejemplo, el caso de los mormones, los científicos cristianos y los adventistas del Séptimo Día, quienes fueron duramente atacados cuando surgieron en el siglo XIX, pero que ahora se les considera como comunidades religiosas totalmente “legítimas”. El bahaísmo constituye un ejemplo no norteamericano de este mismo fenómeno, al igual que lo es el sokka gakkai japonés, de raíces budistas.

Los sociólogos de la religión han realizado asimismo una importante observación al darse cuenta de que una de las diferencias entre los nuevos movimientos religiosos más tempranos y aquéllos que surgieron en Norteamérica durante las últimas décadas del siglo XX ha sido su extracción social. Los nuevos movimientos religiosos surgen, normalmente, de entre los sectores de la sociedad más marginados y económicamente deprimidos. Este fenómeno se hace patente cuando se visitan los barrios pobres de la América urbana (o las favelas latino-americanas o los barrios de chabolas que circundan a las ciudades africanas) o las zonas pobres de los medios rurales: allí se descubriría un sinnúmero de agrupamientos religiosos desconocidos. Pero en estos ámbitos sociales no se les presta mucha atención. El nuevo elemento de los movimientos religiosos de las últimas décadas del siglo XX es el hecho de que han atraído a una clase social diferente: jóvenes de la clase media y media alta. (Véase la obra de Bryan Wilson titulada *The Social Impact of New Religious Movements*, Nueva York, 1981). Resulta fácil imaginar la angustia de las familias de la clase media o alta al descubrir que su hijo de 25 años, licenciado por la Universidad de Harvard, se había convertido en discípulo de un mesías coreano o que su hija de 24 años, licenciada por la Universidad de Toronto, se dedicaba a cantar “Hare Krishna” en el aeropuerto. Pero sabemos por la historia que, con frecuencia, se produce este tipo de reacción cuando un joven decide integrarse en movimientos religiosos nuevos o poco convencionales. (Santo Tomás, por citar un ejemplo, permaneció cautivo de sus padres durante un año cuando decidió ingresar en los dominicos, una nueva orden religiosa en aquellos tiempos). Los jóvenes que se sintieron atraídos por las nuevas religiones populares de los años sesenta y setenta no eran pobres ni marginados.

Pertenecían a las clases media y media alta. Además, estos movimientos eran, por

lo general, mucho más pequeños de lo que sugerían los medios de comunicación. En Canadá, por ejemplo, muchas de las nuevas comunidades religiosas contaban solamente con unos cientos o miles de miembros, en lugar de las decenas o cientos de miles de miembros que los opositores de estas comunidades mencionaban con frecuencia. En Canadá, no obstante, ciertos grupos contaban con un mayor número de seguidores.

Las “nuevas religiones” presentaban ante los expertos en temas religiosos un fenómeno que desafiaba ciertas ideas académicas convencionales, aunque ninguno de dichos expertos, que yo sepa, dudara de que las “nuevas religiones” constituían un fenómeno religioso. El hecho de que se tratara de una “buena” o “mala” religión era a menudo tema de considerable debate público, pero los expertos en temas religiosos nunca dudaron de que lo que tenían ante sí era un fenómeno religioso. (Véanse las obras de J. Gordon Melton tituladas *Encyclopedic Handbook of Cults in America*, Nueva York, 1986 y *The Encyclopedia of America Religions*, Detroit, 1989, en la que se incluyen las “nuevas religiones”).

iv. ¿ES CIENCIOLOGÍA UNA RELIGIÓN?

El estudio académico moderno de la religión, surgido en los siglos XIX y XX, debe diferenciarse de la disciplina clásica de la teología. Mientras que la finalidad de la teología era la exposición de la fe de una comunidad en particular (la cristiana, la judía, la islámica, la hindú, etc.) en

Occidente esto significaba comúnmente la fe cristiana, el estudio académico de la religión se preocupaba por ofrecer una descripción y análisis científicos de todos los fenómenos religiosos. Por ello, una de las primeras tareas de la disciplina moderna del estudio de la religión fue la de explicar que el concepto de religión y el concepto de cristianismo no eran homólogos. Las definiciones normales de los diccionarios de religión aún reflejan la tendencia a identificar la religión en general con las características, en especial, del cristianismo y de otras fes monoteístas. Esas definiciones indican a menudo que la característica exclusiva o central de la religión es la “creencia en un Ser Supremo”. Pero los expertos en temas religiosos sabían de grandes religiones antiguas que carecían de tal “creencia en un Ser Supremo”. Los principales ejemplos los constituye el budismo, sobre todo en sus manifestaciones teravadinas, en las que dicha creencia se rechaza explícitamente, y el jainismo, el cual también rechaza de manera explícita tal creencia. Y, sin embargo, estas religiones tenían más de dos mil años de antigüedad. Asimismo, las tradiciones del

confucianismo restaban importancia a lo trascendente, en favor de la consecución de adecuadas relaciones humanas. También el hinduismo proclama la existencia de muchos dioses y diosas, no sólo un único “Ser Supremo”. Además, las tradiciones místicas de las fes monoteístas de Occidente criticaban a menudo la idea de Dios como “Ser Supremo”, e insistían en que la realidad de Dios trascendía dichas concepciones. Por ello era esencial

Las “nuevas religiones” presentaban ante los expertos en temas religiosos un fenómeno que desafiaba ciertas ideas académicas convencionales, aunque ninguno de dichos expertos, que yo sepa, dudara de que las “nuevas religiones” constituían un fenómeno religioso.

disponer de una definición o concepto de la religión que se adecuara a la amplia variedad de tradiciones religiosas surgidas en la humanidad a través de los siglos.

Al mismo tiempo, se reconocía que, en las tradiciones religiosas de la humanidad, existía una dimensión que trascendía lo mundano. No obstante, esa dimensión o realidad recibía una gran variedad de nombres. Mientras los cristianos pugnaban por lograr “la unión con Dios”, o los musulmanes la “sumisión a Alá”, los budistas deseaban conseguir la “iluminación interna o satori”, los hindúes “el atman eterno o Yo” y los jainistas “una buena mente”. Así, en la definición de religión que surgió del estudio moderno de la religión se incluía un cierto reconocimiento de “un más allá” que se entendía en términos amplios para incluir a esas religiones que o no incorporaban la idea de un “Ser Supremo” o rechazaban explícitamente dicha idea en favor de otro concepto de lo que es “definitivo”. Aunque todas las religiones reconocen que la vida tiene una dimensión *sagrada*, no todas las religiones identifican lo sagrado con un “Ser Supremo”.

Aunque el cristianismo protestante de Occidente haya podido hacer especial hincapié en la creencia como parte esencial de la religión, otras ramas de la vida religiosa, tanto cristianas como no cristianas, resaltan más la *práctica*. En el budismo, por ejemplo, lo central es la práctica: la práctica de la vía de ocho pasos para superar el sufrimiento. El hinduismo cree en una vía total hacia lo definitivo en la que el conjunto de la vida es la práctica (*rajyoga*) o el trabajo (*karmayoga*). Pero la práctica no consiste únicamente en la meditación, la contemplación o la acción, sino que abarca también la oración, el comportamiento ético, las relaciones familiares y un sinnúmero de otras prácticas. En todas las tradiciones religiosas, aunque en

diferentes grados, existe una vida total que debe vivirse conforme al ideal de la religión y que es una vida que se ejemplifica en la práctica. Por ello se ha considerado que la práctica conforme a los ideales y a las directrices éticas de una tradición religiosa en particular supone una dimensión ulterior para comprender en qué consiste la religión. Además, la práctica que observamos en las comunidades y tradiciones religiosas es, con frecuencia, una práctica ritual.

Así, el estudio moderno de la religión hubo de reconocer una dimensión ulterior de la vida religiosa: la dimensión ritual. Los ritos y rituales son actos estructurados de la comunidad religiosa, cuya misión es facilitar la comunión con las dimensiones definitivas de la vida. En algunas de las tradiciones chinas, se consideraba que los ritos eran esenciales para mantener el orden del cosmos, siendo estos actos de gran complejidad que se desarrollaban durante el transcurso de varios días. Algunas tradiciones religiosas restan importancia a lo ritual, p. ej. los cristianos cuáqueros, pero incluso éstos consideran que “el recogimiento en silencio” resulta esencial para su comunidad. Aunque la dimensión ritual varía considerablemente de una tradición a otra fe, incluso dentro de una misma tradición, como se manifiesta en el esplendor ritual de los cristianos ortodoxos y la simplicidad ritual de los templos menonitas, se trata de una dimensión que está presente en la vida religiosa de la humanidad.

Los elementos de la creencia, práctica y rito no permanecen aislados sino que se aúnan en la vida de la comunidad religiosa para crear un *modo de vida* o *cultura* que los distingue. Los hindúes, por ejemplo, son personas que comparten un conjunto de creencias, prácticas y ritos que sirven para facilitar su modo de vida, un modo dotado de dimensiones tanto mundanas como supramundanas. La raíz latina de la palabra



religión, *religare*, significa “volver a unir” y aquí vemos el doble significado de dicha “unión”. Por un lado, la “unión” de “lo humano y lo divino” por medio de la religión y, por otro, la “unión” de los seres humanos en una comunidad religiosa.

A la luz de estas ideas, ha surgido, en el estudio moderno de la religión, el siguiente concepto de la religión: *una comunidad de hombres y mujeres unidos por un conjunto de creencias, prácticas, comportamientos y ritos que busca a través de esta vía poner en relación la vida humana con la vida sagrada o divina*. Resulta esencial, no obstante, comprender que cada una de las dimensiones de esta definición de religión, comunidad, creencia, práctica, comportamiento, rito, vía y divinidad será entendida (a) dentro de los términos específicos de una tradición religiosa determinada y (b) dando más importancia a unos elementos que a otros en una tradición determinada. Así, por ejemplo, la dimensión de “comunidad” de la religión podría tener más importancia en el judaísmo ortodoxo que en el taoísmo, o incluso que en otras ramas del judaísmo. De igual manera, la divinidad podría ser entendida como una realidad trascendente (judaísmo) o como un yo inmanente, aunque no realizado, (muchas escuelas hindúes). Estas variaciones no invalidan la definición de la religión, sino que, simplemente, reflejan la variedad de fenómenos religiosos que el moderno estudio académico de la religión debe abarcar.

A la luz de lo anterior es como nos podemos preguntar, ¿es o no es Cienciología una religión? En breve, la respuesta es sí. Podemos aclarar esto si adoptamos el concepto de la religión aquí expresado y lo aplicamos al caso de Cienciología.

¿Encontramos en la Iglesia de Cienciología un grupo característico de creencias religiosas referente al significado y fin último de la vida humana? Cualquier

persona que esté mínimamente familiarizada con la comunidad de Cienciología y sus publicaciones podría contestar en forma afirmativa. Según sus propios escritos, Cienciología es “una filosofía y tecnología religiosa aplicada para resolver los problemas del espíritu, la vida y el pensamiento”. Según Cienciología, esos “problemas del espíritu, la vida y el pensamiento” no son permanentes y pueden superarse. La superación de los “problemas del espíritu, la vida y el pensamiento” se centra, para los Cienciólogos, en la consciencia y el conocimiento. La parte central de la consciencia y el conocimiento reside en el “thetán” y en las “ocho dinámicas”. Cada una de ellas requiere una breve clarificación para poder indicar ciertos aspectos esenciales de las creencias de Cienciología.

Según Cienciología, el ser humano se compone de diferentes partes: el cuerpo, la mente y el “thetán”. El “thetán” equivale para los Cienciólogos al alma de los cristianos y al espíritu de los hinduístas. Parte del problema de la vida radica en que los seres humanos no son conscientes de su verdadera naturaleza. Para los Cienciólogos, el ser humano tiene que adquirir consciencia de su condición de “thetán”. Ser consciente y conocerse a sí mismo como thetán es esencial para alcanzar el bienestar y sobrevivir. Los seres humanos suelen confundir su realidad más profunda con el cuerpo o la mente, o verse a sí mismos como cuerpo o mente exclusivamente. Pero para Cienciología resulta esencial que los seres humanos recuperen y reconozcan su naturaleza espiritual, que, en palabras de Cienciología, “uno es un thetán”. Como thetanes, los seres humanos son “espirituales, inmortales y ‘virtualmente indestructibles”.

Debido a que la consciencia de uno mismo como thetán se ha visto oscurecida por los “engramas” o se ha perdido debido a la confusión entre el thetán y el cuerpo o

mente, una de las principales finalidades de la religión es la recuperación de la espiritualidad de la persona. Es algo que resulta esencial ya que “el thetán es el origen de toda la creación y de la vida misma”. Esta consciencia constituye la primera fase de la práctica de una vía religiosa, la cual, en términos de Cienciología, lleva a “claro”. A medida que los seres humanos van adquiriendo consciencia de su verdadera naturaleza y de los círculos concéntricos de la realidad, piensan los Cienciólogos que el ser humano puede proceder libre y creativamente a través de las “ocho dinámicas” de la vida. (Véase *¿Qué es Cienciología?*, edición de 1992).

El mensaje básico de la vida, según Cienciología, consiste en la supervivencia a través de las “ocho dinámicas”. La primera dinámica es el “yo”, o la dinámica de la vida para sobrevivir como individuo. Esta primera dinámica existe dentro de círculos mayores de la existencia que se extienden hasta la octava dinámica o infinito. La delineación de las ocho dinámicas resulta fundamental para Cienciología y, por ello, es apropiado explicar cada una de ellas brevemente. Como ya se ha indicado, las dinámicas dan comienzo con la existencia espiritual del “yo” y su deseo de sobrevivir y de pasar a la segunda dinámica, a la que Cienciología denomina “creatividad” o “hacer cosas para el futuro”, y en la que se incluye a la familia y la educación de los hijos. La tercera dinámica es la “supervivencia de grupo”, ese aspecto de la vida que engloba las comunidades voluntarias, amigos, compañías, países y razas. La cuarta dinámica es la “especie de la humanidad” o el “deseo de sobrevivir por medio de la humanidad y como humanidad en conjunto”. La quinta dinámica es “formas de vida” o el “deseo de todas las cosas vivas” de sobrevivir. La sexta dinámica es el “universo físico”. La séptima dinámica es la “dinámica espiritual” o el deseo “de sobrevivir de la vida misma”. La

octava dinámica es “el deseo de existir como infinidad”, o lo que otros llaman “un Ser Supremo o Creador”. “Al conocer las dinámicas nos es posible inspeccionar y entender con mayor facilidad cualquier aspecto de la vida”. (*¿Qué es Cienciología?*, edición de 1992, pág. 149). Es dentro de la vida en su conjunto, o a través de las ocho dinámicas, en términos de Cienciología, donde se desarrolla la experiología y cometido de la religión.

Es, en particular, en la octava dinámica donde se encuentra la afirmación de Cienciología de “lo que otros denominan” el Ser Supremo o Creador. Cienciología prefiere, no obstante, el término “infinito” para hablar del “todo de todas las cosas”. La reticencia de Cienciología en relación al “infinito” tiene paralelismos en otras tradiciones. Antes del “misterio último”, los místicos de todas las tradiciones aconsejan el comedimiento, e incluso el silencio.

Las creencias de Cienciología respecto al “thetán” tienen equivalentes en otras tradiciones religiosas, al igual que la creencia en las ocho dinámicas y en la naturaleza espiritual final de las cosas. La experiencia religiosa de Cienciología tiene mayores similitudes con los procesos orientales de iluminación y realización que con las versiones occidentales de la experiencia religiosa, las cuales dan mayor importancia a la conformidad con la voluntad divina. Algunos expertos en temas religiosos llegan a sugerir que, en Cienciología, tenemos una versión de “budismo tecnologizado” (Véase la obra de F. Flinn y J. Fichter, editores, titulada *Alternatives to American Mainline Churches*, Nueva York, 1983). Otros expertos resaltan su paralelismo con las prácticas orientales del desarrollo de la mente. No obstante, también se puede ver en su idea de las ocho dinámicas, una equivalencia con la visión medieval del viaje del alma hacia Dios, el cual culmina en la identificación con el

misterio último, Dios.

Al igual que otras tradiciones religiosas, Cienciología ve la experiencia religiosa en términos mayormente religioso-terapéuticos. Esto significa que el proceso de resolución del problema humano es un proceso que consiste en el logro de un poder o dimensión espiritual humano, perdido u oculto, de vida. En el budismo, el problema y el proceso consiste en pasar de un estado no iluminado a un estado iluminado, en el cristianismo, en pasar del pecado a la redención, mientras que en Cienciología en pasar del estado de preaclarado al estado de Claro, y seguir a partir de ahí. El estado de “Claro” se entiende que es la consciencia de la naturaleza espiritual y de la libertad espiritual realizada de la persona, libre de las cargas de las experiencias del pasado y capaz de llevar una existencia racional y moral. En esto consiste, para Cienciología, la naturaleza de la experiencia religiosa, la meta del esfuerzo religioso. Esta experiencia no termina en el estado de Claro, sino que continúa hacia niveles más altos de consciencia y capacidad espiritual en los niveles del “thetán operante”. En estos niveles superiores, la persona puede controlarse a sí misma y controlar el entorno o, tal como se explica en la doctrina de Cienciología, estar “en armonía con la vida, el pensamiento, la materia, la energía, el espacio y el tiempo”.

Junto a las creencias arriba expuestas existe también una práctica y vía religiosas. Esta dimensión de Cienciología se describe a menudo como una “tecnología” o como los métodos de aplicación de los principios. Para la práctica religiosa de Cienciología resulta esencial el fenómeno de la “auditación”, considerado por los Cienciólogos como un sacramento. Se trata del proceso mediante el que la persona adquiere consciencia de las barreras espirituales ocultas que le impiden adquirir consciencia de su naturaleza espiritual esencial como

thetán y ejercitar dicha naturaleza adecuadamente. Estos obstáculos que impiden el logro de una vida completa y plena se denominan “engramas”. Para ayudar a los Cienciólogos a reconocer y superar estos bloques negativos que les impiden alcanzar el estado de Claro, se utiliza un dispositivo religioso denominado electropsicómetro (E-metro). Véase la obra de L. Ronald Hubbard titulada *Manual del Ministro Voluntario*, Los Ángeles, 1976). En el proceso de auditación participan un especialista religioso, el auditor, quien es ministro de la Iglesia de Cienciología o a quien se le está preparando para ser ministro, y la persona que recibe la auditación o persona “preaclarada”. Siguiendo procesos y preguntas fijados de antemano, el proceso de auditación ha sido concebido para que la persona “preaclarada” adquiera consciencia de quién es y para desarrollar habilidades que le permitan vivir de un modo más efectivo. Los Cienciólogos creen que tal práctica permitirá a la persona pasar de una “condición de ceguera espiritual al gozo maravilloso de la existencia espiritual”.

Estas prácticas tienen paralelismos en las disciplinas espirituales de otras tradiciones que tratan igualmente de despertar la naturaleza espiritual interna de la persona. Si bien el empleo de la tecnología del E-metro en Cienciología es propio de nuestro siglo, la idea que lo sustenta no lo es. Es análogo al papel que cumplen los mandalas en ciertas tradiciones budistas o al de la meditación con la ayuda de medios externos en otras tradiciones orientales.

Los Cienciólogos creen asimismo que L. Ronald Hubbard ha alcanzado el conocimiento de la naturaleza de la realidad y la tecnología práctica necesarios para recuperar la verdadera naturaleza humana. Las obras de Hubbard cumplen dentro de la comunidad de Cienciología la misma

función de textos oficiales que las literaturas sagradas de otras tradiciones: los Vedas del hinduismo, los Sutras del budismo, etc. Pero los conocimientos adquiridos por Hubbard no son, según los Cienciólogos, cuestión de mera creencia, ya que pueden ser confirmados experimentalmente por medio de la práctica de la vía religiosa que Hubbard ha concebido. Esto también tiene similitudes con las antiguas ideas budistas, en las que se da prioridad a la experiencia.

La práctica de los Cienciólogos va más allá de esta tecnología y de esta vía religiosa esencial, ya que, a medida que la persona se acerca al estado de Claro y lo sobrepasa, todas las acciones de la persona se hacen más libres, dinámicas y significativas. Para llegar a esa meta, los Cienciólogos leen sus textos, ponen a prueba sus creencias, actúan en una sociedad más amplia, desarrollan su vida interior, contraen matrimonio y, a través de todas sus acciones y modos de comportamiento, tratan de hacer realidad los ideales de su fe. Los textos de Cienciología están repletos de “códigos de conducta” y otras directrices éticas por las que se deben regir los Cienciólogos.

La religión no es sólo un conjunto de creencias, ritos y prácticas. Es también una comunidad de personas unidas por dichas creencias, prácticas y ritos. En Cienciología también encontramos esta dimensión de la vida religiosa. Existen en muchas partes del mundo grupos de Cienciólogos que se reúnen con regularidad como comunidad religiosa. Estos grupos utilizan sermones, lecturas de las escrituras de Cienciología, grabaciones de las charlas de L. Ronald Hubbard, etc., para profundizar su compromiso personal hacia la fe y para dar a conocer su conocimiento de dicha fe a otras personas. La comunidad está compuesta de aquéllos que han encontrado en Cienciología las respuestas y tecnologías

necesarias para entender las cuestiones fundamentales de la vida. (Véase la obra de Eileen Baker titulada *New Religious Movements, A Practical Introduction*, Londres, 1989).

Conclusión: Teniendo en cuenta esta revisión de Cienciología en relación con los elementos de la moderna definición científica de la religión, resulta evidente que Cienciología es una religión. Tiene creencias propias características sobre un orden espiritual invisible, sus propias prácticas religiosas y vida ritual, sus propios textos oficiales y actividades que permiten la creación de un espíritu de comunidad.

v. ¿ES CIENCILOGÍA UNA COMUNIDAD DE CULTO?

Así como la moderna definición de la religión ha tenido que ampliar su ámbito para dar cabida a tipos de creencias, prácticas y comportamientos religiosos que traspasan los límites de las tradiciones monoteístas occidentales, también el concepto de “culto”, según su moderna definición académica, va más allá del contexto occidental y engloba ahora las prácticas de las tradiciones orientales de la vida religiosa y espiritual.

Desde un punto de vista histórico y global, el estudioso de la religión se topa con una amplia gama de “comportamientos y acciones de culto”. Las tradiciones religiosas cósmicas de los pueblos indígenas dirigían sus actividades de culto hacia los ritmos de la naturaleza y hacia el creador. La práctica totalidad de los actos de la comunidad, desde la caza a la siembra, desde el nacimiento a la muerte, iba precedida de actividades rituales o de culto. En las tradiciones religiosas históricas de Occidente, la oración y los ritos formaban parte esencial de la comunidad dedicada al culto. Constituyen actividades de culto los cinco actos diarios de oración para recordar

a Alá, la rememoración de la alianza de Yahvé durante las fiestas religiosas y la elevación del cuerpo de Cristo en las misas diarias de la fe católica romana. En las tradiciones orientales, el culto podía manifestarse en el silencio del yogui durante su meditación en la soledad del Himalaya, en el cántico repetitivo de los jainas ante la imagen del “alma hecha realidad” o en los complicados rituales del sintoísmo en presencia de los kami, quienes forman parte de cada gota de agua u hoja de árbol, o en los “cánticos y oraciones” que los budistas tibetanos, quienes rechazan la noción de un Dios creador, ejecutan en servicios de una semana de duración. Los estudiosos modernos de la religión consideran, por regla general, que el culto se compone de acciones religiosas que facilitan la comunión y alineamiento con el concepto invisible de lo sagrado. Desde un punto de vista histórico y global, abarca una amplia gama de acciones y comportamientos.

Dentro de la Iglesia de Cienciología encontramos una amplia gama de actividades de culto, acciones cuyo cometido es facilitar la comunión y alineamiento con lo sagrado. Lo vemos en sus actividades de *auditación* (descritas anteriormente) y en las de *entrenamiento*. La *auditación* es la práctica mediante la que una persona pasa de un estado de preclarado a otro de Claro, y sigue de ahí a otros niveles. Es la manera en que Cienciología facilita la adquisición de la consciencia de uno mismo como un ser espiritual inmortal, llamado “thetán”, es decir, la dimensión invisible que es el sujeto de la vida religiosa. Cienciología, además, concede igual importancia a la práctica del

entrenamiento. Con la *auditación*, la persona se libera; con el *entrenamiento* la persona *permanece* libre y aprende “a alcanzar la meta de mejorar las condiciones de la vida”.

Como se indicó anteriormente, las formas de culto dentro de una determinada tradición religiosa concuerdan con la experiencia que dicha tradición tiene sobre lo que es sagrado o definitivo. Para Cienciología, el *entrenamiento* es la actividad que permite a la persona pasar por las ocho dinámicas, en su intento por llegar a la octava dinámica, el infinito. El *entrenamiento* no se realiza al azar ni es sólo una mera cuestión de aprendizaje. Se trata más bien de un proceso preciso, que se lleva a cabo al ritmo que marca la persona y en el que se sigue una “hoja de verificación” (checksheet), cuya finalidad es la adquisición de conocimientos esenciales y la aplicación de esos conocimientos en la vida diaria. Son varios los cursos de *entrenamiento* que ofrece

*Conclusión:
Teniendo en
cuenta esta
revisión de
Cienciología en
relación con los
elementos de la
moderna
definición
científica de la
religion, resulta
evidente que
Cienciología es
una religión.*

Cienciología, desde cursos de introducción hasta aquéllos que contienen “conocimientos acerca de las capacidades extremas del thetán”

Durante las ceremonias comunales que tienen lugar cuando los Cienciólogos se reúnen para llevar a cabo ritos y celebraciones es cuando se ponen de manifiesto actividades de culto que resultan más familiares. Los textos de Cienciología contienen ritos y rituales que celebran los acontecimientos más importantes del ciclo de la vida: nacimiento, nombramiento, matrimonio y muerte. Estos ritos y rituales constituyen el vínculo entre tales acontecimientos y las profundidades sagradas de

la vida, tal como la ve la comunidad de Cienciología. (Véase la obra de L. Ronald Hubbard, *La Religión de Cienciología*, Londres, a partir de 1950 para una descripción de estos ritos y rituales). Estos rituales de Cienciología para la celebración de los ciclos de la vida tienen su equivalente en la práctica de la totalidad de las tradiciones religiosas. Dichos rituales ponen de manifiesto la está unida a dimensiones espirituales invisibles que han de reconocerse si se quiere que la vida humana alcance el máximo grado de realización.

Los actos de culto pueden ser tanto individuales como colectivos. Esto resulta más evidente, probablemente, en relación con la oración, pero también ocurre con los actos de meditación y las disciplinas espirituales. Ya se trate de un sufi que reza solo o al que se le unen otros en una delirante danza de oración, la persona está inmersa en una actividad de culto. Ya se trate de un budista que medita solo en una montaña o al que se le unen otros para cantar un *sutra*, se le considera como un acto de culto.

En Cienciología se producen actos de culto tanto individuales como colectivos. Sin embargo, para los Cienciólogos, al igual que para las tradiciones orientales de realización, el esfuerzo individual es esencial. Este proceso de realización, o movimiento hacia una libertad espiritual total, se lleva a cabo, dentro de Cienciología, a través de la auditación y el entrenamiento. La analogía es la relación entre el gurú y el discípulo en las tradiciones orientales. En la relación entre

el gurú y el discípulo, los principales actos de culto son actos interiores que facilitan, en el hinduismo, el logro del *atman* o el alma, considerada como la cumbre final. Estos movimientos internos pueden ir ligados a ciertas acciones externas como las posturas del yoga o las técnicas de respiración, o incluso ciertas acciones internas como la visualización de imágenes. Estos

movimientos espirituales internos pueden desarrollarse en períodos de mayor o menor duración y forman parte de la actividad de culto del practicante. En muchas tradiciones orientales, los actos ascéticos y de meditación relacionados con el entrenamiento y la disciplina de un individuo para lograr avanzar en su vida espiritual, pueden desarrollarse en el curso de muchos meses o años, o en soledad esencial, una vez que el maestro haya mostrado el camino a la persona. Aunque la práctica se lleve a cabo en solitario, ésta sigue ligada a la vida de la comunidad por medio de las convicciones, creencias y actos compartidos. En Cienciología, éste es el contexto apropiado de la auditación y el entrenamiento, para las que la relación entre el asesor

religioso y el iniciado individual resulta esencial. Las equivalencias en este caso serían la del director espiritual en las tradiciones monásticas cristianas, la del pastor en las tradiciones protestantes, la del gurú en las tradiciones hindúes y la del lama en las tradiciones budistas tibetanas.

En Cienciología, estos actos espirituales internos asociados con la auditación y el entrenamiento cuya finalidad es facilitar el desarrollo de la naturaleza espiritual de la

[P]ara los Cienciólogos, al igual que para las tradiciones orientales de realización, el esfuerzo individual es esencial. Este proceso de realización, o movimiento hacia una libertad espiritual total, se lleva a cabo, dentro de Cienciología, a través de la auditación y el entrenamiento.

Apéndice Cinco

persona, también están vinculados al avance del conocimiento y educación espirituales. En el contexto de Cienciología, esto significa, principalmente, el estudio de los escritos y charlas grabadas de L. Ronald Hubbard sobre Diánética y Cienciología. (Aunque también incluye los cursos por él creados, así como las películas que escribió y dirigió). Este vínculo de práctica espiritual y estudio de las escrituras se encuentra en la mayoría de las tradiciones. El clásico yogui hindú practica simultáneamente la austeridad y lee sus vedas. El devoto islámico lee el Corán y observa el mes del ayuno durante las horas

de sol. Se considera que estas actividades sirven para fomentar en las personas el camino espiritual.

Conclusión: teniendo en cuenta esta revisión de las prácticas y actividades de Cienciología, opino que Cienciología lleva a cabo actividades de culto en sus lugares para ello, según lo que los estudios modernos de la religión entienden por culto. Las actividades de los Cienciólogos en sus lugares de culto se adecúan a la gama de tipos y prácticas que forman parte de la vida religiosa de la humanidad.

M. Darrol Bryant

Acerca del autor

M. Darrol Bryant es Profesor de Religión y Cultura en el Colegio Renison, de la Universidad de Waterloo, Ontario, Canadá. Ha impartido clases de religión en la Universidad durante más de tres décadas; de 1987 a 1993, prestó servicio como Jefe del Departamento de Estudios Religiosos.

El Profesor Bryant ha sido un Especialista Invitado a la Universidad de Cambridge en el Reino Unido; el Instituto de Estudios Islámicos de la India, en Nueva Delhi, India; el Instituto Dr. S. Radhakrishnan para

Estudios Avanzados de Filosofía, de la Universidad de Madrás, en Madrás India; la Universidad de Hamdard, en Nueva Delhi, India; y la Universidad de Nairobi, en Nairobi, Kenia.

Autor de cuatro libros sobre el estudio de la religión, es un veterano miembro de la Sociedad Canadiense para el Estudio de la Religión, la Academia Americana de Religión, la Sociedad Teológica de Canadá y la Sociedad Real Asiática. Ha prestado servicio como consultor en conferencias internacionales e interreligiosas, incluyendo la Asamblea de las Religiones del Mundo.

Cienciología



*Definiciones
Actuales
de la Religión
desde las
Ciencias Sociales*

Doctor en filosofía Alejandro Frigerio

Investigador, Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y Técnicas
Buenos Aires, Argentina

A partir de mediados del presente siglo se ha registrado en la mayoría de las sociedades de Occidente un renovado interés por la diversidad de expresiones del fenómeno religioso. Tal interés se ha visto incentivado por:

- el surgimiento o el desarrollo de nuevas religiones particularmente en los Estados Unidos de Norteamérica (como el de la International Society for Krishna Consciousness, la Iglesia de Cienciología, la Misión de la Luz Divina, etc.);

- la extensión a nuevas áreas geográficas de religiones ya establecidas en otras (como la de algunas religiones orientales hacia América y Europa; la del Pentecostalismo, la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días y los Testigos de Jehová desde los Estados Unidos hacia Sudamérica y Europa; la de la Santería desde Cuba hacia los Estados Unidos y países de Centroamérica y la de la Umbanda desde Brasil hacia Uruguay, Paraguay, Argentina, Chile y, en menor medida hacia Estados Unidos y Europa);

- los “reavivamientos” dentro de religiones establecidas (como es el caso de las reformas carismáticas en el evangelismo y en el catolicismo, el surgimiento de grupos espiritualistas católicos, etc.) y

- el surgimiento de una subcultura espiritual difusa, no centralizada (comprendida dentro de lo que se ha dado en denominar Nueva Era).

El interés por la diversidad religiosa reavivó antiguas discusiones producidas dentro de las ciencias sociales en torno a cuáles resultarían las definiciones más adecuadas del fenómeno religioso. Distintos grupos de científicos sociales han optado por diferentes tipos de definiciones de la religión, respondiendo a menudo a sus intereses teóricos inmediatos.

Estos diversos tipos de definiciones incluyen:

- definiciones substantivas de la religión que intentan caracterizarla “desde dentro” o en términos de su significado intrínseco;

- definiciones comparativas de la religión que se abocan a distinguirla de otros sistemas de significados;

- definiciones funcionales de la religión que la caracterizan en términos de sus consecuencias sobre otras esferas de la vida social y personal;

- definiciones analíticas de la religión que la caracterizan por los distintos aspectos que el fenómeno religioso engloba; y

- definiciones émicas de la religión que consideran religiosos aquellos fenómenos que los miembros de la sociedad o sus instituciones consideran como tales.

La tarea de establecer si un cuerpo de creencias y prácticas constituye o no una

religión desde el punto de vista de las ciencias sociales exige atender a la diversidad de definiciones de éstas últimas, que protagonizan el actual debate en estas disciplinas.

En las páginas siguientes nos proponemos establecer si Cienciología constituye una religión teniendo en cuenta las diversas formas en que ésta última es caracterizada por las ciencias sociales en la actualidad.

i. CIENCIOLOGÍA Y LAS DEFINICIONES SUBSTANTIVAS DE RELIGIÓN

Las definiciones substantivas de la religión intentan caracterizarla de acuerdo con los rasgos intrínsecos que las experiencias religiosas tienen para quienes las protagonizan. Desde esta perspectiva se definen como religiosas aquellas experiencias que los hombres sienten como extraordinarias, sobrecogedoras y claramente diferentes de la realidad cotidiana que perciben la mayor parte del tiempo. Quienes tienen tales experiencias no pueden explicarlas mediante los conceptos y teorías que emplean usualmente para definir y explicar los acontecimientos de su vida. Lo experimentado en estas circunstancias, sin embargo, se les aparece como de una realidad indiscutible, más propiamente verdadera que la que perciben cotidianamente. Dice Peter Berger:

“En el contexto de la experiencia religiosa, la realidad de la vida cotidiana pierde en forma dramática su status de realidad suprema. Aparece en cambio como la antecámara de otra realidad, una de carácter drásticamente diferente y, sin embargo, de inmensa importancia para el hombre. A través de este cambio en la apreciación de la realidad, toda la actividad mundana de la realidad cotidiana se ve radicalmente relativizada, trivializada; en las palabras del *Eclesiastés*, reducida a vanidad” (Berger 1974: 130-131).

Desde este punto de vista, la religión es definida como el reino de lo inquietante, lo sagrado, “lo otro”. En otras palabras, la religión sería aquella esfera de la actividad y el pensamiento humano que gira en torno a experiencias que ponen al hombre en contacto con algo inexplicable, maravilloso, misterioso y majestuoso y que no puede explicar mediante los razonamientos y teorías con que cotidianamente da cuenta de los acontecimientos de su vida. Las instituciones religiosas serían aquellas que se abocan a regular, definir y explicar las experiencias religiosas.

Preguntarse si Cienciología se ajusta a las definiciones substantivas de la religión equivale a indagar si gira en torno, regula y explicita algún tipo de experiencia no ordinaria, no cotidiana que pone al hombre en contacto con una realidad de otro orden, maravillosa y sobrecogedora. La respuesta es, a mi entender, afirmativa.

Más allá de la resolución de problemas y la consecución de metas cotidianas, el camino de Cienciología promete a quien se aplique al cultivo de sus prácticas el logro paulatino y gradual de una felicidad duradera y nuevos estados de conciencia que nunca soñó posibles. La culminación de tales estados de conciencia constituiría una experiencia de total libertad en que el hombre sería capaz de controlar el universo físico compuesto de materia, energía, espacio y tiempo, y alcanzaría una total omnisciencia: el sentido de la vida y la muerte y el sentido del universo se le aparecerían entonces claramente. Dice la Iglesia de Cienciología:

“El hombre consta de tres partes: el cuerpo, poco más que una máquina; la mente, que se divide en analítica y reactiva, que hace cálculos y contiene poco más que una colección de cuadros; y el thetán, la vida misma, el espíritu que anima al cuerpo.

Siendo lo más significativo que el thetán es superior tanto al cuerpo como a la mente [...] Pero, ¿cuáles son sus límites? ¿Qué tan alto puede llegar al final?

“De la búsqueda de estas respuestas surgió el tema de Cienciología, y se abrió la puerta a la realización total del potencial espiritual.

“Ese estado se llama Thetán Operante [...] Aunque carece de masa, movimiento, longitud de onda y ubicación en el espacio y en el tiempo, el thetán es capaz, sin embargo, de lograr cualquier cosa. Por consiguiente, el Thetán Operante u OT (del inglés Operating Thetan) puede definirse como alguien que, “a sabiendas y voluntariamente es causa sobre la vida, el pensamiento, la materia, la energía, el espacio y el tiempo” [...]

“Por lo tanto, hay sobrados motivos por los que se ha descrito a Cienciología como el movimiento que está consiguiendo llevar a feliz término la esperanza fundamental del hombre de lograr la libertad espiritual; eliminando los impedimentos acumulados durante siglos para que podamos regresar a nuestro estado original, con todas las habilidades que de manera inherente nos pertenecen...” (El Manual de Cienciología, 1994, página 23).

Una publicación de la Iglesia describe de la siguiente manera los resultados que se lograrán al alcanzar el último nivel de thetán operante:

“Estas verdades son esenciales para su supervivencia como thetán operante y su habilidad de alcanzar la libertad espiritual total. Sus conceptos de tiempo, futuro y pasado cambiarán repentinamente, y experimentará un incomparable y nuevo nivel de estabilidad y conocimiento que permanecerá con usted esta vida y las vidas futuras”. (Revista Source 99: 21)

La diferencia entre tal experiencia de libertad y omnisciencia por un lado y la experiencia cotidiana común de los hombres es clara. Más aún, la doctrina de Cienciología sostiene que quien sigue los caminos por ella trazados puede lograr una experiencia de “exteriorización” en la que el thetán (espíritu) deja el cuerpo y existe en forma independiente de la carne. Al exteriorizarse la persona podría ver sin los ojos del cuerpo, oír sin los oídos y tocar sin las manos, adquiriendo la certeza de que es ella misma (el thetán) y no su cuerpo. De acuerdo a Cienciología, la exteriorización de un thetán torna obvio que el espíritu es inmortal y está dotado de capacidades que exceden las que podrían predecirse mediante el razonamiento cotidiano:

“[...] el thetán es capaz de dejar el cuerpo y existir en forma independiente de la carne. Al exteriorizarse, la persona puede ver sin los ojos del cuerpo, oír sin los oídos y tocar sin las manos. Antes, el hombre había tenido muy poca comprensión de esta separación de su mente y de su cuerpo; con la exteriorización que puede lograrse en Cienciología, una persona adquiere la certeza de que es ella misma y no su cuerpo” (¿Que es Cienciología? 1993: 147).

En suma, como en la mayor parte de las religiones que mundialmente constituyen el “fermento religioso” de las últimas décadas (las religiones de origen oriental, el pentecostalismo y las religiones afroamericanas entre otras) las experiencias religiosas, no ordinarias, no cotidianas, tienen un lugar central en Cienciología. Al igual que en otras religiones, tales experiencias son por una parte incentivadas, reguladas e interpretadas por la doctrina, y por otra son tomadas como prueba de la corrección de la cosmovisión sostenida por el grupo. Consecuentemente, Cienciología se ajusta a las definiciones substantivas de religión

en uso en las ciencias sociales en la actualidad.

ii. CIENCILOGÍA Y LAS DEFINICIONES COMPARATIVAS DE RELIGIÓN

Algunos autores se han abocado a definir la religión distinguiéndola de otros sistemas de significado (entendiendo por tales, cuerpos de pensamiento o tradición teórica que otorgan significado a la realidad y a la experiencia vital). Así, por ejemplo, Glock y Stark (1965) distinguen entre las “perspectivas humanistas” que constituyen intentos de tornar significativa la vida del hombre de las religiones que, por el contrario, aseguran que han descubierto o que constituyen caminos para descubrir el verdadero sentido de la vida. La diferencia entre unos y otros sistemas consiste en que en el caso de las perspectivas humanistas, se busca intencionalmente otorgar a la vida un significado que se sabe convencional y relativamente arbitrario, en el segundo se presupone que la misma posee un sentido preexistente al que cualquier hombre individual o grupo social quiera darle, y que es posible acceder a dicho significado. Al respecto, dice Reginald Bibby:

“Las perspectivas religiosas implican la posibilidad de que nuestra existencia tenga un significado que precede al que nosotros como humanos decidimos darle. En contraste, las perspectivas humanistas dejan de lado la búsqueda del significado de la existencia para favorecer una nueva preocupación por tornar significativa a la existencia” (Bibby 1983, 103).

Desde esta perspectiva, preguntarse si Cienciología constituye una religión es indagar si postula un sentido para la vida del hombre que la preexiste y que considera verdadero e inmutable. En relación a este punto, podemos señalar que para Cienciolo-

gía el hombre es definido como un ser espiritual. Se afirma que el hombre no tiene un espíritu, sino que un espíritu es lo que el hombre verdaderamente es. A este espíritu se lo denomina “thetán”, nombre tomado de la letra griega theta. Se asegura que el individuo existe por sí mismo como ser espiritual. La capacidad artística, la fortaleza de la persona y su carácter individual serían todos rasgos propios de la naturaleza espiritual del hombre. El thetán constituiría la persona misma del hombre.

Para Cienciología, el hombre está compuesto de: un cuerpo, substancia o composición física organizada; una mente que consiste en cuadros, grabaciones de pensamientos, conclusiones, decisiones, observaciones y percepciones; y el thetán. El thetán es concebido como el creador de las cosas. Tiene animación y vida aún sin la mente y el cuerpo, y utiliza la mente como un sistema de control entre él y el universo físico. Los Cienciólogos sostienen que el hombre es un thetán, y el thetán es la fuente de toda creación, es inmortal y es la vida en sí, tiene un potencial creativo infinito, y, si bien no es parte del universo físico, tiene la capacidad latente de controlar ese universo compuesto de materia, energía, espacio y tiempo.

Por otra parte, Cienciología asegura en forma explícita que el entrenamiento en su doctrina proporciona una comprensión del hombre, de sus potenciales y de las dificultades con que se enfrenta que van mucho más allá de lo que se ha enseñado en las humanidades o en las ciencias sociales. Con

el conocimiento de los principios de Cienciología, la persona accedería, por ejemplo, a comprender por qué algunas personas tienen éxito mientras otras fracasan, por qué un hombre es feliz mientras otro no lo es; por qué algunas relaciones son estables y otras se destruyen. El entrenamiento en Cienciología permitiría a quien a él se aboca conocer el misterio de la vida y lograr una absoluta comprensión de su propia naturaleza inmortal. A través de las enseñanzas de L. Ronald Hubbard transmitidas por la Iglesia, el individuo puede lograr desplegar todas sus capacidades a través de las “8 dinámicas” postuladas por la cosmovisión. Estas dinámicas, o áreas a través de las cuales se expresaría la actividad humana, son:

1. El individuo; 2. La familia y el sexo; 3. Los grupos; 4. La humanidad; 5. Todas las formas de la vida; 6. El universo físico; 7. La espiritualidad y 8. El infinito o Ser Supremo. (Hubbard, 1990: 25-26)

La meta de las enseñanzas de la Iglesia es aumentar el nivel de conciencia del individuo para que éste pueda ser capaz de controlar e influir en todas las dinámicas de la vida.

En síntesis, como la mayor parte de las religiones, Cienciología afirma haber develado el misterio de la vida. No propone un sentido reconocidamente arbitrario para la vida del hombre, sostiene que ha descubierto su verdadero sentido. Al hacerlo, se diferencia de las perspectivas humanistas: no propone o sugiere valores y normas éticas para tornar significativa la vida humana, por

Para Cienciología, el hombre está compuesto de: un cuerpo, substancia o composición física organizada; una mente que consiste en cuadros, grabaciones de pensamientos, conclusiones, decisiones, observaciones y percepciones; y el thetán.

el contrario asegura saber qué es verdaderamente el hombre y cuál es el significado de su vida. Al mismo tiempo, y a pesar de emplear un vocabulario semejante al de las ciencias, se diferencia claramente de éstas dado que no intenta exclusivamente describir cómo suceden las cosas, no formula interrogantes, ni presenta hipótesis para su contrastación y eventual modificación, sino que asegura haber descubierto las verdaderas causas e invita a compartir dicho conocimiento.

iii. CIENCIOLOGÍA Y LAS DEFINICIONES FUNCIONALES DE RELIGIÓN

Otro conjunto de definiciones caracterizan a la religión por las consecuencias que tiene en otras áreas de la vida. Las primeras definiciones funcionales de la religión surgieron de la obra de Emile Durkheim, y ponían el acento en los sentimientos de solidaridad que despertaban las ceremonias religiosas y sus efectos sobre la cohesión social y la unidad comunitaria. Estas definiciones han sido criticadas sobre la base de que, por una parte, la frecuente existencia de múltiples religiones en una misma sociedad pone en tela de juicio la función cohesiva de la religión para la comunidad como un todo y, por otra, otros sistemas simbólicos y rituales no religiosos, como los correspondientes a la nación, el estado o la etnia, pueden cumplir la función de crear lazos de solidaridad y sentimientos comunitarios.

Actualmente un cierto número de científicos sociales definen a la religión por sus consecuencias, ya no en la vida social, sino en la vida individual de las personas. Estos autores definen la religión como “un conjunto de formas y actos simbólicos que relacionan al hombre con la condición últi-

ma de su existencia” (Bellah, 1964: 358) o como “un sistema de creencias y prácticas por medio de los cuales un grupo de gente se enfrenta con los problemas fundamentales de la vida” (Yinger, 1970:7). Tales problemas fundamentales de la vida humana incluirían: la percepción de la injusticia, la experiencia del sufrimiento y la sensación de que la vida carece de sentido y finalidad (Yinger, 1977). Las religiones proporcionarían dos tipos de respuestas a tales problemas fundamentales de la humanidad. Por un lado, ofrecerían explicaciones para ellos otorgándoles significado. Por otro, proporcionarían métodos y programas de acción dirigidos a superar esos problemas.

Desde la perspectiva funcionalista actual, una religión es entonces un conjunto de creencias por medio de las cuales un grupo de gente otorga significado a problemas fundamentales tales como la injusticia, el sufrimiento y la búsqueda del sentido de la vida, y un conjunto de prácticas mediante las cuales se enfrenta a tales problemas e intenta superarlos. Preguntarse si Cienciología se ajusta a esta definición de la religión es entonces indagar si presenta un conjunto de prácticas destinadas a superar los problemas fundamentales de la vida y un sistema de creencias que sirve para explicarlos.

A este respecto, es posible observar, en primer lugar, que la práctica central de Cienciología, la auditación, es presentada efectivamente como un camino para superar el sufrimiento. Se afirma que mediante la participación activa y voluntaria del individuo en la auditación, éste logra mejorar su habilidad de hacer frente a los problemas de su existencia, resolverlos y lograr cada vez mayores niveles de conciencia y bienestar espirituales.

La meta de Cienciología es llevar al hombre a un punto en el que sea capaz de poner en orden los factores de su propia vida y de resolver sus problemas. Para Cienciología, las tensiones de la vida llevan al hombre a fijar su atención en el mundo material, reduciendo la conciencia de sí mismo como ser espiritual y de su entorno. Esta reducción de la conciencia tendría como consecuencia que surjan problemas tales como dificultades en la relación con otros, sufrimiento, enfermedad e infelicidad. El objetivo de Cienciología es revertir la reducción de la conciencia despertando al individuo. Propone entonces soluciones a los problemas fundamentales de la vida mediante procedimientos que llevarían al hombre a incrementar su conciencia y libertad y a rehabilitar su decencia, poder y habilidades básicas. Individuos más conscientes y alertas serían capaces de una mayor comprensión y más capaces de manejar la vida. Mediante la auditación y el entrenamiento en Cienciología, las personas llegarían a saber que la vida es algo valioso y que los hombres podrían llevar vidas satisfactorias y en armonía con los demás.

Cienciología postula que mediante su práctica y entrenamiento las personas se liberan de sufrimientos tales como miedos irracionales y enfermedades psicosomáticas; obtienen mayor calma, mayor equilibrio, mayor energía y comunicatividad; reparan y revitalizan sus relaciones con los demás; alcanzan sus metas personales, descartan sus dudas e inhibiciones adquiriendo certeza y confianza en sí mismos, sienten alegría y razonan con claridad, alcanzando felicidad. En suma, Cienciología se presenta como un camino para la superación del sufrimiento y las desigualdades entre la capacidad de los individuos.

Otro de los elementos que incluyen las definiciones funcionales de la religión

actualmente en uso es el otorgamiento de un sentido o explicación para los problemas fundamentales de la vida. Mediante la explicación de las razones del sufrimiento humano, la mayor parte de las doctrinas religiosas aliviarían, de manera indirecta, las tensiones que tal sufrimiento produce. Para quienes se adhieren a tales religiones, los problemas de la vida dejan al menos de percibirse como carentes de sentido, injustos e inexplicables para adquirir un significado. Las explicaciones doctrinales de las razones del sufrimiento suelen al mismo tiempo justificar las prácticas religiosas destinadas a superar tal sufrimiento: la postulación de las causas de los problemas de la vida sienta las bases para el desarrollo de programas de acción para superarlo.

A este respecto puede observarse que Cienciología también proporciona respuestas al sufrimiento humano al otorgarle una explicación. La doctrina de Cienciología se expulsa particularmente en dar cuenta de las razones del sufrimiento. Para ella, el individuo humano es básicamente bueno y feliz, y las razones de su sufrimiento se encuentran en su “mente reactiva” que se diferencia claramente de la mente analítica, y está conformada por “engramas”. En “Las Dinámicas de la Vida” dice su fundador L. Ronald Hubbard:

“El hombre no es un animal reactivo; es capaz de autodeterminación, tiene fuerza de voluntad. Por lo común, tiene una elevada capacidad analítica, es racional, es feliz y está integrado sólo cuando es su propia personalidad básica. El estado más deseable de un individuo es la autodeterminación completa [...]

La mente reactiva está formada por un conjunto de experiencias recibidas durante momentos no analíticos que contienen dolor y antagonismo real o imaginario contra la



supervivencia del individuo [...] Cuando una lesión o enfermedad desplaza a la mente analítica produciendo lo que comúnmente se conoce como “inconsciencia” y cuando están presentes el dolor físico y el antagonismo contra la supervivencia del organismo, el individuo recibe un engrama. [...] Al eliminar de la mente reactiva el contenido doloroso del pasado, la mente analítica puede tener el mando total del organismo. En el momento en que un hombre o grupo llegue a poseer esta habilidad, llegará a poseer autodeterminación; mientras tenga mente reactiva, las irracionalidades persistirán”. (Hubbard, 1990: 31-32).

Para Cienciología, entonces, el ser humano es básicamente bueno, feliz e íntegro, y la raíz de su infelicidad proviene de los engramas. Por lo tanto, la práctica de la auditación se propone como el único medio idóneo para despojar al individuo de sus engramas y tornarlo así en un “clear”, es decir, regresarlo a su estado de “individuo básico”. Ambos términos designan: “al ser no aberrado en completa integración y en un estado de la mayor racionalidad posible. Un Clear es alguien que mediante la auditación ha llegado a ser el individuo básico... El individuo básico responde sin variaciones en todas las dinámicas, y... en esencia es “bueno”... Las virtudes del individuo básico son innumerables; sus vicios y sus dramatizaciones destructivas no existen. Es cooperativo, constructivo y posee propósitos; en pocas palabras, es casi el ideal que la humanidad reconoce como ideal. Esto es una parte indispensable del conocimiento funcional del auditor, ya que las desviaciones del ideal indican la existencia de aberración; estas desviaciones son artificiales, impuestas, y no son parte de la autodeterminación del individuo”. (Hubbard 1990, 31-32).

En suma, Cienciología proporciona una respuesta al sufrimiento humano al otorgarle, como la mayor parte de las tradi-

ciones religiosas, una explicación y postular, a partir de tal explicación, una vía de solución. La explicación del sufrimiento humano reside en los “engramas”. Los engramas son descritos como inconscientes, poderosos e influyentes cuadros de imagen mental que tienen masa y energía. La solución central propuesta para superar el sufrimiento consiste en la práctica de la auditación que permitiría localizar los engramas y superarlos. La auditación se presenta como un camino para superar el sufrimiento, ya que se postula que mediante la participación activa y voluntaria del individuo, éste logra mejorar su habilidad de hacer frente a los problemas de su existencia, resolverlos y lograr cada vez mayores niveles de conciencia y bienestar espirituales.

Cienciología también proporciona una respuesta a la experiencia de la injusticia cuando percibida como una desigual distribución de habilidades entre los hombres, al postular que la pérdida de habilidades se debe, al menos en parte, a transgresiones e irresponsabilidades en el pasado. Al mismo tiempo, otorga una solución a esta pérdida presentándose como un camino para recuperar tales habilidades. Adicionalmente, Cienciología proporciona una respuesta a la experiencia de que la vida no tiene sentido y a la experiencia de la muerte, al postular que el hombre es un ser espiritual inmortal cuyas experiencias se extienden más allá de una vida y al afirmar que la muerte es una transición a través de la cual el individuo lleva su pasado, por el cual sigue siendo responsable. Dice la Iglesia de Cienciología:

“No hace falta decir que la ética es un tema que el Cienciólogo toma muy en serio. Al avanzar en el Puente (el Puente hacia la Libertad Total, el camino de Cienciología) y ser más él mismo, también se vuelve más ético, pero además considera esto un asunto de responsabilidad personal que se extiende

más allá de esta vida. En oposición a lo que cree el materialista, que supone que la muerte es el fin de la vida, de la conciencia y de la responsabilidad; el Cienciólogo ve la muerte como una transición a través de la cual se lleva su pasado: un pasado por el que sigue siendo responsable. También sabe que las habilidades que está recuperando se perdieron, en parte, por transgresiones e irresponsabilidades. Por consiguiente, la honestidad, la integridad, la confianza y el preocuparse por sus semejantes representan mucho más que meras palabras. Son principios que rigen su vida” (El Manual de Cienciología, 1994, XXVI)

Consecuentemente, Cienciología se ajusta al concepto de religión tal como se define actualmente desde una perspectiva funcionalista al constituir un conjunto de creencias por medio de las cuales un grupo de gente otorga significado a problemas fundamentales tales como la injusticia, el sufrimiento, la búsqueda del sentido de la vida y un conjunto de prácticas mediante las cuales se enfrenta a tales problemas e intenta superarlos.

iv. CIENCIOLOGÍA Y LAS DEFINICIONES ANALÍTICAS DE RELIGIÓN

Otra de las formas en que la religión está siendo definida actualmente desde las ciencias sociales es de manera analítica, esto es, caracterizándola por las distintas maneras en que la religiosidad se manifiesta. Desde esta perspectiva, se considera que existe considerable consenso entre todas las religiones sobre las formas en que el hombre religioso expresa su religiosidad, de modo que resulta posible establecer los aspectos que constituyen tal religiosidad. Estos aspectos incluyen:

a) compartir las creencias que constituyen cuerpo doctrinal del grupo;

b) participar en rituales y actos devocionales;

c) atravesar experiencias de contacto directo con la realidad última;

d) adquirir información religiosa; y

e) experimentar modificaciones o consecuencias en la vida cotidiana derivados de los otros aspectos de la religiosidad (Stark y Glock 1985).

Desde este punto de vista, preguntarse si Cienciología constituye una religión equivale a indagar si la Iglesia de Cienciología como institución espera de sus adherentes que sean religiosos, es decir que manifiesten religiosidad en las diferentes formas que se consideran universales.

iv.i. Compartir un cuerpo doctrinal

Se ha sostenido que las instituciones religiosas esperan de sus adherentes que compartan sus principios doctrinales (Stark y Glock 1985: 256). A este respecto puede observarse que la Iglesia de Cienciología proporciona contextos claramente estructurados para que sus adherentes adquieran su cuerpo doctrinal. En efecto, la práctica de Cienciología se compone en partes iguales de auditación y entrenamiento sobre los principios. Desde la Iglesia se afirma que en tanto la auditación permite ver cómo sucedió algo, el entrenamiento enseña por qué.

El material empleado en los cursos de entrenamiento consiste en libros, publicaciones, películas y conferencias grabadas del fundador de la Iglesia que se estudian en un orden preestablecido. Este material tiene un status equivalente a las Escrituras de algunas tradiciones religiosas: no se interpreta o explica, por el contrario, se presta considerable atención a que el discípulo reciba

exclusivamente la palabra del fundador en su “versión pura”. Su palabra está dotada de infalibilidad: si al seguir uno de los procedimientos del fundador, el Científico no alcanza los efectos esperados es porque no los ha comprendido o aplicado correctamente. De tal modo, la posibilidad de que exista un error en la versión original de la palabra del señor Hubbard se halla descartada.

Quienes coordinan el entrenamiento en Cientifología reciben el nombre de “supervisores” y son reconocidos como individuos expertos en la tecnología de estudio y diestros en localizar y manejar los obstáculos que puedan encontrar los estudiantes. El rol del supervisor también está definido de modo de asegurar que la doctrina resulte compartida y no se produzcan versiones o interpretaciones divergentes. El supervisor no da conferencias y de manera alguna proporciona a los discípulos su versión del tema. Se evita cuidadosamente que el supervisor proporcione cualquier tipo de interpretación verbal de los materiales para evitar alteraciones al original.

iv.ii. Participación en rituales y actos devocionales

Otra de las formas en que las instituciones religiosas parecen esperar que sus adherentes manifiesten su religiosidad es mediante la participación en rituales y actos devocionales. A este respecto es posible observar en primer lugar que la Iglesia de Cientifología oficia los mismos rituales que otras instituciones religiosas como servicios dominicales, matrimonios, funerales y ceremonias de nombramiento para los recién nacidos.

Sin embargo, no son éstas las únicas actividades que Cientifología estructura ritualmente. La auditación, práctica central de Cientifología constituye una actividad ritual en el sentido que la antropología da a

este término: un proceso altamente rutinizado que se ajusta a reglas rigurosas y se repite minuciosamente. En efecto, la auditación se realiza de acuerdo a una serie de pasos cuidadosamente establecidos que desarrolló el fundador de la Iglesia y que deben reproducirse sin variaciones. Para la Iglesia de Cientifología, la auditación proporciona un camino preciso, una ruta exacta para alcanzar estados de conciencia más elevados. La auditación es definida como una actividad precisa, codificada en forma minuciosa y que responde a procedimientos exactos:

“En la auditación se usan procesos, que son una serie exacta de preguntas o instrucciones precisas que da un auditor con el fin de ayudar a una persona a descubrir cosas respecto a sí misma y para mejorar su condición. Existen muchísimos procesos de auditación diferentes, cada uno de ellos incrementa la habilidad del individuo para confrontar y manejar parte de su existencia. Cuando se logra el objetivo específico de cada proceso, se termina ese proceso y se aplica otro dirigido a un área distinta de la vida de la persona.

Desde luego, se podrían hacer un número ilimitado de preguntas, las cuales podrían ayudar a la persona o no. El logro de Dianética y Cientifología es que L. Ronald Hubbard aisló las preguntas e instrucciones exactas que producen mejoría de manera invariable”. (¿Que es Cientifología? 1993: 156)

Puede observarse entonces que la auditación constituye un acto ritual y que la repetida participación en este rito es condición para que un individuo sea considerado Científologo.

iv.iii. Experiencia directa de la realidad última

Se ha sugerido que la mayor parte de las tradiciones religiosas esperan que sus

adherentes alcancen en algún momento una experiencia más o menos directa de la realidad última. Esta dimensión de la religión hace referencia a la experiencia religiosa, y ya nos hemos explayado sobre ella al revisar las definiciones substantivas de la religión. Mencionábamos entonces que las experiencias religiosas, no ordinarias, no cotidianas, tienen un lugar central en Cienciología. Al igual que en otras religiones, tales experiencias resultan por una parte incentivadas, reguladas e interpretadas por la doctrina, y por otra, son tomadas como prueba de la corrección de la cosmovisión sostenida por el grupo.

Cienciología se presenta a sí misma como un camino paulatino, claramente pautado y seguro para ampliar la conciencia, conduciendo a las personas de una condición de ceguera de espíritu a la dicha de la existencia espiritual. Promete a sus adherentes que tal ampliación de su conciencia los llevará finalmente a darse cuenta de su propia inmortalidad, lograr total libertad y omnisciencia y captar en forma directa el sentido de la vida, la muerte y el universo.

La meta expresa de Cienciología es lograr la rehabilitación completa y total de las capacidades innatas del hombre como ser espiritual inmortal. Tales capacidades lo pondrían como causa, con pleno conocimiento sobre materia, energía, espacio, tiempo, forma, pensamiento y vida. Alcanzando este estado, el hombre sería capaz de un conocimiento directo del infinito:

“En el nivel de Thetán Operante se trata con la inmortalidad del individuo como ser espiritual. Se trata con el thetán mismo en relación a la eternidad, no a la eternidad que se encuentra detrás de él, sino a la que se extiende frente a él. En los niveles de Thetán Operante nos elevamos a la

eternidad. La inmensidad del tiempo que ha existido en el pasado se equipara por lo menos, con el tiempo que existe por delante”. (¿Que es Cienciología? 1993: 222).

Podemos señalar entonces que la Iglesia de Cienciología espera que sus adherentes alcancen mediante la participación en sus prácticas y el entrenamiento en su doctrina, una paulatina ampliación de su conciencia que desembocaría finalmente en una experiencia directa de la realidad última.

iv.iv. Información Religiosa

Las definiciones analíticas de la religión sostienen que las instituciones religiosas esperan de sus adherentes un mínimo de información acerca de los postulados básicos de su fe, sus ritos, sus escrituras y tradiciones. En relación con esta expectativa, podemos señalar que la práctica de Cienciología se compone en partes iguales de auditación y entrenamiento. El compromiso que se espera de los adherentes incluye el que adquieran el conocimiento de los principios doctrinales. A este respecto dice la Iglesia de Cienciología:

“Mediante la auditación se llega a ser libre. Esta libertad debe ser acrecentada por el conocimiento de cómo permanecer libre. Cienciología contiene en sus axiomas la anatomía de la mente reactiva y la disciplina y destreza necesarias para manejar y controlar las leyes de la vida. Así pues, la práctica de Cienciología se compone, en partes iguales, de auditación y entrenamiento sobre los principios de Cienciología, que incluyen la tecnología de su aplicación. Conocer los mecanismos por los que se puede perder la libertad espiritual es en sí una libertad y pone a la persona fuera de la influencia de estos mecanismos. La auditación permite ver cómo sucedió algo, el entrenamiento enseña por qué”. (¿Que es Cienciología? 1993:164).

Puede señalarse entonces que, como en la mayor parte de las tradiciones religiosas, la exposición a las enseñanzas del movimiento se ve favorecida por la Iglesia de Cienciología. La adquisición de información religiosa es asegurada por la doctrina misma mediante el premio simbólico a quienes se abocan a ella: quien adquiere el conocimiento de los principios podría controlar las leyes de la vida y se vería liberado de los peligros que acechan a su libertad espiritual.

iv.v. Consecuencias en la Vida Cotidiana

Se ha señalado que la mayor parte de las instituciones religiosas esperan que las creencias religiosas, la participación en rituales, las experiencias religiosas y el conocimiento de los principios doctrinales tengan consecuencias en la vida cotidiana de los adherentes. Como mencionáramos al referirnos a las definiciones funcionales de la religión, Cienciología postula que mediante su práctica y entrenamiento las personas: se liberan de miedos irracionales y enfermedades psicosomáticas; obtienen mayor calma, equilibrio, energía y comunicatividad; reparan y revitalizan sus relaciones con los demás; alcanzan sus metas personales; descartan sus dudas e inhibiciones adquiriendo confianza en sí mismas; sienten alegría y razonan con claridad, alcanzando felicidad.

Otra de las modificaciones que la Iglesia de Cienciología espera de sus adherentes es que ayuden a otros individuos para cambiar las condiciones que creen que deben mejo-

rarse, incentivándolos para que se conviertan en auditores:

“La necesidad de auditores es enorme, ya que está muy claro que sólo se puede salvar a las personas de una en una. A diferencia de las religiones de grandes congregaciones, esta salvación ocurre en Cienciología fundamentalmente en una relación de uno a uno entre auditor y preclear. Muchos Cienciólogos se entrenan para convertirse en auditores y cualquier persona que quiera ayudar a sus semejantes puede hacer lo mismo. Pero, el hecho de que uno pueda alcanzar una habilidad para manejar la vida, mayor de lo que jamás creyó posible, no es menos importante. No existe ningún propósito que valga más la pena que ayudar a otros, ni hay mejor forma de lograr este propósito que convirtiéndose en auditor. Los auditores ponen en práctica en la auditación, lo que han aprendido para ayudar a otros individuos y para cambiar las condiciones existentes en donde encuentran que deben mejorarse.

Esta es la misión del Cienciólogo entrenado y es en su comprensión, en su compasión y en su destreza, donde residen los sueños de un mundo mejor”. (¿Que es Cienciología? 1993: 169).

Podemos señalar, entonces, que como la mayoría de las instituciones religiosas, la Iglesia de Cienciología espera que la adquisición de sus creencias, la participación en sus rituales, las experiencias directas de la realidad última y el

Cienciología se presenta a sí misma como un camino paulatino, claramente pautado y seguro para ampliar la conciencia, conduciendo a las personas de una condición de ceguera de espíritu a la dicha de la existencia espiritual.

conocimiento de sus principios doctrinales tenga consecuencias en la vida cotidiana de sus adherentes. Estas consecuencias incluyen: el aumento de la capacidad para manejar la propia vida; el incremento de las propias habilidades y una mayor disposición y capacidad para ayudar a otros.

En suma, se observa que la Iglesia de Cienciología espera que sus adherentes sean personas religiosas, en el sentido que las definiciones analíticas de la religión dan a este término. En efecto: proporciona contextos para que los adherentes compartan sus principios doctrinales y espera de ellos que participen en actividades rituales, alcancen una experiencia directa de la realidad última, adquieran información sobre los principios de su fe y experimenten consecuencias en su vida cotidiana. Consecuentemente, para las definiciones analíticas de la religión, la Iglesia de Cienciología constituye una institución religiosa, ya que sus expectativas en relación a sus adherentes corresponden a las que tales instituciones esperan de los individuos religiosos.

v. CIENCIOLOGÍA Y LAS DEFINICIONES ÉMICAS DE RELIGIÓN

El punto de vista “émico” en antropología es aquel que presta atención a las categorías conceptuales de quienes participan en una cultura determinada. Se opone al punto de vista “ético” que es el que deriva sus categorías conceptuales de alguna de las teorías de las ciencias sociales. Hasta aquí hemos revisado definiciones de la religión realizadas desde el punto de vista ético, es decir desde los conceptos de los científicos sociales que participan en el debate actual sobre qué constituye una religión y cuáles son sus características. En este acápite consideraremos el punto de

vista émico, o sea el punto de vista de los participantes en la cultura.

Preguntarse si Cienciología es una religión desde el punto de vista émico es preguntarse si ha sido considerada como tal en los distintos contextos culturales donde desarrolla sus actividades. Como la Iglesia de Cienciología es una institución internacional, estos contextos se ubican en diversos países. Como se trata de sociedades complejas, los mismos incluyen además diversos subgrupos: los propios Cienciólogos, las instituciones gubernamentales y los estudiantes de temas religiosos se cuentan entre quienes se han pronunciado públicamente sobre el tema.

En primer lugar, es dable observar que los propios Cienciólogos presentan a Cienciología como una religión en sus escritos y documentos públicos (ver por ejemplo, *¿Que es Cienciología?* 1993: 1, 7, 141, 147; *Manual de Cienciología*, 1994: III).

En cuanto a las instituciones gubernamentales, Cienciología ha sido considerada, para propósitos legales y de exención de impuestos, una religión en los países en que ha desarrollado sus actividades. Los organismos que explícitamente han declarado que Cienciología constituye una religión incluyen:

Organismos del Poder Ejecutivo:

Ministerio de Educación y Cultura de Baviera, 1973; Departamento de Estado de EE.UU., 1974; Agencia de la Seguridad Social de Angers, Francia, 1985; Oficina Nacional del Servicio de Inmigración y Naturalización, EE.UU., 1986; Distrito de Shoneberg, Berlín, Alemania, 1989.

Organismos Impositivos :

Departamento de Administración y Finanzas de Zurich, Suiza, 1974; Departamento de Tributación de Florida, EE.UU., 1974; Oficina de Impuestos de Australia, 1978; Junta Californiana de Concesión de Tribuciones, 1981; Departamento de Impuestos y Aduanas de Canadá, 1982; Servicio de Tributación de Pau, Francia, 1987; Inspector de Impuestos de Sociedades de Amsterdam, Holanda, 1988; Comisión de Impuestos de Utah, EE.UU., 1988; Comisión de Impuestos de la Ciudad de Nueva York, EE.UU., 1988; Oficina Federal en Finanzas, Alemania, 1990; Comisión de Impuestos de Monza, Italia, 1990; Comisión de Impuestos de Lecco, Italia, 1991; Servicio de Tributación Interior de EE.UU., 1993; Comisión de Impuestos de California, EE.UU., 1994.

Organismos Judiciales:

Tribunal de Apelación en Washington, D.C., EE.UU., 1969; Tribunal del Distrito de Columbia, EE.UU., 1971; Tribunal de San Luis, Missouri, EE.UU., 1972; Tribunal Australiano de Delitos Menores de Perth Australia, 1970; Tribunal de Distrito de Stuttgart, 1976; Tribunal de Munich, Alemania, 1979; Tribunal de Apelaciones de París, 1980; Tribunal de Apelaciones del Estado de Oregon, 1982; Tribunal de Distrito de Estados Unidos en Washington, 1983; Tribunal Superior de Massachusetts, 1983; Fiscalía General de Australia, 1973; Tribunal Superior de Australia, 1983; Tribunal del Distrito Central de California, Estados Unidos, 1984; Tribunal de Apelaciones de Vancouver, 1984; Tribunal de Distrito de Stuttgart, Alemania, 1985; Tribunal de Apelaciones de Munich, Alemania, 1985; Tribunal de Padua, Italia, 1985; Tribunal de Bolonia, Italia, 1986; Tribunal Regional de Hamburgo, Alemania, 1988; Tribunal de Berlín,

Alemania, 1988; Tribunal de Frankfurt, Alemania, 1989; Tribunal de Munich, Alemania, 1989; Tribunal de Hannover, Alemania, 1990; Tribunal de Milán, Italia, 1991; Tribunal Administrativo de Hamburgo, Alemania, 1992; Tribunal Superior de Alemania, 1992; Tribunal de Nueva York, 1994; Tribunal de Impuestos de Italia, 1994; Tribunal de Distrito de Zurich, Suiza, 1994; Tribunal Supremo de Italia, 1995.

Finalmente, los estudios realizados por científicos sociales usualmente se refieren a Cienciología como una religión, considerándola parte del creciente grupo de los nuevos movimientos religiosos.

Uno de los primeros estudios sobre Cienciología, un artículo de Harriet Whitehead (1974) en el libro "Religious Movements in Contemporary America", la ubica dentro de "la creciente colección de movimientos religiosos totalmente ajenos a la tradición judeo-cristiana" (1974: 547).

De una manera similar, la monografía de Roy Wallis, "The road to total freedom: a sociological analysis of Scientology" (1977) que analiza el desarrollo histórico y las transformaciones doctrinales y organizativas ocurridas durante la transición de Dianética hacia Cienciología, claramente ubica a su objeto de estudio dentro de los nuevos grupos religiosos. Wallis considera a Cienciología como una religión particularmente adaptada para el mercado religioso propio de la sociedad occidental contemporánea, como señalaría Wilson años más tarde. El énfasis en los beneficios que los adeptos recibirán en este mundo de su práctica religiosa, la utilización de una retórica cuasi-científica y una organización burocrática y racionalmente organizada reflejan valores occidentales contemporáneos, ya que "la racionalización de la vida en el mundo ha llevado a la racionalización de la institución

a través de la cual se obtiene la salvación” (1976: 248).

Frank Flynn, en su trabajo “Scientology as Technological Buddhism” incluido en el volumen “Alternatives to American Mainline Churches”, afirma que Cienciología constituye “uno de los nuevos movimientos religiosos más interesantes” (1983:89) y que debido a que “posee muchas semejanzas con el budismo” (93) se la puede considerar un “budismo tecnológico” (89). Cienciología, según su análisis, “sobresale entre las nuevas religiones como una readaptación del budismo en una sociedad que tiene a la tecnología como su base cultural” (108).

En un capítulo de su reciente libro “The social dimensions of sectarianism”, Bryan Wilson (1990) afirma que Cienciología sería una “religión secularizada” y luego de comparar qué tanto se ajusta a un inventario de 20 ítems que usualmente caracterizarían a las religiones, sugiere que “Cienciología debe, efectivamente, ser considerada una religión, por las enseñanzas metafísicas que propone (y no porque describa su organización como una iglesia) pero es una religión que refleja varias de las preocupaciones de la sociedad contemporánea” (1990: 288). Termina su análisis preguntando “si uno tuviera que proponer cómo sería una religión moderna, acaso Cienciología no aparecería como congruente con el mundo secularizado en el que opera, y del cual extrae gran parte de su estructura organizativa y preocupaciones terapéuticas” (1990: 288).

Cienciología está incluida como uno de los grupos reseñados en varios de los más importantes libros introductorios al estudio

de nuevos movimientos religiosos: “New religious movements: a practical introduction” de la profesora Eileen Barker (1992) y tanto en la “Encyclopedia of American religions” como el “Encyclopedic handbook of cults in America” de J. Gordon Melton (1992). Está también discutida, junto con otros nuevos grupos religiosos, en “Cult controversies: societal responses to the new religious movements” de James Beckford (1985); en “Cults, converts and charisma: the sociology of new religious movements” de Thomas Robbins (1991) y en “L’Europa delle Nuove Religioni” de Massimo Introvigne y Jean-François Mayer (1993).

En suma, adoptando un punto de vista émico, podemos observar que Cienciología ha sido considerada una religión en los contextos culturales donde ha desarrollado sus actividades, incluyendo el pronunciamiento de instituciones gubernamentales, de los propios miembros de la Iglesia y de los científicos sociales abocados al estudio de los nuevos movimientos religiosos.

Podemos concluir que Cienciología constituye una religión para todas las perspectivas que intervienen en el actual debate sobre la definición de este término.

vi. CONCLUSIONES

A partir del análisis aquí realizado podemos concluir que Cienciología constituye una religión para todas las perspectivas que intervienen en el actual debate sobre la definición de este término en las ciencias sociales y que hemos revisado en el presente trabajo.

Como en la mayor parte de las religiones que mundialmente constituyen el “fermento religioso” de las últimas décadas (las religiones de origen oriental, el pentecostalismo y las religiones afro-americanas

entre otras) las experiencias religiosas, no ordinarias, no cotidianas, tienen un lugar central en Cienciología. Al igual que en otras religiones, tales experiencias resultan por una parte incentivadas, reguladas e interpretadas por la doctrina, y, por otra, son tomadas como prueba de la corrección de la cosmovisión sostenida por el grupo. Consecuentemente, Cienciología se ajusta a las definiciones substantivas de religión en uso en las ciencias sociales en la actualidad. Cienciología también se ajusta al concepto de religión tal como se define actualmente desde una perspectiva funcionalista, al constituir un conjunto de creencias por medio de las cuales un grupo de gente otorga significado a problemas fundamentales tales como la injusticia, el sufrimiento y la búsqueda del sentido de la vida y un conjunto de prácticas mediante las cuales se enfrenta a tales problemas e intenta superarlos. Como la mayor parte de las religiones, Cienciología afirma haber develado el misterio de la vida. No propone un sentido reconocidamente arbitrario para la vida del hombre, sostiene que ha descubierto su verdadero sentido. Al hacerlo, se diferencia de las perspectivas humanistas: no propone o sugiere valores y normas éticas para tornar significativa la vida humana, por el contrario asegura saber qué es verdaderamente el hombre y cuál es el significado de su vida. Al mismo tiempo, y a pesar de emplear un vocabulario semejante al de las ciencias, se diferencia claramente de éstas dado que no intenta exclusivamente describir cómo suceden las cosas, no formula interrogantes, ni presenta hipótesis para su contrastación y eventual modificación, sino que asegura haber descubierto las verdaderas causas e invita a compartir dicho conocimiento. Por lo tanto, Cienciología se ajusta a las definiciones comparativas que caracterizan a la religión distinguiéndola de las perspectivas humanistas.

La Iglesia de Cienciología espera que sus adherentes sean personas religiosas, en el sentido que las definiciones analíticas de la religión dan a este término. En efecto: proporciona contextos para que los adherentes compartan sus principios doctrinales y espera de ellos que participen en actividades rituales, alcancen una experiencia directa de la realidad última, adquieran información sobre los principios de su fe y experimenten consecuencias en su vida cotidiana. Consecuentemente para las definiciones analíticas de la religión, la Iglesia de Cienciología constituye una institución religiosa, ya que sus expectativas en relación a sus adherentes corresponden a las que tales instituciones esperan de los individuos religiosos.

Finalmente, adoptando un punto de vista émico, se ha observado que Cienciología ha sido considerada una religión en gran parte de los contextos culturales donde ha desarrollado sus actividades, incluyendo el pronunciamiento de instituciones gubernamentales, de los propios miembros de la Iglesia y de los científicos sociales abocados al estudio de los nuevos movimientos religiosos.

En este trabajo hemos considerado la correspondencia entre Cienciología y las definiciones modernas de religión empleadas en el campo de las ciencias sociales. Sin embargo, Cienciología también parece ajustarse a definiciones de la religión consideradas “clásicas” tanto en antropología como en sociología. En el campo sociológico, Max Weber, considerado el “padre” de la sociología de la religión, prefirió no definir este último término (Weber, 1964:1), en cambio, clasificó minuciosamente a las religiones conocidas en tipos diferentes diseñados de acuerdo con un gran número de criterios.

Cienciología parece corresponder muy de cerca al tipo de las “religiones de salvación” que se presentan como un camino para la liberación del espíritu de la reencarnación o ciclo del nacimiento y la muerte” (Weber, 1964: 146). Entre las religiones de salvación, Cienciología sería clasificada según los criterios weberianos junto a aquellas que:

- han sido fundadas por un profeta que instituyó una doctrina dirigida a posibilitar la salvación de los hombres (Weber, 1964: 46);

- poseen rituales sistematizados en un cuerpo de leyes comprensivo, cuyo conocimiento requiere un entrenamiento especial (Weber, 1964:154);

- afirman que la salvación se alcanza mediante un esfuerzo religioso dirigido al auto-perfeccionamiento (Weber, 1964: 156);

- han desarrollado un procedimiento planificado para alcanzar la consagración religiosa de la personalidad (Weber, 1964:156); y

- aseguran que la consagración de la personalidad implica la adquisición de poderes y la posibilidad de realizar acciones suprahumanas (Weber, 1964:157).

La correspondencia entre Cienciología y este tipo de religión de salvación especificado de acuerdo con las categorías de Weber se halla expresado con claridad en el siguiente párrafo de *¿Que es Cienciología?*:

“En oposición a los que enseñan que el hombre no puede mejorar y que todo lo que se puede esperar es permanecer setenta años

en un cuerpo, hay estados más elevados que los de hombre mortal. El estado de Thetán Operante existe, y las personas lo alcanzan. Como cualquier otra ganancia en Cienciología, se logra en gradiente [...] En los niveles de Thetán Operante, algunos de los milagros de la vida se han mostrado a la vista por primera vez. Un milagro no menor es conocer la inmortalidad y liberarse del ciclo del nacimiento y de la muerte. El camino es verdadero, y está señalado claramente. Todo lo que se tiene que hacer es dar el primer paso, ascender hasta Clear y después subir al nivel de Thetán Operante. La auditación permite al individuo salvar la distancia entre homo sapiens con sus drogas, dolores, problemas, trastornos y miedos, hacia niveles más altos y libertad como ser espiritual. Tales estados se pueden obtener sólo por medio de la auditación; existen y se pueden alcanzar, y hacen que un ser recupere por completo su potencial innato” (*¿Que es Cienciología?* 1993: 222-223).

En el campo de la antropología, la definición considerada más clásica de la religión es la de Sir Edward Tylor quien la caracterizara como “la creencia en seres espirituales” (Evans-Pritchard 1976: 14-15). En relación con esta definición y como ya mencionáramos, la creencia central de Cienciología es que el hombre es un thetán, es decir, un ser espiritual. A este respecto, el Manual de Cienciología dice a sus lectores:

“Usted es un thetán, un ser espiritual. No sus ojos, ni su cerebro, sino usted. Usted no tiene un thetán, algo que mantiene separado de usted mismo; usted es un thetán. Usted no diría mi thetán; diría: yo. Aunque mucho de lo que Cienciología sostiene como verdadero puede tener eco en un gran número de

Apéndice Seis

enseñanzas filosóficas, lo que ofrece es completamente nuevo: una ruta exacta a través de la cual cualquier persona puede recuperar la verdad y sencillez de su ser espiritual...” (Manual de Cienciología 1994:III)

Alejandro Frigerio

Acerca del autor

Alejandro Frigerio, profesor asociado de estudios graduados en el departamento de sociología de la Universidad Católica de Argentina e investigador asociado del Consejo Nacional para la Investigación Científica, recibió una licenciatura en sociología de la Universidad de Argentina en 1980 y un doctorado en antropología de la Universidad de California en Los Ángeles en 1989. Actualmente es editor asociado de la publicación *Sociedad y Religión*; desde 1982 el profesor Frigerio ha publicado extensamente sobre el tema

de la religión en publicaciones científicas de Argentina, Brasil y Estados Unidos. Ha editado cuatro volúmenes sobre el estudio científico de nuevos movimientos religiosos y es coautor de “Giménez, el pastor: el fenómeno religioso de la década”, un libro que brinda un análisis del pastor pentecostal más famoso de Argentina.

El profesor Frigerio regularmente ayuda a organizar las “Conferencias sobre alternativas religiosas en Latinoamérica” a la que acuden anualmente especialistas religiosos de países de toda Latinoamérica.